

99



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO**

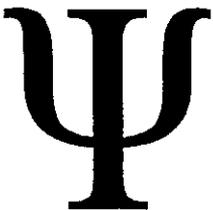
**FACULTAD DE PSICOLOGIA**

**COMUNICACION MARITAL Y SATISFACCION  
SEXUAL EN LA PAREJA**

**T E S I S**  
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:  
LICENCIADO EN PSICOLOGIA  
P R E S E N T A :  
**LECHUGA ANAYA MARIA MARTHA**

DIRECTOR DE TESIS  
MTRA. REYES NICOLAT OFELIA

ASESOR DE TESIS  
DRA. RIVERA ARAGON SOFIA



MEXICO, D.F.

2000

151589



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## RESUMEN

El objetivo del presente trabajo fue conocer la relación existente entre la comunicación marital y la satisfacción sexual. Comunicación marital se refiere a la cantidad de información que intercambian los cónyuges sobre diversos aspectos de su relación. Por satisfacción sexual se entiende el placer que cada miembro de la pareja experimenta en sus relaciones sexuales. Para encontrar la correlación se construyó una escala tipo Lickert que midiera la satisfacción sexual, la cual se desarrolló en base a un análisis Factorial con rotación oblicua de la que se obtuvieron cinco factores: satisfacción sexual, disfunciones en las relaciones sexuales, comunicación sexual, rechazo en las relaciones sexuales y temor. Cada factor obtuvo un alto grado consistencia interna. Para medir la otra variable se utilizó el instrumento de Comunicación Marital (COMARI) de Nina, E. (1991). Ambos instrumentos fueron aplicados a 100 sujetos que vivieran actualmente con su pareja (no se le aplicó a ambos miembros de la pareja) y que tuvieran entre 23 y 50 años de edad. Se realizó un análisis de correlación entre los factores de la escala de satisfacción sexual y los de comunicación marital (Nina, E. 1991), encontrándose una correlación estadísticamente significativa. También se llevó a cabo un análisis de frecuencias con el fin de conocer la distribución de los datos sociodemográficos. Y finalmente se aplicó una prueba "T" para detectar las diferencias entre ambos sexos y entre las personas que tienen y las que no tienen hijos. De la correlación de ambos instrumentos se encontró que la comunicación marital influye positivamente en la satisfacción sexual, también se encontró que las personas que tienen hijos tienen una mayor comunicación sobre diversos temas de la relación pero descuidan el aspecto sexual disminuyendo el placer sexual, y por último se encontró que las mujeres se comunican más que los hombres, sin embargo, existe mayor rechazo hacia las relaciones sexuales de parte de las mismas.

## AGRADECIMIENTOS

### A TI MAMÁ

*Porque a tu manera has sabido  
brindarme todo tu apoyo, tu amor y tu  
confianza, lo que me ha ayudado a  
alcanzar mis metas.*

### A TI PAPÁ

*Porque siempre estuviste presente.  
Por haber dado lo mejor de ti, por que  
siempre tuviste energías para salir  
adelante y porque tu recuerdo siempre  
estará presente.*

A TI ALEJANDRO

*Porque admiro tus ganas de triunfar en la vida entregándote al máximo en todo lo que haces. Por el gran apoyo y la seguridad que me has brindado en todo momento.*

A TI ALEX

*Por ser alguien tan importante en mi vida, por darme la energía de ser un buen ejemplo a seguir, por el gran amor que te tengo y por ser como eres.*

### *A MIS HERMANOS*

*Alfredo, Jesús, Ma. Elena, Daniel y Miguel. Por brindarme su gran apoyo, su cariño, por ser un buen ejemplo a seguir, por compartir conmigo todos los momentos de mi vida y por que sé que siempre estarán conmigo..*

### *A MIS SOBRINOS*

*Porque con cada uno he compartido grandes momentos de mi vida por ser todos tan diferentes y por el cariño que les tengo*

A OFELIA REYES

*Por brindarme tus valiosos  
conocimientos. Por el apoyo que  
siempre me diste para poder concluir  
este trabajo y por tu paciencia.*

A SOFÍA RIVERA

*Por haberme sabido guiar en la  
realización de este trabajo, por tus  
palabras de aliento para seguir adelante  
y por tu apoyo incondicional.*

### *A MIS AMIGOS*

*Con quienes he vivido  
momentos inolvidables.  
Por su comprensión, su  
apoyo y su sinceridad.*

### *A MIS MAESTROS*

Quienes me brindaron sus  
valiosos conocimientos  
para lograr mi formación  
profesional.

### *A MIS SINODALES*

*Dra. Beatriz Glowinsky,  
Mtra. Ofelia Reyes,  
Lic. Luz Ma. del Rosario  
Rocha, Dra. Sofía Rivera  
y Lic. Georgina Martínez,  
por sus valiosas  
sugerencias para una  
mejor calidad en este  
trabajo.*

# ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN	1
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b>LA PAREJA</b>	
1. Origen de la Familia.	4
1.1 La Familia Consanguínea.	5
1.2 La familia Punalúa.	5
1.3 La Familia Sindiásmica	5
1.4 Familia Monogámica.	6
2. Principales Modelos teóricos de las Relaciones de Pareja	12
2.1 Modelo Psicoanalítico	12
2.2 Modelo Psicosocial o Cognitivo.	16
2.3 Modelo Interaccional o Sistémico	18
3. Roles de Género	20
3.1 Pautas de Socialización del Rol de Género.	21
3.2 La Influencia del Género en la Relación de Pareja.	22
<b>CAPITULO II</b>	
<b>COMUNICACIÓN</b>	
1. Aspectos generales.	27
1.1 Retroalimentación	28
1.2 Contexto	29
2. Sistemas de Interacción.	29
2.1 Definición de un Sistema.	29
2.2 Sistemas Interaccionales Estables.	30
3. Intimidad y Comunicación.	30
3.1 Algunas diferencias en cuanto a la Intimidad según el Género.	34
3.2 Problemas de la Intimidad.	36
4. Comunicación en la Pareja.	37
4.1 Contenido de la Comunicación.	38
4.2 Autodivulgación.	39
<b>CAPÍTULO III</b>	
<b>SATISFACCIÓN SEXUAL EN LA PAREJA</b>	43
1. Perspectivas de la sexualidad.	43
1.1 Dimensión biológica.	43
1.2 Aspecto psicosocial.	44
1.3 Aspecto conductual.	44
2. Modelo Sistémico de la Sexualidad.	45
2.1 Holón de la reproductividad humana.	46
2.2 Holón del género.	46
2.3 Holón del erotismo	47
2.4 Holón de la vinculación afectiva.	47

3. Definición integrativa de la sexualidad.	47
4. Manifestaciones de la sexualidad heterosexual en la edad adulta (Erotismo).	48
4.1 Expresiones eróticas no coitales.	48
4.2 Expresiones heterosexuales coitales.	50
5. Sexualidad en el matrimonio.	51
Algunos Instrumentos utilizados en otras investigaciones	56
<b>CAPÍTULO IV</b>	
<b>METODOLOGÍA</b>	60
1. Identificación del Problema.	60
2. Hipótesis.	60
3. Identificación de variables.	61
4. Definición conceptual de variables.	61
5. <i>Definición operacional de variables.</i>	62
6. Tipo de estudio.	62
7. Población.	62
8. Muestreo.	62
9. Diseño.	63
10. Instrumento.	63
11. Procedimiento.	65
<b>CAPÍTULO V</b>	
<b>RESULTADOS.</b>	66
1. Análisis Psicométrico.	66
1.1 Descripción del instrumento.	66
1.2 Discriminación de reactivos del instrumento de satisfacción sexual.	67
1.3 Validez	68
1.4 Confiabilidad.	70
2. Análisis de Frecuencia.	70
3. Análisis de correlación de variables.	75
4. Análisis de la prueba "T".	77
4.1 Diferencias entre sexos.	77
4.2 Diferencias entre las personas que tienen y las que no tienen hijos.	79
<b>CAPÍTULO VI</b>	
<b>DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.</b>	81
<b>LIMITACIONES.</b>	90
<b>SUGERENCIAS.</b>	90

## INTRODUCCIÓN

El matrimonio desde hace mucho tiempo es la base fundamental de nuestra sociedad. Es a través del mismo que hombres y mujeres nos reproducimos para formar una nueva familia. En el matrimonio a lo largo del tiempo la pareja va pasando por una serie de etapas en donde primero cada uno se adapta a su nueva forma de vida y a la forma de ser de su compañero(a), posteriormente con el nacimiento de los hijos, existe un cambio en la vida conyugal. Después, los hijos van creciendo requiriendo de la atención, amor y apoyo de sus padres en cada etapa de su vida para que tengan un buen desarrollo socio-emocional, y finalmente cuando los hijos se alejan de la casa de sus padres y estos vuelven a quedarse solos se da un nuevo cambio. Así, y considerando otros aspectos de la vida marital como por ejemplo la cuestión económica, la vivienda, la familia extendida y la salud, el matrimonio está en constante ajuste y desajuste lo cual influye en las diferentes áreas de su relación incluyendo entre otras la sexual.

Por tal motivo, para que exista la mayor armonía posible y no se dé un desequilibrio que rompa con la relación, es importante que en cada momento de la vida en pareja, ambos mantengan una buena comunicación y expresen sus pensamientos de una forma aceptable y sin alteraciones cuando algo no marcha adecuadamente. Esta comunicación debe de ser clara y precisa para que no se preste a malos entendidos.

Desafortunadamente en la actualidad muchos matrimonios no saben comunicarse y puede que terminen en una discusión o bien tienen una comunicación monótona y ambigua sin expresar las cosas más importantes de la relación. Por otra parte, al cabo del tiempo van conversando sobre temas de la vida cotidiana y van descuidando su intimidad, lo que trae como consecuencia insatisfacción sexual, lo cual a su vez puede llevar a la infidelidad y algunas veces hasta a la disolución marital.

Por ello, en la investigación sobre la pareja es indispensable tratar el tema de comunicación debido a que es un factor importante para un buen desarrollo y equilibrio de la misma, por este medio, ambos miembros expresan sus necesidades, satisfacciones, sus diversos estados anímicos, temores, alegrías y sueños lo que les proporciona un mayor entendimiento impidiendo de esta forma deteriorar la relación, y por lo contrario logrando mayor felicidad. Así mismo, el estudio de la satisfacción sexual es muy importante, ya que, la sexualidad es uno de los componentes vitales en la supervivencia en una relación de pareja.

Por lo anterior, se consideró importante la elaboración del presente trabajo, ya que, tanto la comunicación marital como la satisfacción sexual forman parte de la estabilidad conyugal. La importancia principal del presente trabajo fue la elaboración del instrumento de satisfacción sexual, así como conocer la relación existente con el instrumento de comunicación marital.

Así, a través de la aplicación de ambos instrumentos se puede evaluar a la pareja para proporcionarle el apoyo necesario a través de terapia sexual o de pareja.

La presente investigación consta de seis capítulos mismos que serán descritos a continuación.

El primer capítulo trata el tema de la pareja, en un principio, se habla de la historia de la formación de la familia desde épocas antiguas hasta la familia actual que todos conocemos. Posteriormente se describen los principales modelos teóricos de las relaciones de pareja existentes en la actualidad, empezando por el modelo psicoanalítico, el modelo Psicosocial o cognitivo y finalizamos con el modelo Sistémico. Y finalmente se trata el tema de los roles de género, este apartado se consideró de suma importancia, ya que describe las diferencias entre ambos sexos de acuerdo a la educación y a los roles que nos impone la educación y que en muchas ocasiones son el motivo de diversos conflictos al no poder romper con ciertos esquemas.

El segundo capítulo trata sobre el tema de la comunicación. Primero se describen a grandes rasgos aspectos generales que nos explican en qué consiste el proceso de la comunicación y que componentes intervienen para que ésta se pueda llevar a cabo. Posteriormente se describe la relación entre la intimidad y la comunicación, ya que ambos conceptos se consideran muy importantes en una relación de pareja, siendo el primero de ellos el primer paso para lograr una buena comunicación; en esta parte se describen algunos aspectos que favorecen la comunicación y también aquéllos que interfieren en forma negativa. Como último tema de éste capítulo se trata la comunicación marital en donde se explican algunos aspectos teóricos que describen cómo se desarrolla la comunicación de pareja y su gran importancia en la vida conyugal.

En el tercer capítulo se habla sobre la satisfacción sexual en la pareja, comenzando con algunos aspectos generales sobre la sexualidad. Posteriormente se describe el modelo Sistémico de la Sexualidad. En esta parte se describe a la sexualidad como un modelo integrado de varios componentes que intervienen en la sexualidad humana. A continuación se habla acerca de las manifestaciones de la sexualidad heterosexual en la edad adulta, describiendo diferentes expresiones comunes en la actividad erótica. Después se trata el tema de la sexualidad en el matrimonio en donde se habla acerca de la satisfacción en las relaciones sexuales así como de algunas dificultades que se presentan en las mismas. Y por último punto de este capítulo se mencionan algunas investigaciones en las que se utiliza algún instrumento de satisfacción sexual.

En el capítulo cuatro se describe la metodología que se utilizó para poder realizar la presente investigación, la cual incluye la identificación de problema, hipótesis, variables, Tipo de estudio, población, muestreo, diseño, instrumento y procedimiento.

En el capítulo cinco se describen los resultados, empezando por la validación y confiabilidad del instrumento, el análisis de frecuencias de los datos sociodemográficos, el análisis de correlación de las variables y el análisis de las diferencias entre sexos. Todos los datos se obtuvieron a través del análisis por computadora por medio del paquete estadístico SPSS.

El capítulo seis trata de la discusión y conclusiones que surgieron de la presente investigación. Describiendo la relación con los aspectos teóricos. También se expresan las limitaciones y algunas sugerencias para quien haga algún uso del presente trabajo.

Por último se describe la bibliografía utilizada y en los anexos se encuentran los instrumentos utilizados.

## LA PAREJA

### 1. Origen de la familia.

Engels (1979), menciona que no existe nada concreto a cerca de grupos de familia y otras agrupaciones sociales de los monos antropomorfos, ya que los datos al respecto se contradicen unos a otros, al respecto dice: "Las nociones que tenemos respecto a las tribus humanas en estado salvaje están ya tan llenas de contradicciones y tan necesitadas de pasarlas por el tamiz del examen crítico. Pues las sociedades de los monos son mucho más difíciles de observar que la de los hombres. Por tanto, hasta una información amplia, necesitamos renunciar a inducir ninguna conclusión definitiva de datos por completo insuficientes".

Espinas (citado en op. cit. 1979) comenta que la horda y la familia, en los animales superiores, son completamente antagónicos. Demuestra muy bien cómo la rivalidad de los machos durante el periodo del celo relaja o suprime momentáneamente los lazos sociales de la horda. Así, la conciencia colectiva de la horda no debe tener en su origen la conciencia colectiva de la familia.

Se sabe que el vertebrado superior solamente conocía dos formas de familia: la poligamia y la monogamia. "Los celos del macho lazo y límite de la familia a la vez, hacen a la familia animal la antagonista de la horda; la horda que es la forma más elevada de la sociabilidad, se hace imposible: se relaja o se disuelve durante el periodo del celo; y, en el caso más favorable, entorpecen su desarrollo los celos de los machos. Esto basta para probar que la familia animal y la sociedad humana primitiva son dos cosas incompatibles; que los hombres primitivos, en la época en que pugnaban por elevarse por encima de la animalidad, o no tenían ninguna noción de la familia, o, a lo sumo, sólo conocía una forma que no se encuentra en los animales" (op. cit. 1979).

El matrimonio por grupos es la forma más antigua que se conoce, en donde grupos enteros de hombres y grupos enteros de mujeres se poseían recíprocamente. Dentro de este tipo de matrimonio no existían límites prohibitivos del comercio sexual en donde también se permitía el incesto entre padres e hijos y entre hermanos; no existían reglas sino al contrario, había una falta de límites señalados por las costumbres del comercio sexual.

De acuerdo a Morgan (citado en op. cit. 1979) de este tipo de matrimonio surgieron varios tipos de familia:

### 1.1 La Familia Consanguínea.

Se caracteriza principalmente por la prohibición de la unión sexual entre padres e hijos, sin embargo, dicha unión y lo que constituía a la familia era la unión entre hermanos. Los matrimonios, por así decirlo, se constituían por generaciones en donde los abuelos y las abuelas eran mujeres y maridos entre sí; de la misma manera lo eran entre sí los padres, los hijos y los nietos.

### 1.2 La familia Punalúa.

En este tipo de familia, se eliminan las relaciones sexuales entre los padres e hijos, así como también, se excluye el comercio sexual entre hermanos por parte de la madre y finalmente terminó por prohibirse las relación entre hermanos colaterales (primos carnales, primos segundos y primos terceros). seguramente este tipo de relación permitió un desarrollo más rápido y de mejor calidad que en aquéllos grupos donde todavía se permitía la reproducción entre consanguíneos.

Dentro de este tipo de familia surge el matrimonio por grupos, en donde solamente la madre puede saber quiénes son sus hijos. Aun cuando ella llama hijos suyos a todos los de la familia común y tiene deberes maternales hacia con ellos, no deja de distinguir a los propios hijos. En todas partes donde existe el matrimonio por grupos, la descendencia no puede demostrarse sino por línea materna, y por consiguiente sólo se reconoce la filiación femenina.

Engels (1979), explica que al no permitirse el comercio sexual entre todos los hermanos y hermanas por línea materna, el grupo consanguíneo queda convertido en una gen, o sea, se conforma un círculo cerrado de parientes consanguíneos por línea femenina, en donde no pueden casarse unos con otros; círculo que desde ese momento se consolida cada vez más por medio de instituciones comunes, de orden social y religioso.

### 1.3 La Familia sindiásmica.

Poco a poco fue desapareciendo toda clase de vínculo amoroso y sexual entre consanguíneos, lo cual fue dando paso a la formación de la familia sindiásmica, la cual todavía era muy inestable ya que las parejas tenían la opción de separarse y vivir independientes. Cuando llegaban a separarse completamente los hijos se quedaban al cuidado de la madre.

En este tipo de familia se le exigía a la mujer fidelidad absoluta y era castigada si cometía alguna clase de adulterio, mientras que el hombre podía actuar en completa libertad.

La selección natural continúa obrando en esta exclusión cada vez más grande de los parientes consanguíneos del lazo conyugal. Morgan menciona acerca de esto: "El matrimonio entre gentes no consanguíneas engendra una raza más fuerte, en lo físico y en lo moral; mezclables dos tribus avanzadas, y los nuevos cráneos y cerebros crecían naturalmente hasta que contuviesen dentro las capacidades de ambas".

Este tipo de familia se considera muy importante en la historia ya que, es donde comienza a formarse la monogamia, un matrimonio muy similar al actual aunque como ya se mencionó todavía muy débil en su estructura,

En esta etapa el papel de la mujer era muy importante ya que el régimen que seguían era el matriarcado. Junto a la verdadera madre ahora ya se podía identificar al verdadero padre. Con esto la familia tenía una buena división del trabajo en donde el hombre proporcionaba los alimentos y los instrumentos de trabajo necesarios para ello, mientras que la mujer se encargaba de conservar sus enseres domésticos.

A medida que iban en aumento las riquezas del hombre y los descubrimientos de mejores instrumentos de trabajo, el papel de la mujer se fue haciendo cada vez menos importante hasta pasar a un segundo plano dentro de la familia, siendo ahora tratada como esclava del placer y un simple instrumento de reproducción. Por consiguiente, el matriarcado desapareció quedando en su lugar el patriarcado.

Así, poco a poco, la familia sindiásmica fue consolidándose cada vez más dando paso a lo que ahora se conoce como la familia monogámica.

#### 1.4 Familia Monogámica.

Al hacerse más segura y estable la familia sindiásmica surge la monogamia, la cual tiene como finalidad la procreación de los hijos de una paternidad cierta, para que posteriormente esos hijos sean los herederos directos de su padre. En este tipo de familia a diferencia del anterior ya es muy difícil su disolución, sólo el hombre puede romper con éste vínculo y repudiar a la mujer, también es éste quien tiene el derecho de la infidelidad conyugal, si la mujer ejercía algún tipo de infidelidad era castigada con mayor severidad que en épocas antiguas (Engels, op. cit).

Engels (1979) comenta que la monogamia era una forma de esclavitud de un sexo por el otro en donde la mujer era sometida a voluntad del hombre y dice: " el primer antagonismo de clases que apareció en la historia coincide con el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer en la monogamia; y la primera opresión de clases, con la del sexo femenino por el masculino la monogamia fue un gran progreso histórico, pero al mismo tiempo inaugura justamente con la esclavitud y con la propiedad privada...".

Al mismo tiempo surge el hetairismo, el cual significa para Morgan (Engels 1979) el comercio extra conyugal de los hombres con mujeres no casadas además de su esposa; así poco a poco va surgiendo la prostitución a la que se le consideraba en provecho de los hombres y la cual perdura hasta nuestros días.

En la monogamia la mujer se ve cada vez más desplazada y abandonada por su marido, siendo ahora tratada como sirvienta y al servicio de sus placeres. Sin embargo, a pesar de que el adulterio era prohibido y duramente castigado para las mujeres, algunas lo practicaban al mismo tiempo que los hombres el hetairismo.

Con la familia patriarcal y aún más con la familia monogámica las cosas fueron cambiando. La dirección del hogar doméstico perdió su carácter público: la sociedad ya no tuvo nada que ver con eso y se transformó en servicio privado; la mujer se convirtió en una criada principal, sin tomar ya parte de la producción social. Sólo la gran industria de nuestros días le ha abierto de nuevo el camino dándole mayor reconocimiento a sus ideas y validez a su labor social.

Si la mujer cumple con sus deberes en el servicio privado de la familia, queda excluida del trabajo social y no puede ganar nada; y si quiere tomar parte en la industria pública y ganar por su cuenta, es imposible que cumpla con sus deberes de familia. La familia individual moderna se funda en la esclavitud doméstica más o menos disimulada (Engels, 1979).

Durante la época antigua, que es la primera etapa después de la prehistoria, se consideraba a la mujer como una pertenencia personal destinada a proporcionar placer sexual y a funciones de reproducción (Bullough, 1976 citado en Masters, Jonhson y Kolodny 1987).

A pesar de la importancia que se atribuía al matrimonio y a la familia, las mujeres eran ciudadanas de segunda categoría, entre los egipcios, los compromisos de la mujer implicaban según Vatin: "la obediencia al marido, la prohibición de salir de noche o de día, sin el permiso de éste, la exclusión de toda relación sexual con otro hombre, la obligación de no arruinar la casa y de no deshonorar a su marido. Este debía a cambio mantener a su mujer, no instalar una concubina en la casa, no maltratar a su esposa y no tener hijos de las relaciones que pudiera mantener en el exterior" (Michel Foucault, 1987).

Los contratos de matrimonio establecidos en aquella época hacen que el hombre y la mujer tengan una serie de obligaciones más compartidas (aunque no igualitarias), que los hacen tener formas de vida más limitadas que en el pasado.

Durante un largo periodo, desde el surgimiento del matrimonio Monogámico, nunca hubo libertad para los cónyuges de poder elegir a la pareja con la que se unirían, pues los matrimonios generalmente estaban arreglados por clases sociales, por la conveniencia de incrementar las fortunas. A veces un hombre o una mujer estaban dados en matrimonio antes de nacer.

Pero a pesar de esto, durante la época antigua aparece cada vez más como una unión libremente consentida entre dos cooparticipantes, de manera que la intervención del padre de la mujer se hacía cada vez menos decisiva en el matrimonio y éste se concluye cada vez más con un contrato querido por los dos cónyuges, que se comprometen personalmente.

Foucault (1987) Menciona que entre los griegos, el matrimonio implicaba un lazo estrecho entre la superioridad que el hombre ejercía sobre sí mismo y la que ejercía dentro de la casa, traducido en una fuerte autoridad hacia la esposa.

Al terminar la Época Antigua surge el Cristianismo, durante el cual los conceptos emergentes fueron hacia el amor a Dios y al Próximo, convirtiéndose a partir de ese momento, en la fuerza espiritual que dará forma a toda una civilización.

Durante la primera fase evolutiva del Cristianismo se produjo un entrelazado de concepciones griegas y judías en torno a la sexualidad. El contraste con el judaísmo que no distinguía entre el amor físico y el amor espiritual, la doctrina cristiana siguió los pasos de las pautas griegas y habló del eros o "amor carnal" por un lado y el ágape o "amor espiritual, no material" (Gorddis, 1977 citado op. cit 1987). Bullough (1976; op. cit. 1987) señala que una de las características de la época helenística en Grecia (323 a de C.) era el repudio a los placeres mundanos y el fomento al goce espiritual. Esta actitud, junto con la inminencia del fin del mundo que relataba el Nuevo testamento, llevó al Cristianismo el ideal del celibato, si bien San Pablo admitía: "Es bueno para el hombre no tocar a la mujer, pero es mejor casarse con ella que consumirse (I Corintos, 7, 1-12)

Debido a factores sociales y económicos, en ésta época, se extendió la idea de que los placeres mundanos debían de ser repudiados, y que el goce consistía en alcanzar la paz espiritual. Por tal motivo la iglesia pone de manifiesto sus negativas posturas en torno al sexo, estableciendo que el matrimonio y la sexualidad tendrían como única finalidad la procreación.

Así pues, el sexo fue condenado en todas sus formas, aunque se consideraba que la cópula matrimonial, destinada a la procreación era menos degradante que otros tipos de sexualidad.

El cristianismo enmarca el principio de una fidelidad perfecta, que debía ser incorporada para quien deseaba procurar la salvación. Este principio excluye incluso a los hombres de la relación sexual fuera del matrimonio, ya que corría el riesgo de caer, por lo menos en principio, bajo el peso de la ley y en el propio interior del matrimonio, un código preciso dirá lo que está permitido o prohibido hacer, querer e incluso pensar. A partir de esta etapa el matrimonio se vuelve indisoluble.

Durante la alta Edad Media (siglos V a X), la originaria tradición Cristiana arraigó con fuerza en Europa, provocando un cambio con respecto a la sexualidad. A menudo la teología se equiparaba con la ley civil y, en general, la postura de la jerarquía oficial en el terreno sexual fue de repudio, a menos de que fuera con fines de procreación, ya que el acto sexual era considerado pecaminoso y sucio.

En la baja Edad Media (siglos XI a XV), apareció el régimen feudal. En ésta época surge entre la nobleza y las clases adineradas una nueva forma de vida que acarrea una separación drástica entre la vida cotidiana y las enseñanzas religiosas. Esta nueva pauta es el llamado amor caballeresco y romántico que viene a cambiar el trato hacia la mujer (o, al menos, las damas de la corte y la nobleza) el cual se eleva a un plano immaculado.

Sin embargo, la moral de la época en general fue ínfima al darse toda clase de vicios y excesos de infidelidad y violencias dentro y fuera de los matrimonios. Así mismo, a pesar de la aparente existencia del matrimonio por amor y la libertad de elección, se siguieron dando los matrimonios por conveniencia.

El renacimiento marca el surgimiento de la Edad Moderna. Durante esta época se realizan grandes invenciones y creaciones artísticas. se dio una revolución de las ideas y costumbres inculcadas por la Iglesia católica.

El resurgimiento del humanismo y de las artes en Europa de los siglos XVI Y XVII, marcaría el comienzo de una edad de represión, propia de las sociedades llamadas burguesas. A partir de ese momento, hablar de sexo era mucho más difícil, tanto entre padres e hijos, como entre los mismos esposos.

Durante el siglo XVII, se observaba una amplia tolerancia sexual en Inglaterra y Francia, a diferencia de la América Colonial, donde prevalecía la ética puritana. Se condenaba la sexualidad fuera del matrimonio y se alentaba la solidaridad familiar. Los que incurrieran en adulterio o tenían contacto íntimo antes del matrimonio eran azotados. En 1872 una ley establece el divorcio y de este modo, se atenúa el rigor de los lazos matrimoniales.

Hacia fines del siglo XVIII, el casamiento no se realizaba entre personas muy jóvenes y una cantidad considerable de gente no llegaba al matrimonio. El matrimonio era un arreglo entre las partes y no entre los padres o familiares. Les permitían a las jóvenes parejas un periodo de noviazgo con un mínimo de interferencias, a condición de que su propia moderación ocupara el lugar de la supervisión adulta (Michel, Andréé, 1974, citado en Foucaut, 1987).

Durante el Romanticismo, a principios del siglo XIX, coincidiendo con el principio de la Época Victoriana, el remilgo y el pudor reaparecieron en Europa, en esta ocasión menos vinculados al imperativo de la religión. El espíritu del puritanismo victoriano consistía en la represión sexual y en un sentimiento

arraigado del pudor, exigidos por la presunta pureza e inocencia de las mujeres y de los niños.

Michel, André (1974, citado en Foucault, 1987), menciona que el sistema de casamiento occidental provocó mucha tensión sexual e inadaptación, sentidas más agudamente de lo que hubieran sido sentidas en otro lugar, porque, el matrimonio se basaba en teoría, en la intimidad y el amor romántico de un nuevo concepto de la familia como refugio frente al mundo comercial e industrial.

A principios del siglo XX, la época victoriana marcaba aún una gran influencia sobre la vida familiar y de la mujer, ya que se observaba todavía el puritanismo y el pudor en las mujeres.

En esta época, la familia estaba sólidamente enlazada, teniendo cada miembro sus respectivas obligaciones: el hombre trabajar fuera del hogar, proporcionando el sustento; por otro lado la mujer, en su actividad clásica de ama de casa, encargada de los hijos y la atención del marido.

En los albores de la primera guerra mundial emergente en Europa, surgieron muchos cambios en cuanto a organización familiar debido a que muchas mujeres se vieron obligadas a trabajar pues los hombres se tenían que marchar al combate, adquiriendo de esta manera mayor independencia.

A diferencia de los siglos anteriores, se observa un cierto grado de relajación en cuanto a la represión sexual, pues se pasa de las prohibiciones sexuales apremiantes a una tolerancia relativa respecto a las relaciones premaritales o extramatrimoniales.

Alrededor de los años treinta, frente a una creciente industrialización, el hombre se enfrentaba a una mujer que había luchado por conseguir una posición dentro de la producción económica y por ende, mayor independencia. Este hecho parecía marcar un cambio dentro del matrimonio, pues disminuía el índice de natalidad, y se incrementaba el número de divorcios.

En Alemania e Italia, durante la segunda guerra mundial, se adoptaron medidas con respecto a la independencia de la mujer, recluyéndola al hogar y a mantener su actividad procreadora. Sin embargo, en Francia el número de muertes superaba el de los nacimientos, lo cual hacía suponer que la familia iba a desaparecer.

Una vez concluida la segunda guerra mundial, el pesimismo hacia el futuro de la familia termina, descubriendo así que la supuesta crisis hacia el futuro de ésta no era tal, sino que se trataba más bien de los efectos pasajeros de la transición de un tipo de familia hacia otro diferente del anterior, un tipo de familia más adaptado a la sociedad industrial.

La década de los sesenta se ve marcada por una serie de factores que generaron un cambio más en el pensamiento. Entre ellos se observa la aparición de las pastillas anticonceptivas, permitiendo a millones de personas abordar al sexo con fines placenteros o de relación compartida. Surgen aquí Masters y Johnson realizando importantes investigaciones en relación con la pareja y la respuesta sexual, así como terapia para trastornos sexuales.

A diferencia de épocas anteriores, la familia se consolida, encontrándose relativamente aislada del resto de los parientes. Así mismo, disminuye el número de hijos, ya que, cuando en el pasado las familias contaban con un mínimo de seis hijos, ahora sólo poseen de uno a cuatro, esto es debido a las políticas de población, y a que las parejas se ponen de acuerdo para el uso de métodos anticonceptivos, teniendo así mayor libertad para poder planear el número y espaciamiento de los hijos.

En realidad este hecho no se da como una forma de liberación de las responsabilidades que implican los hijos, sino que se quiere construir racionalmente una familia en la que los hijos ocupen un lugar central.

La ciencia moderna ha podido realizar nuevas modalidades de fecundación, que culminaron en 1978 con el nacimiento del primer "bebé de probeta", y se ha perfeccionado la técnica de trasplante de embriones y el método muy cuestionado de madres sustitutas. También se puede ver que en algunos países el aborto ha sido legalizado, teniendo como consecuencia un sin número de controversias sobre la moralidad de ésta práctica.

En la actualidad se puede observar la lucha hacia una mayor igualdad y en muchas familias ha cambiado el trato autoritario que predominaba en el pasado por un ambiente más permisivo e igualitario en la pareja.

Por otra parte, es necesario hacer notar que en la actualidad el matrimonio principalmente en las grandes urbes, ha perdido cierto valor, ya que muchas parejas prefieren vivir en unión libre e incluso muchas personas se dedican a su superación intelectual y laboral dejando en segundo término algún tipo de compromiso marital.

Esta breve descripción sobre la evolución de la familia hasta la época actual, nos da una idea general de las transformaciones que ha tenido a causa de varios factores socio-económicos e ideológicos que influyeron para su cambio.

Es imposible especificar las condiciones que prevalecerán en el futuro en relación a la pareja, sin embargo, posiblemente el siglo XXI se podrá observar como una etapa de libertad de expresión sexual, educación abierta hacia los niños acerca de temas sexuales y goce dentro de la vida matrimonial sin la existencia de restricciones como las que hay todavía en la actualidad.

De acuerdo a la forma en que ha venido evolucionando la familia, se podría especular sobre su futuro, pero no con absoluta certeza. Sin embargo, con base a

las etapas descritas sobre el origen del matrimonio, Morgan (citado en op. cit. 1983) considera que: "... si se reconoce el hecho de que la familia ha atravesado sucesivamente por cuatro formas y se encuentra en la quinta actualmente, plantease la cuestión de saber si esta forma puede ser duradera para el futuro. Lo único que puede responderse es que debe progresar como progresa la sociedad, lo mismo que ha sucedido antes (...) Habiéndose mejorado la familia monogámica desde los comienzos de la civilización y de una manera muy notable en los tiempos modernos, lícito es por lo menos creer que es capaz de perfeccionamiento ulterior hasta que consiga la igualdad de los sexos".

## **2. Principales Modelos Teóricos de las relaciones de pareja**

A continuación se mencionarán algunos modelos teóricos retomados del estudio de Marina Bueno (1985) sobre las Relaciones de Pareja, esto es con la finalidad de tener una mayor comprensión a cerca del tema. Estos modelos son: El Modelo Psicoanalítico, el Modelo Psicosocial o cognitivo y el Modelo Interaccional o Sistémico.

### **2.1 Modelo Psicoanalítico.**

El psicoanálisis privilegia lo individual, más aún lo intrapsíquico. Pero esto no es del todo exacto, sino al contrario es erróneo. Freud en su obra "Psicología de las masas y Análisis del Yo" (1920-1921; citado en Bueno, 1985), dice lo siguiente: "La oposición entre psicología individual y psicología social o colectiva, que a primera vista puede parecernos muy profunda, pierde gran parte de su significación en cuanto la sometemos al más detenido examen. La psicología individual se concreta, ciertamente, al hombre aislado investiga los caminos por los que él mismo intenta alcanzar la satisfacción de sus instintos, pero sólo muy pocas veces y bajo determinadas condiciones excepcionales le es dado prescindir de las relaciones del individuo con sus semejantes en la vida anímica individual aparece integrado siempre, efectivamente "el otro", como modelo, objeto auxiliar o adversario, y de este modo, la psicología individual es, al mismo tiempo y desde un principio, psicología social en un sentido amplio, pero plenamente justificado".

"Para que el hombre se convierta en sujeto social (H. Mead, 1934; citado en Bueno, 1985) y se someta al proceso de socialización primaria y secundaria (Berger y Luckman, 1968, citados en Bueno, 1985), debe haber superado su clausura subjetiva, para abrirse la intersubjetividad que crea la posibilidad de lo interpersonal, es decir, lo social".

Sin embargo, el sujeto no se constituye como tal hasta que no se somete a la primera norma, hasta que no reconoce la ley. Este sometimiento a la ley implica, al mismo tiempo, su intersubjetivización al reconocer al otro como código.

Bueno (1985) comenta que la articulación de este paso fundamental, de esta identificación del sujeto consigo mismo, la describe el Psicoanálisis a través de tres conceptos fundamentales: Narcisismo, Castración y Elección de Objeto, integrados todos ellos en el complejo de Edipo.

### 2.1.1 Narcisismo.

Alude al amor a la imagen de sí mismo, es la captación amorosa del Sujeto por la propia imagen del Yo. El narcisismo, corresponde con el primer tiempo descrito en el Edipo, en el que se produce la relación idílica madre-hijo. En esta relación todo es pleno. Es la "célula primaria" donde la reciprocidad es absoluta y perfecta, donde se colman todos los deseos.

En la relación madre-hijo, el niño erogeniza su cuerpo, cargándose libidinalmente y siendo esta carga condición de toda catexia ulterior de objeto, de todo movimiento de conquista posterior. El destino del sujeto dependerá de la posibilidad de separarse de su madre.

La descripción de la etapa narcisista como momento de la evolución humana, tiene especial sentido en el presente trabajo por dos motivos:

1. La elección de objeto amoroso posterior, cuya vivencia subjetiva se estudia como atracción, estará marcada por las huellas dejadas en el psiquismo durante esta relación. Huellas que tenderán a repetirse (concepto básico en el Psicoanálisis) por gratificadoras, y cuya reproducción más exacta y prototípica es la relación de amor.
2. El mantenimiento de la relación de la pareja estará determinado por las buenas defensas que se establezcan para que en la relación de amor, reproducción de la relación narcisística y sus epifenómenos, las tensiones no consigan llevar el conflicto o ruptura de la relación. Sin la idealización del amor difícilmente podría aguantarse la convivencia de dos seres suficientemente limitados en su personalidad.

### 2.1.2 Castración.

Cuando se habla de castración (escribe Freud, 1923; op. cit. 1985) se trata del peligro imaginario de la pérdida del pene. La castración no sólo indica la amenaza en el hombre y la envidia del pene en la mujer, como tradicionalmente se ha interpretado, sino que además, marca el momento en que el sujeto queda separado de su ligazón "incestuosa" con la madre.

Esta separación se produce por el corte que realiza la función padre en la citada relación (célula narcisística).

La castración funciona como idea, como fantasía. Desde el lado de la amenaza dicha fantasía va unida a un doble movimiento afectivo negativo: 1. la agresividad contra el progenitor frente al cual su deseo sexual se ubica en postura rival, y 2. un temor secundario experimentado ante la posibilidad de retorno de una agresión similar. Desde el lado de la separación, provoca, "la socialización del deseo" (Massota, 1976, citado en Bueno, 1985) ya que en este corte está la posibilidad misma de poder o no desear objetos (personas para amar), fuera de la

madre como objeto primordial, es decir, trascender el objeto incestuoso para poder ocupar otros objetos más allá de la madre.

El complejo de castración aparece así como el acceso a la percepción de la diferencia de sexos, requisito previo para que el sujeto se reconozca como sexuado (identificación sexual), momento a partir del cual puede acceder a la elección de objetos múltiples y no únicos.

### 2.1.3 Relación de Objeto.

El psicoanálisis contemporáneo designa con este término "el modo de relación del sujeto con su mundo, relación que es el resultado completo y total de una determinada organización de la personalidad, de una aprehensión más o menos fantasmática de los objetos y de unos tipos de defensa predominantes Laplanche y Pontalis, 1979; citados op. cit, 1985).

Los distintos tipos de relación que de forma típica se establecen con el objeto real, están determinados por el tipo de objeto o los mecanismos de defensa correspondientes predominantemente en el individuo y que metamorfosean de forma fantástica y significativa la relación del sujeto con el mundo real que lo rodea.

Una persona es calificada de objeto en la medida en que hacia ella apunten las pulsiones. Así se entienden fácilmente las expresiones como "elección de objeto" (el cual se describirá más adelante) y "amor de objeto".

En la relación de pareja interesaría la relación de objeto propiciada por la identificación con el padre, como consecuencia del temor y la castración y como consecuencia del temor a la castración y como posibilidad de socialización del deseo.

### 2.1. 4 Elección de pareja (aspecto psicoanalítico).

Como ya se mencionó el Objeto es aquello donde o por lo cual la pulsión puede alcanzar su finalidad, es el medio de obtener la satisfacción; su elección no es cualquiera, sino, sumamente tributaria de la historia del Sujeto.

Para el entendimiento de elección de pareja, es fundamental el concepto de apuntalamiento de las pulsiones sexuales sobre las pulsiones de autoconservación.

La boca es la zona erógena sobre la que se apoya la pulsión (sexual) de carácter oral. Para la autoconservación, el Objeto es, primero, alimento; para la pulsión basada en la primera, es lo que se absorbe e incorpora en el plano real o de la fantasía.

La problemática de la elección de Objeto total por la persona total, fue esquematizado por Freud, desde 1905 en sus "Tres ensayos" (citado en Lemaire,

b) Proximidad Física.

Según esta hipótesis los individuos se casan con personas que viven en un radio próximo. La atracción según Rodríguez (1980; citado en Bueno, 1985) por mayor familiaridad en encuentros frecuentes, relación más compensatoria, más oportunidades de interacción, y por tanto, mejor conocimiento mutuo que implica mayor capacidad de predicción de conductas.

La probabilidad de casarse con una persona varía con las oportunidades de interacción íntima, y éstas varían inversamente con la distancia, según Katz y Hill (1958; citado en Bueno, 1985); Stouffer (1940; citado en Bueno 1985) indica que el número de matrimonios entre personas que viven a cierta distancia justo antes del matrimonio, es directamente proporcional al número de cónyuges potenciales que habitan a esa distancia e inversamente proporcional al número de cónyuges potenciales que viven a menor distancia, teniéndose como posible interpretación que una mínima distancia física y el contacto social resultante, dan oportunidad para el intercambio de información que posteriormente puede producir un aumento o decremento de atracción.

c) Contacto social o intercambio.

Este punto es muy similar al anterior, fue desarrollado principalmente por Thibaut y Kelley (1959 citados op. cit. 1985). Según este punto de vista el contacto frecuente facilita el descubrimiento de puntos comunes lo que favorece el desarrollo de interacción y ésta el de la atracción.

d) Atractivo físico.

Bueno, menciona algunos autores, que recientemente han estudiado esta hipótesis (Murstain, 1972 y Dawes, 1976; Thorton, 1977) quienes deducen que parece claro que en los encuentros iniciales entre dos personas, muchas variables son desconocidas o bien no parecen influir decisivamente en los primeros momentos, existiendo gran cantidad de evidencia de que las personas son atraídas por aquéllas con apariencia agradable, así como de que se eligen parejas de atractivo físico comparable al de ellas mismas.

e) complementariedad de las necesidades.

Al respecto, la autora menciona dos tipos de enfoques: complementariedad y satisfacción de las necesidades. Ambas explican la elección de pareja, no la felicidad o la duración de la relación: Han sido estudiadas especialmente por Winch (1966); su hipótesis es que "cada individuo busca en su grupo de partidos, la persona que prometa satisfacer sus necesidades en la mayor medida posible" Y en otro momento "los individuos que tienen necesidades complementarias se atraen unos a otros (dominante con sumiso)" Bueno (1985), también cita a Berman (1966) quien señala: "una pareja, atraídos mutuamente por necesidades complementarias, será menos estable si la complementariedad resulta contraria a la especificación de los roles, que sí es compatible con ella, Por ejemplo, es más

posible un hombre dominante y una mujer sumisa, que a la inversa, ya que tal relación recibiría apoyo de las normas sociales.

#### f) Semejanza actitudinal.

Esta hipótesis es la de mayor fiabilidad y evidencia experimental, y afirma que las personas se sienten atraídas por personas a las que perciben como semejantes en sus actitudes, valores y creencias, ya que la percepción de semejanza, produce atracción.

Así, el modelo psicosocial o cognitivo, es un modelo intrapsíquico que centra su análisis en estructuras cognoscitivas individuales. Este modelo pretende fundamentalmente, dar cuenta de las condiciones previas para el establecimiento de la interacción y de la función estructurante de la misma.

### 2.3 Modelo Interaccional o Sistémico.

En este punto Bueno, menciona que a la pareja se lo considera como un sistema abierto (compuesto por los subsistemas hombre-mujer y formando parte de otros suprasistemas: el familiar, la comunidad y el grupo social), circular (Transaccional) y estable (es decir, importante para ambos miembros y duradera).

Las características fundamentales del sistema pareja, al igual que los otros sistemas sociales, son:

a) Totalidad. El sistema pareja es una organización interdependiente en el que la conducta y expresión de cada uno influye y es influida por el otro. La pareja no puede explicarse desde los miembros que la componen exclusivamente: la modificación de uno implica la del otro, pasando al sistema de un estado a otro.

b) Homeostasis. término propuesto por Bateson, 1956, para ser aplicado a la familia). En los sistemas circulares es llamado retroalimentación: el Sistema pareja tiene mecanismos para mantener el estado de equilibrio, pero puede incrementarse al desequilibrio en el sentido de desarrollo o de la patología.

c) Equifinalidad. Propiedad según la cual el estado del sistema está determinado por la naturaleza de la relación, y no por sus condiciones iniciales. Así, según su organización (el funcionamiento del sistema) una pareja podrá llegar a un estado o a otro.

#### 2.3.1 Papel de la Comunicación en la interacción.

Como ya se mencionó un sistema consiste en una interacción, y el medio por el cual se materializa la interacción, es la comunicación. "La comunicación es interacción" (Goffman, 1971; citado en Bueno 1985).

La descripción última de las relaciones interpersonales, según Haley (1966;op. cit. 1985), se hará en términos de pautas de comunicación en una teoría

de sistemas circulares. Así, cuando dos personas se encuentran, comienza una interacción que se plasma mediante la comunicación, que incluye mensajes verbales y no verbales.

Mientras los mensajes verbales transmiten los contenidos de valor de información, los no verbales establecen y mantienen la relación interpersonal (Argyle, 1965, citado en Masters, Jonhson y kolodny, 1987).

Cuando dos personas se encuentran, comienza entre ellas una interacción que se plasma en la comunicación que establecen, y en la que ambos participantes se ofrecen entre sí mismos y de la relación.

En las relaciones de pareja, es importante señalar que los comienzos interaccionales parten de unos individuos concretos: un hombre y una mujer, y el lazo que los une es de tipo amoroso. Al respecto, Virginia Satir (1980) analiza la relación amorosa inicial: "el factor crucial para entender cómo se realiza la relación amorosa inicial, es el sentimiento de estimación que cada uno tiene de sí mismo, junto con la manera en que lo expresa y qué exigencias le hace al otro, y, como resultado, la manera de actuar de cada uno respecto del otro".

### 2.3.2 Proceso de la definición de la relación.

Cada uno de los miembros de la pareja trata de determinar o de definir la naturaleza de la relación que va a mantener, y de definirse a sí mismo ante el otro. Ante tal autodefinición hay tres posibles respuestas expuestas por Watzlawick (1985):

a) Confirmación. Es el factor que pesa más en el desarrollo y la estabilidad mentales, de los que hasta ahora se han detectado en el estudio de la comunicación. Sin este efecto confirmador no se habría desarrollado la comunicación humana más que lo imprescindible para los intercambios de protección y supervivencia, no habría motivos para comunicarse por la comunicación misma. El hombre tiene que comunicarse con los demás a fin de verificar su autopercepción y percatación. La evidencia experimental de este supuesto es grande.

b) Rechazo. Presupone, por lo menos, un cierto reconocimiento limitado de lo que se rechaza, y por lo tanto, no niega necesariamente la realidad de la imagen que el hombre tiene de sí mismo.

### 2. 3.3 Reglas en la relación de pareja.

En la pareja como en todos los sistemas interaccionales deben existir ciertas reglas y no más para que tengan un buen funcionamiento. Speer (1980, op. cit. 1985) señala las siguientes:

a) Definen los modelos o modos de interacción necesarios para procurar un cierto grado de estabilidad, y

b) Proporcionan modos para cambiar estos modelos o patrones para mantener la flexibilidad. El mismo autor señala que sólo los seres humanos son capaces de participar en los sistemas y, a la vez, dirigirlos, y esto lo hacen "metacomunicando", es decir, hablando acerca de su comunicación, o lo que es lo mismo de su interacción.

Bueno (1985), menciona que existe una diferenciación entre una norma y una regla. La primera según la autora es el conjunto de acuerdos explícitos entre los miembros del sistema. Las normas se establecen abiertamente, tienden a ser estables a través del tiempo, son percibidas fácilmente por la mayoría. Son "lo que se sabe", lo que "se conoce que hay que hacer".

Por otra parte, una regla es el conjunto de acuerdos implícitos que se producen dentro del sistema, entre los miembros de la pareja. Las reglas surgen, se establecen y se modifican en forma incesante a través de la interacción. Estas reglas tienen a su cargo la regulación de aspectos de la vida de la pareja cuyo contenido es aparentemente inesencial (quien paga en las salidas, quién se baña primero) y de otros aspectos fundamentales, por ejemplo la conducta sexual.

Así, el modelo sistémico, ofrece, el estudio integrado del sistema relacional diádico, centrándose en aspectos comunicacionales o interaccionales que incluyen elementos de los individuos componentes (percepciones de sí mismos y de otros, búsqueda de confirmación) pero siempre en la relación con los del otro miembro y con la relación total. Es decir, las teorías sistémicas adoptan una concepción interaccionista de las relaciones.

### **3. Roles de Género**

Las distintas creencias sobre las diferencias entre uno y otro sexo por lo que respecta a los rasgos, aptitudes y temperamento han influido grandemente a lo largo de la historia, en los sistemas sociales, políticos y económicos. Han surgido recientemente criterios y mentalidades que contravienen los viejos postulados y distinciones entre ambos sexos. Las actitudes tradicionales hacia las diferencias entre los sexos, los hábitos de crianza de los hijos, la masculinidad y la femineidad y el concepto de que es o no apropiado referido a la conducta aplicada al rol sexual o de género, han experimentado grandes cambios. A continuación se estudiarán los factores que intervienen en el ser y sentirse hombre o mujer, para posteriormente realizar un análisis de las diferencias de género en la relación

La mayoría de la gente no sólo piensa que hombres y mujeres son distintos, sino que albergan también las mismas ideas sobre la forma en que se manifiestan las diferencias (Broverman, 1972; citado en Masters, Johnson y Kolodny, 1987). Las convicciones de este género, sustentadas por gran número de individuos a partir de indicios producidos por la simplificación excesiva o el escaso juicio crítico, reciben el nombre de estereotipos (tópicos, prejuicios, clisés, ideas preconcebidas, lugares comunes). Los estereotipos pueden resultar nocivos, ya que inducen a

razonamientos y generalizaciones equivocados y, por consiguiente repercuten en el trato recíproco entre miembros de una colectividad social.

El hecho de que numerosos estereotipos sobre la sexualidad se basen en presunciones sobre el índole de la masculinidad y la feminidad, dificulta una definición concisa de ambos términos. Desde cierta perspectiva se considera "masculina" o "femenina" de acuerdo al grado en que una persona se ajusta a las expectativas culturales sobre la conducta y la apariencia que deben mostrar los hombres y las mujeres.

Según esta definición los varones deben ser masculinos y las mujeres femeninas. Si la conducta corresponde con las expectativas de la sociedad, es más fácil mantener el equilibrio social y esto proporciona un cierto grado de estabilidad en los detalles de la vida cotidiana. Sin embargo, hoy en día la masculinidad y la feminidad no nos dice gran cosa sobre la personalidad, forma de vida, preferencias sexuales y forma de vida del individuo.

Según estudios recientes, en lugar de considerar la masculinidad y la feminidad como rasgos contrapuestos, varios psicólogos conductistas los conciben como características distintas pero que, hasta cierto punto, coexisten en todos los individuos ( Bem, 1972; Spence, 1978; citados op. cit. 1987).

### 3.1 Pautas de Socialización del Rol de Género.

Antes del nacimiento los padres adoptan actitudes distintas sobre el sexo del niño. En muchas sociedades es manifiesta la preferencia de un hijo varón a una niña. Esta convicción se debe probablemente a la suposición de que los hombres son más fuertes, más inteligentes osados y productivos que las mujeres, y que éste es un mundo de hombres (lo cual era indiscutible en el pasado), por ello los varones tienen más y mejores oportunidades educativas, profesionales, políticas y económicas que las mujeres.

A menudo los padres especulan sobre el sexo del futuro hijo y llegan a elaborar planes minuciosos a cerca de la vida de la criatura. Si es un niño es muy probable que lo imaginen como amante de los deportes, recio e independiente; si es una niña, la conciben hermosa, elegante, sensible, con talento artístico y casada (Masters, Johnson y Kolodny, 1987). Estas diferencias actitudinales son las que van marcando las diferencias entre los roles de género así como las diferencias emocionales entre los sexos, en donde a los varones no se les permite la expresión de las emociones tan libremente como a la mujer en la edad adulta.

El concepto de sexo remite a una realidad biológica, nacer mujer u hombre, mientras que género se describe como un componente psicológico, integrado por rasgos cognoscitivos, motivacionales o comportamentales que configuran una idea sobre masculinidad -feminidad. El proceso de identificación sexual, en cuanto a categoría organizativa del funcionamiento social y de la identidad personal, no se limita a la diferenciación biológica de caracteres sexuales primarios, sino como

menciona Simone de Beauvoir (1981) "no se nace mujer, llega una a serlo (Díaz; Rivera, 1994).

### 3.2 La influencia del género en la relación de pareja.

En el momento que dos o más personas interactúan, sus características, manifestaciones conductuales, expectativas, emociones, actitudes, atribuciones y formas de comunicación verbal y no verbal, el contexto, las normas particulares y el momento histórico se combinan para determinar la forma, conducción interpretación y conductas de interacción. Es evidente que bajo estas circunstancias, el desarrollo de cada sujeto será central para el tipo de relación e interpretación de la misma. A lo largo de la relación la pareja se ve afectada por la socialización que se impone a cada género. En las últimas investigaciones realizadas por científicos sociales muestran cómo cada uno de los sexos percibe de manera diferente muchos de los procesos que se presentan a lo largo de una relación de pareja.

Para entender mejor las relaciones de pareja, debe iniciarse una revisión de algunas investigaciones que hacen hincapié en las expectativas y percepciones que las personas tienen de lo que sería una pareja ideal y las características que describen a su pareja real. En una investigación realizada por Rivera Aragón, Díaz Loving y Flores Galaz (1988; op. cit. 1994), encontraron que para las mujeres solteras, en el caso de la pareja ideal se presenta con claro énfasis en el aspecto físico (alto, guapo) y factores de posición social y económica (de buena posición y con aspiraciones), en el caso de los hombres solteros, la pareja ideal es aquella que cuente con una serie de características sociales (sociable e inteligente) y emocionales (cariñosa y comprensiva). Por su parte los hombres y mujeres casados, adquirirían importancia en la percepción de la pareja ideal aspectos que tienen que ver con la funcionalidad de la relación de pareja, así como los logros individuales y familiares.

La percepción de la pareja real muestra diferencias marcadas con el ideal, ya que las mujeres revelan una incongruencia entre los que les gustaría tener y lo que tienen, apareciendo además, una serie de adjetivos negativos (celoso, enojón) en la descripción de la pareja real. Por su parte, los hombres al describir a la pareja real son más descriptivos que evaluativos. Estos hallazgos muestran la manera en la cual, el simple hecho de describir a una pareja, difiere de hombre a mujer, y cómo esto afecta en la elección de una pareja y la satisfacción manifestada con dicha elección. Una confirmación de estos hechos se encuentra en un estudio realizado por Rivera Aragón (1992, citado en Sánchez y Díaz, 1996), quien encontró diferencias entre hombres y mujeres en las expectativas de lo que se tiene y lo que les gustaría tener en una pareja, observando que las mujeres perciben a su pareja como menos afectiva y más instrumental, y los hombres como más afectiva y expresiva. Estos estudios permiten ver la influencia de la socialización en las expectativas que se tienen en una pareja, ya que las características asignadas a cada sexo corresponden a los papeles dados tradicionalmente a cada género por la cultura.

En otra investigación realizada por los mismos investigadores en 1988, muestran la relación entre las características reales e ideales de la pareja con la satisfacción marital. La diferencia entre los sexos se debe al significado que tiene para cada uno el concepto de satisfacción marital, afirmando que para los hombres son más importantes las conductas instrumentales, mientras que las mujeres consideran más importantes las conductas expresivas. En este estudio encontraron entre otras cosas, que los hombres tienden a estar más satisfechos que las mujeres en su relación. Al respecto diferentes estudios muestran que las mujeres consideran a su matrimonio como infeliz, esto debido quizá a que los roles y tareas asignadas a la mujer requieren dentro del matrimonio un mayor esfuerzo e inversión que el hombre.

Otro estudio realizado por Díaz Loving (1990; citado op. cit 1994) se encontraron dos modelos uno para hombres y otro para mujeres. Los resultados muestran que mientras que para los hombres el amor ideal incluye, entre muchos otros atributos, tranquilidad y un mayor número de relaciones sexuales, para las mujeres implica un mayor gusto por conocer y una mayor vulnerabilidad emocional evidente en el dolor que mostraría si perdiera a su pareja. Por otra parte, las mujeres perciben la hostilidad como una característica opuesta al afecto-dependencia, mientras que los hombres consideran a la hostilidad como relacionada con el aburrimiento.

Por otra parte, ante la interacción de pareja también existen diferencias de género. Al respecto Díaz Loving, Andrade Palos Muñiz y Camacho (1986; citado en op.cit. 1994), elaboraron un inventario para medir las reacciones que resultan de la interacción de pareja identificando seis dimensiones: cariño, frustración, temor, gusto por conocer, enojo y gusto por interactuar. Los autores encontraron que las mujeres reaccionan ante la interacción con más cariño pero con mayor frustración en comparación con los hombres. Rivera Aragón, Díaz y Flores (1996), utilizando el mismo inventario encontraron que cuando a la pareja se le evalúa de manera positiva se tiene mayor gusto por conocer, interactuar, dar afecto, ayudar, no así en caso contrario cuando las reacciones se toman negativas (temor frustración-enojo) la percepción hacia la pareja se vuelve negativa. Las mujeres tienden a reaccionar con mayor temor y frustración ante la interacción que los hombres. El mayor temor podría estar vinculado a las normas socio-culturales que asignan a la mujer abnegación y sumisión, creando un diferencial de poder y una expectativa de obediencia a la autoridad masculina.

En cuanto a la infidelidad también existen algunas diferencias de género, para el hombre mexicano, es un orgullo mantener relaciones extramaritales puesto que representan una prueba de hombría y de insatisfacción sexual, mientras que en la mujer es indicio de soledad, falta de atención o percepción de poco amor. Los hombres y mujeres infieles tienen menor satisfacción marital que sus contrapartes fieles. Por otro lado, se ha encontrado que los hombres tienen mayor probabilidad de ser infieles que las mujeres (Kinsey, 1948; Hunt, 1974; cit. en Díaz-Loving, Pick de Weis y Andrade Palos, 1988). Esto puede ser porque a los

hombres se les enseña que es socialmente deseable recibir estimulación sexual de más de una mujer.

Otro aspecto dentro de la relación de pareja en el cual se han encontrado diferencias de género es en el amor. En relación con esto Díaz, Canales y Gamboa (1988; citado en op. cit. 1994), estudiaron varios estilos de amor: amor romántico, amor pasional y amor conyugal. En cuanto al amor romántico las mujeres lo definen como cariño, detalles flores, música; mientras que los hombres lo perciben como cursi, fantasía, utopía e ilusión. Dentro del amor pasional, las mujeres le dan mayor importancia a la atracción, caricias, cariño, ternura y fidelidad, en el caso de los hombres, este estilo, de amor representa lo erótico, racional, placentero, arrebatado, pasajero y emocionante. En lo referente al amor conyugal, las mujeres lo describen como tierno, rutinario, duradero, respetuoso, de compañerismo y comunicación y los hombres mencionan que este tipo de amor es sexo, apoyo, compromiso, hijos y privación de la libertad. Esto muestra las diferencias que presentan ambos sexos, en cuanto al concepto del amor. Por otra parte el énfasis de las mujeres en aspectos afectivos y funcionales, y el de los hombres en cuestiones sexuales y estructurales, concuerda con las expectativas que cada género señala para su relación y con el grado de mayor insatisfacción manifestado por las mujeres. Al mismo tiempo, aspectos estructurales como la presencia de hijos o la existencia de reconocimiento social como parte de un matrimonio, son aspectos estables que representan una responsabilidad constante que lleva a los hombres a indicar una pérdida de la libertad pero que no afecta su percepción de satisfacción, al ser un aspecto que esperan antes de empezar la relación.

Anteriormente se ha señalado que el desarrollo personal, la percepción y las actitudes, asimilación de normas y papeles sexuales, así como su establecimiento y socialización, son diferenciales según el grupo cultural, social y de género en que un individuo se desenvuelve. Es por ello que las reacciones emocionales provocadas por los celos (entre otras), son diferencias en cada sexo, edad y grupo sociocultural. Al respecto se sabe que las mujeres experimentan más celos que los hombres (Mead, 1977; Bernard, 1977; citados, op.cit. 1994), lo que hace que la mujer tienda a procurar que la pareja no se disuelva, mientras el hombre reacciona alejándose de ella. Los hombres niegan sentir celos (Bohm, 1967; Reik, 1957; cit. op. cit. 1994) y tienden a experimentarlos en términos de aspectos sexuales. Mathes y Severa (1981, cit. op. cit. 1994) señalan que tanto hombres como mujeres mientras más románticos, más celosos, y las mujeres mientras más inseguras, más celosas.

El hecho de que en forma reiterada se encuentran diferencias en la percepción de hombres y mujeres, en una serie de fenómenos que se presentan dentro de la relación de pareja y la forma diferenciada en la socialización parece llevar una serie de conflictos en la relación, lo cual lleva a que en muchas parejas las expectativas fincadas en el funcionamiento adecuado e ideal, no se cumplan.

En otro estudio relacionado con aspectos de género, Hicks y Platt (1970; citado op. cit. 1994), encontraron que es más importante para la mujer el considerar y conformarse a expectativas del marido, que la conformidad del marido con las expectativas de la mujer, afectando directamente la satisfacción marital. Si se considera que para una adecuada interacción matrimonial se requiere de cierto tiempo de convivencia con la pareja y cierto nivel de altruismo, el hecho de que el esposo dedique gran parte de su tiempo al trabajo y que esté menos dispuesto a resolver las necesidades de su pareja, reduce la posibilidad de una relación marital constructiva. Incluso a mayor satisfacción de la relación marital, más positiva es la percepción que se tiene del cónyuge con respecto a la competencia y desempeño de roles. En México, Pick de Weiss, Díaz Loving y Andrade Palos (1986; citado en op. cit. 1994), concluyen que los hombres se encuentran más satisfechos con la interacción marital en comparación con las mujeres en lo que se refiere a los aspectos estructurales y organizacionales, los cuales tienen que ver con el planteamiento y cumplimiento de reglas dentro de la relación conyugal.

Después de haber revisado algunas investigaciones relacionadas con los roles de género y la pareja se concluye lo siguiente:

Las principales diferencias encontradas apuntan básicamente a la percepción de características de género. Desde esta perspectiva, las mujeres se perciben como más expresivas y los hombres como más instrumentales, esto hace que a la mujer se le atribuyan características de ternura, abnegación, sumisión, bondad, y al hombre características de inteligencia, funcionalidad y fuerza, entre otras.

La disparidad en los géneros se extiende desde las expectativas y percepción, hasta la manera en que cada uno de sus miembros empieza a interrelacionarse con sus semejantes. Es necesario enfatizar las diferencias en cada uno de los aspectos de la relación de pareja. Por un lado, se observa que las expectativas en cuanto a lo que se desea tener y lo que realmente se tiene, difieren de uno y otro sexo. Por otro lado, la insatisfacción encontrada en el matrimonio por la mujer, debido al énfasis puesto en aspectos más de tipo afectivo y funcional y la discrepancia con el hombre por puntualizar más aspectos de tipo sexual y estructural, hace que los géneros sean opuestos, y por tanto entren en constante contradicción que en general es salvado por la abnegación de la mujer.

El hecho de que las conductas introyectadas a partir de la socialización haga que un hombre y una mujer sean diferentes socialmente, a pesar de que las potencialidades de ambos sean similares, trae consigo una serie de implicaciones en la relación de pareja, ya que el significado y atribución hecha difiere de un sexo a otro. Una de las implicaciones más importantes en el caso más drástico, es la ruptura de la relación debido a que cada uno hace énfasis en aspectos diferentes. En los casos más sencillos hay falta de entendimiento y comunicación. Así mismo el crear expectativas sobre lo que un hombre y una mujer deben ser, crea

conflictos de tipo conductual, en donde cada uno al no comportarse como la sociedad lo espera siente que transgrede la norma y le crea conflictos al interior de la relación.

En cuanto a las expectativas a futuro, las diferencias existentes entre hombres y mujeres podrían disminuir si las mujeres empiezan a educar a sus hijos de una manera andrógina (afectuosas e instrumentales), lo cual desafortunadamente en un principio (y como se empieza a ver en la actualidad) provocará mujeres solas que no encuentren parejas compatibles y que aporten elementos a la relación en el aspecto afectivo, y hombres afectivos que no concuerden con una sociedad machista.

## CAPITULO II

### COMUNICACIÓN

#### 1. Aspectos generales.

La comunicación se considera como un proceso básico para la supervivencia y estabilidad del ser humano ya que el individuo al ser social, necesita relacionarse con aquéllos que le rodean, con quienes puede expresar todo lo que éste considere necesario para su bienestar; puede ser desde sus necesidades básicas como el afecto y el alimento, hasta la más simple de sus carencias, así mismo, el hombre también trata de cubrir las necesidades de los demás, ya que éstos a su vez también requieren cubrir las propias. La comunicación es uno de los medios por los que el hombre va alcanzando una autoaceptación así como un buen desarrollo de su identidad.

Conforme vamos adquiriendo mayor experiencia y adquirimos el lenguaje, aprendemos a identificar e interpretar nuestras necesidades individuales. Pero la comunicación por sí sola no garantiza la satisfacción de dichas necesidades, sino que por un lado, cada individuo debe saber expresar correctamente qué es lo que desea, y por otra parte debe asegurarse de que se entendió debidamente su mensaje.

Así, el éxito al iniciar y mantener relaciones interpersonales gratificantes para satisfacer las necesidades mutuas, reside en la habilidad para interpretar y responder a la conducta comunicativa de otras personas.

Para que se pueda dar la comunicación debe existir un proceso en el que intervienen los siguientes elementos: El emisor, un mensaje y un receptor. El emisor es aquél que transmite un mensaje ya sea en forma hablada, escrita o gestual. El mensaje es aquello que el emisor desea transmitir, en alguna de sus formas anteriormente expuestas, es decir, es lo que alguien desea expresar a una o varias personas. Una vez que se ha enviado un mensaje el receptor lo codifica y analiza para posteriormente enviar otro mensaje o respuesta. Es muy importante el efecto que tiene el mensaje sobre el receptor, así como la reacción de éste sobre el emisor, ya que de esto depende en gran parte para que se de una buena comunicación.

Por lo anteriormente expuesto, se considera muy importante el estudio de la comunicación humana. Para Watzlawick (1991) dicho estudio se divide en tres partes: sintáctica, semántica y pragmática las cuales fueron establecidas por Morris (citado en Watzlawick, 1991) para el estudio de la semiótica (teoría general de los signos y lenguajes), la primera de ellas se refiere a los problemas relativos a transmitir información, en esta área no importa tanto el significado de los símbolos o el mensaje, más bien se refiere a las reglas para combinar dichos

símbolos. La semántica se refiere al significado del mensaje y por último, la pragmática es aquella que se ocupa de la manera como la comunicación afecta la conducta de los demás, o sea, es el uso que hacen los sujetos para intervenir unos sobre otros.

Ricci (1980) menciona que trabajar dentro de la pragmática de la comunicación humana, significa estudiar los efectos de la comunicación sobre el comportamiento. Para comprender adecuadamente dichos efectos es muy importante el concepto de circularidad de la comunicación, el cual se refiere a que la información es retroactiva y de retorno, en donde "A" causa a "B", este a "C" y éste nuevamente vuelve a vincularse con "A". Esta circularidad desde el punto de vista descriptivo se distingue de lo que sería comunicación y respuesta o reacción de la comunicación, ya que, la comunicación en el interior de un sistema relacional (el cual se describirá posteriormente) consiste en una ininterrumpida secuencia de intercambios lo cual va modificando la conducta y los interlocutores.

Por otra parte, Watzlawick (1991) señala que los términos comunicación y conducta se usan como sinónimos, pues los datos de la pragmática no son sólo palabras que están al servicio de la sintáctica y de la semántica sino también el lenguaje corporal es de suma importancia dentro de la comunicación. Toda conducta tiene un valor de mensaje, lo que significa que por más que se intente no se puede dejar de comunicar. Actividad o inactividad, palabras o silencio tienen siempre valor de mensaje: influyen sobre los demás quienes a su vez no pueden dejar de responder y por ende tampoco de comunicar.

En muchas ocasiones la conducta comunica aún mas que las palabras, ya que, es más fácil en diversas ocasiones demostrar con actitudes aquello que en determinado momento no se puede decir directamente con palabras, esto puede ser por temor a enfrentar alguna situación que pudiera ser desagradable ya sea consciente o inconscientemente.

Cancrini (citado en Ricci, 1980) comenta: " todo lo que ha sido hecho por dos o más personas que se encuentran en una habitación puede ser considerado como comunicación: en la práctica esto significa que los componentes de un grupo no pueden dejar de interactuar comunicar y responder recíprocamente. De hecho, también cuando alguien no responde a los que le hablan, intenta alejarse o aislarse respecto al grupo, estas acciones son respuestas y pueden ser analizadas como comunicación.

## **1.1 Retroalimentación**

La comunicación interpersonal implica un patrón circular en lugar de lineal de interacción. La persona A influye sobre la persona B y luego ésta actúa otra vez sobre A a este fenómeno se le llama retroalimentación. Dazinger (1976; citado en Watzlawick, 1991), comenta: "Los sistemas que contienen retroalimentación se distinguen en varios aspectos de los sistemas que se basan en cadenas lineales de causa y efecto. En estos segundos, se da un punto inicial muy claro y un punto

final muy claro en la cadena. Esto significa que el producto de cualquier parte del sistema puede predecirse sabiendo cuál es su antecedente, y que las causas y los efectos se pueden identificar con toda claridad aislando cada una de las variables apropiadas. Si un individuo no tiene él mismo ninguna manera de actuar sobre una fuente de influencia que está actuando sobre él, podemos estudiar el efecto de la fuente tratándola como variable independiente, y la respuesta del individuo como variable dependiente. Pero si la fuente y el objeto de la influencia están constantemente intercambiando puestos, ninguno de ellos puede ser descrito con toda precisión en función de una única variable que se pueda identificar como causa o efecto. Los individuos de una interacción están siendo simultáneamente causa y efecto de la conducta del otro".

## **1.2 Contexto**

Al entablar una conversación es importante que cada individuo esté bien ubicado en el tema, lugar y tiempo en el que se está llevando dicha relación, ya que sin ello, dicha comunicación sería un caos total trayendo a su vez malos entendidos y conflictos.

Al darse la comunicación inmediatamente se establecen los roles que cada individuo juega en la relación, así como también se establecen las reglas; los participantes experimentan este hecho de una manera más o menos consciente. El establecimiento de dichos roles y reglas es muy importante ya que de esta manera cada uno de los integrantes sabrá como actuar y que papel tiene en la comunicación estableciéndose un clima más estable. La duración del establecimiento de una situación social y su rotulación definitiva pueden variar. Algunas personas son especialmente hábiles para lograr una clarificación de la situación, otras especialmente neuróticos pueden experimentar gran ansiedad hasta el momento en que los roles, reglas y objetivos estén bien delimitados (Batson, 1958).

## **2. Sistemas de interacción**

### **2.1 Definición de un sistema.**

Hall y Fagen (1956; citado en Watzlawick, 1991) definen al sistema como un conjunto de objetos así como de relaciones entre los objetos y entre sus atributos, en el que los objetos son componentes o partes del sistema, los atributos son propiedades de los objetos y las relaciones mantienen unido al sistema. Así, mientras que los "objetos" pueden ser seres humanos individuales, los atributos con que se identifica, son sus conductas comunicacionales. La mejor manera de describir los objetos interaccionales consiste en verlos no como individuos sino como personas que se comunican entre sí.

De acuerdo a lo anterior, el individuo debe ser considerado como miembro de uno o más sistemas relacionales, en cuyo interior las personas que se relacionan entre sí se hallan vinculadas de tal forma que un cambio de estado en

una de ellas irá seguido por un cambio de estado en la otra, y dicho cambio irá seguido a su vez por un cambio de estado en la unidad precedente modificada y así sucesivamente (Pearson y Bañes, 1952 citado en Ricci, 1980)

En la definición de sistema relacional se halla implícita la afirmación de que las unidades que lo componen pueden informar a las demás unidades de sus cambios de estado y por lo tanto, está implícita la posibilidad de comunicar o de recibir la comunicación la cual equivale a decir que el estudio de la secuencia comunicativa, o que todo cambio de estado puede ser considerado en términos de comunicación y de efectos de la comunicación sobre el comportamiento. Así Ricci (op. cit) define como comunicación todo pase de informaciones que tenga lugar dentro del sistema, con independencia del medio utilizado para comunicar.

## 2.2 Sistemas interaccionales estables

Una relación estable se caracteriza por: 1) son importantes para ambos participantes, y 2) son duraderas. Algunas pueden ser de amistad, de negocios, maritales y familiares. Además de poseer cierta importancia como instituciones sociales o culturales son de vital importancia para la pragmática de la comunicación. Algunos factores que intervienen para que una relación sea duradera son la motivación, la satisfacción de necesidades mutuas y algunos factores sociales o culturales (Watzlawick, 1991).

En toda comunicación los participantes se ofrecen entre sí definiciones de su relación, es decir, cada uno trata de determinar la naturaleza de su relación, puede confirmar rechazar o modificar la del otro. Tal proceso es de suma importancia pues en una relación estable no puede quedar fluctuante o sin resolver. Si el proceso no se estabiliza, las enormes variaciones y lo inmanejable de la situación, llevaría a una disolución de la relación (Watzlawick, 1991).

" Las parejas... que pueden recurrir a artimañas de conducta increíbles durante el noviazgo, alcanzan sin duda considerable economía al cabo del tiempo en términos de qué temas pueden discutirse y de qué manera. En consecuencia parecen... haber excluido amplias áreas de conducta de su repertorio Interaccional y nunca vuelven a discutir sobre ellas.."(Watzlawick, 1991).

De acuerdo a la definición de un sistema relacional, en donde la conducta de cada individuo afecta la conducta de los demás, la relación de matrimonio y de pareja se considera un sistema duradero, en donde, por medio de la comunicación, ya sea verbal y/o no verbal se establecen normas y límites que pretenden que las parejas puedan lograr una convivencia más agradable.

## 3. Intimidad y Comunicación

Buscar la intimidad es un hecho común en nuestra vida, sin embargo, mucha gente tiene dificultades para relacionarse con otras personas, y más aún mantener una relación íntima. Los beneficios que proporciona una relación de

afecto y de confianza, son enormes, ya que ésta trae consigo placer, aceptación, bienestar, respaldo y compañía. A pesar de que lograr la intimidad es algo deseable por la mayoría de la gente, no existe un camino fácil para establecer una relación de este tipo, y una vez que se ha logrado es difícil mantenerla, principalmente en nuestra época, en donde parece que se le ha dado mayor importancia al materialismo y esto lo podemos comprobar con los índices de divorcio y los problemas de pareja que han ido en aumento cada día. A pesar de que no existe una receta que nos diga paso por paso cómo lograr una relación íntima se sabe que una buena comunicación afectiva puede lograr un avance tanto en un principio como para mantener una relación de este tipo Masters, Jonson y Kolodny, 1986)

El término intimidad procede del latín *intimus*, que significa "lo más adentro", "lo más profundo" Masters, Johnson y Kolondy (1986) la definen como la situación por la que dos personas que se preñasen cariño comparten con la mayor libertad posible sentimientos, ideas y procederes. La intimidad suele caracterizarse por un sentimiento recíproco de aceptación, entrega ternura y confianza.

Por otra parte, este concepto se aplica para describir en la relación conyugal, la atracción y vida sexual de la pareja, como también la profundidad en estas comunicaciones (Nina, E. 1991).

La intimidad es natural y necesaria para el desarrollo psicológico. Nacemos con la necesidad de intimidad y con la capacidad de ser íntimos. Pero a pesar de esto, pronto aprendemos de las personas de nuestro alrededor, que la intimidad humana se debe reprimir.

Víctimas de nuestro ambiente, hemos aprendido a reprimir nuestra capacidad de comunicación íntima hasta que llegamos a una edad en que la intimidad humana se hace otra vez natural. Sin embargo, es muy difícil recuperar lo que anteriormente se ha enseñado a reprimir (Scott y Powers, 1985).

Para una mejor comprensión de la intimidad Masters, Johnson y Kolodny (1987), mencionan siete componentes básicos los cuales se describen a continuación:

a) Solicitud y participación.

La solicitud es una actitud o sentimiento hacia otra persona, que tiene que ver con la intensidad de su buena predisposición hacia ella. Es decir, la solicitud mutua se da solamente cuando dos personas comparten y se relacionan en común.

El compartir de forma equitativa pensamientos, emociones y experiencias, condición esencial para el desarrollo de la intimidad, exige pasar tiempo juntos, libres de los obstáculos con que normalmente la gente protege su vida privada,

con el fin de que uno conozca cosas del otro. Por consiguiente, uno de los pasos en la formación de la intimidad es la revelación del interior, la voluntad de expresar a otra persona los pensamientos y sentimientos propios. Generalmente no se sabe si la otra persona se interesa realmente de nuestros pensamientos y sentimientos así como tampoco se sabe en un principio que tan fiable es esa persona, la mayoría de la gente inicia gradualmente el proceso de exposición o revelación de su yo íntimo. En vez de descubrir enseguida sus sueños más preciados y sus temores más hondos, las personas se van abriendo en su relación a medida que se sienten correspondidas, a la vista del interés continuado del individuo con el que han iniciado el vínculo (Altman, Vinsel y Brown, 1981; citado op. cit. 1987).

Este proceso de íntima participación no se limita únicamente a las emociones superficiales o a los hechos placenteros, sino que debe extenderse a través de un amplio espectro. Según Carl Rogers ( Citado en op. cit. 1987), el decirse uno mismo " Deseo compartir contigo mi propio ser y mis sentimientos, aun cuando no todo sea agradable" garantiza casi siempre un cause constructivo abierto a la comunicación.

Además de compartir los pensamientos y las emociones mutuas, es necesario compartir las mismas experiencias. Algunos estudios muestran que aquéllas personas que comparten experiencias gratificantes tienen mayores probabilidades de fomentar y mantener lazos de solicitud e interés mutuos (Gottman, 1979; Hartfield, 1982; citados en Master, Johnson y Kolodny, 1987). Esta participación común en las experiencias comprende multitud de eventos. Compartir las épocas difíciles y los tiempos de felicidad, compartir la crianza de los hijos o una actividad profesional, participar por igual en los pasatiempos y recreos o planear en común el futuro son ejemplos de una pareja que ha establecido vínculos de intimidad.

Es obvio que las personas no pueden estar compartiendo todo el tiempo las mismas experiencias, ya que como se mencionó con anterioridad, perderían su individualidad, por ejemplo, puede ser que alguna persona de la relación le agrade realizar algún tipo de deporte mientras que a la otra le guste alguna actividad manual, sin que esto interfiera en su relación íntima.

## b) Confianza

Para que alguien pueda expresar sus emociones y pensamientos hacia otra persona, tiene que existir cierto grado de confianza. Por tal motivo, la confianza es un elemento muy importante para que se de la intimidad, ésta al igual que la solicitud y la participación se va fortaleciendo con el paso del tiempo. Del mismo modo que el individuo que trata de construir una relación íntima tiene, por lo general, que presumir un cierto grado de confianza en el compañero, ésta se robustece cuando los actos acompañan a las palabras. Una vez fortalecido el clima de confianza, la pareja está en la mejor situación para abrir todavía más su mente y su corazón, sin miedo a que las confidencias se utilicen de algún modo en su contra.

### c) Compromiso

Otro componente de la intimidad es el compromiso o grado de implicación en el vínculo, que frecuentemente es resultado del afecto solícito, la participación y la confianza que surge en la etapa inicial de la relación. El compromiso afectivo provoca que ambas partes trabajen de consuno y de buena gana para mantener la intimidad aún en los periodos de crisis, monotonía, frustración y cansancio, como suele hacerse en los momentos de paz, tranquilidad y felicidad. Carl Rogers (citado en op. cit. 1985) menciona: "cada uno de nosotros se obliga a trabajar con la otra parte en el cambiante curso de nuestra relación presente, porque el vínculo que mantenemos enriquece nuestro amor y nuestra vida y deseamos que ambas se robustezcan".

A pesar de que se haya dado firmemente el compromiso en una relación, éste puede ir cambiando con el paso del tiempo, ya sea para reafirmarse o esfumarse, es decir, puede darse el caso de que aquéllos que se juraron amor eterno y lealtad sientan el deseo de ya no permanecer juntos por diversas circunstancias, Incluso en el caso de parejas que durante años han conocido un grado de intimidad satisfactorio surge el distanciamiento o se suscitan problemas que menoscaban la unión. Por consiguiente, el concepto de compromiso debiera entenderse como una actitud que trasluce las intenciones del momento presente, sin pretender convertirse en garantía irrevocable del futuro.

### d) Honradez

La honradez, entendida como sinceridad y lealtad, es otro elemento necesario de la intimidad, aunque no siempre es positivo que la franqueza sea absoluta, más al contrario, la sinceridad o lealtad excesivas pueden tener efectos demoledores en una relación si no viene compensada por una idea clara de la repercusión que un mensaje determinado puede tener en la otra parte. Pero existe una diferencia entre callarse algunas cosas -es decir, limitar la sinceridad que reina en las relaciones de pareja- y la ocultación engañosa. Cuando en una amistad se da el engaño deliberado, suele despreciarse la calidad de la comunicación y, por ende, la intimidad. No hace falta decir que la aparición de la falacia o la impostura es indicio de que se está produciendo una manipulación más o menos soterrada (op. cit. 1987). Así, decir mentiras es más destructivo en la relación, que ocultar algo que pudiera dañarla.

### e) Empatía

Otro factor importante en las relaciones íntimas es la empatía, la cual se refiere a la capacidad que tienen los individuos para comprender y sintonizar con las opiniones y emociones de otra persona. Para que se pueda dar una apertura voluntaria de sentimientos e ideas entre una pareja unida por vínculos de intimidad, cada componente debe tener la clara sensación de que se le escucha y se le comprende. La empatía debe servir de apoyo para que cada miembro de la

pareja obre de tal manera que no logre dañar a su pareja y sí por el contrario logre servirle de apoyo y seguridad.

#### f) Ternura

La ternura es una de las facetas más importantes en la intimidad, y sin embargo, no se le ha dado tanta importancia; ésta puede manifestarse a través de palabras, un abrazo o un simple detalle, no obstante, por la prisa con la que vivimos, la mayoría de la gente se ha olvidado de la expresión de tan importante factor en la intimidad. En los varones es todavía más difícil la expresión de la ternura, ya que su proceso de socialización les ha llevado a convertirse en individuos puramente racionales y propensos a la acción; la ternura para la mayoría de ellos es una actitud "poco varonil". Por otra parte, un porcentaje de estos individuos son capaces de manifestar algunas expresiones físicas de ternura, pero la mayoría no están familiarizados o se sienten incómodos con el componente verbal de este sentimiento. Por regla general, un vínculo de intimidad amorosa exige la concurrencia de ambos elementos: la ternura física y la verbal. El prestar atención, a los diversos modos de la expresión de la ternura hacia el otro miembro de la pareja, mediante actos y palabras, es uno de los medios más efectivos de mantener la relación y de conseguir que siga siendo gratificante a través del tiempo.

#### g) Límites.

El último punto que mencionan Masters, Johnson y Kolodny (1987) se refiere a que las personas que se encuentran unidas por lazos íntimos están dispuestas a dejar de lado muchos mecanismos de defensa que generalmente funcionan en otras situaciones ya que una relación no puede considerarse genuina cuando una persona continuamente está negando la autenticidad de sus emociones o sentimientos. Así mismo, es difícil mantener un grado de intimidad satisfactorio con el individuo cuyos actos se asientan en una ficción permanente (como la persona que busca constantemente el estatus y la manera de impresionar a los demás). Por otro lado, las personas que manifiestan tales defensas, para mostrarse tales como son, es muy probable que se complazcan en mayor medida en las satisfacciones que procura la intimidad.

### 3.1 Algunas diferencias en cuanto a la intimidad según el género.

Varios autores citados por Masters, Johnson y Kolodny (1987) demuestran que las mujeres tienden más a descubrir su yo interior con mayor facilidad que los hombres y que las adolescentes y las mujeres adultas revelan más datos confidenciales a sus amistades que los muchachos o los varones adultos. Además, las Jóvenes adolescentes propenden a trabajar una amistad más íntima que los varones. Por otra parte mencionan que a las mujeres les cuesta menos trabajo retener lazos de amistad verdaderos, profundos, leales y no antagónicos con personas de su mismo sexo.

Sin embargo, los datos científicos existentes hasta el momento no respaldan uniformemente la teoría de que existan grandes diferencias entre hombres y mujeres, en cuanto a sus revelaciones íntimas. Rubin y col. (1980; op. cit 1987), realizaron un estudio entre 231 parejas de universitarios que salían juntos, en donde la diferencia en cuanto al grado de expresión de los sentimientos fue mínima. El 57% de los miembros de cada sexo habían expuesto sin ocultaciones a su actual compañero las experiencias sexuales que tuvieron con anterioridad; el 73% de los varones y el 74% de las muchachas se habían manifestado sin reserva sobre las emociones que sentían en su relación actual, y el 48% de los varones y el 46% de las chicas habían expresado a su pareja su sincera opinión sobre el futuro de la relación que mantenían. Si bien se encontraron algunas diferencias (por ejemplo, las mujeres hablaban con menos reservas de lo que más les inquietaba, de los vínculos con sus padres y de sus sentimientos hacia sus amistades, mientras que los hombres se mostraban más expansivos a cerca de las cosas que les enorgullecía, de lo que más les gustaba de sus compañeras y de sus opiniones políticas), los investigadores hicieron hincapié en que la muestra de estudiantes universitarios que habían seleccionado se atenía en general a una pauta de confidencias equitativas y sin reservas.

Otras investigaciones afirman además, que los chicos tienen más confianza en sus amigas más cercanas para contar sus intimidades que, en sus amigos varones y familiares (Komarovsky, 1976; citado en Master, Johnson y Kolodny, 1987) y llegaron a la conclusión de que la diferencia entre ambos sexos en cuanto a la revelación de sentimientos íntimos es de muy poca importancia.

Por otra parte, existen algunos estudios citados por Masters y col. (1987) que dicen que, para la mujer es más fácil exteriorizar sus sentimientos que para los hombres y que la intimidad está más arraigada y la disfrutan más las mujeres. Algunos sexólogos han observado que el miedo a la intimidad es relativamente común en los varones y menos común en las mujeres (Kaplan, 1981). Por otro lado, parece que los hombres desean una intimidad instantánea, en mayor medida que las mujeres.

Una explicación a estas diferencias, se deben principalmente a que en nuestra sociedad occidental se ha socializado a la mujer de tal manera que se le facilita exteriorizar con mayor facilidad sus sentimientos, mientras que a los hombres se les educa para que oculten sus sentimientos y a no mostrar señales de debilidad ni de miedo. Kate Millet (1975; op. cit. 1987) dice "Las mujeres manifiestan, los hombres reprimen". Además las mujeres suelen mostrarse más sensibles durante la primera infancia y la niñez. Por otra parte el sentimiento competitivo y el comportamiento agresivo, que se les inculca a los varones les dificulta la expresión de sus sentimientos más íntimos. Así mismo, se le impone a la mujer la ternura y los sentimientos maternos lo cual le facilita relacionarse íntimamente con los demás.

" Sean Cuales sean las dificultades estimuladas tempranamente en punto a la intimidad e imputables a la socialización de que es objeto el niño o la niña, lo

cierto es que los hombres son perfectamente capaces de experimentar este sentimiento, aunque algunos parecen necesitar un poco más de tiempo para aprender a desarrollarlo. A decir verdad, parece que a los hombres la intimidad empieza a preocuparles cada vez en mayor grado a partir de los 40 años (Sheehy, 1981, citado en Master, Johnson y Kolodny, 1987), si bien es cierto que muchos hombres establecen vínculos de esta naturaleza a edades mucho más tempranas. Creemos que Rubenstein y Shaber (1982) han sabido poner de manifiesto cuál es el verdadero dilema que se oculta tras la cuestión de las diferentes actitudes de uno y otro sexo frente a la intimidad. Señalan dichos autores que si bien tanto el hombre como la mujer necesitan por un igual de la intimidad... las mujeres ven satisfecha esta necesidad en mayor medida que los hombres, pese a sus aptitudes para obtenerla, y ello porque muchos varones demandan intimidad en vez de darla" (Op. cit. 1987)

### 3.2 Problemas de la intimidad

Masters, Jonson y Kolodny (1986) dicen que existe una diferencia entre la intimidad verdadera, que es un proceso positivo de consolidación interior, y la intimidad equivocada, que tiene más de fingimiento que de sincera apertura emocional, y que es más manipuladora e impulsora de la participación. Esta última se caracteriza rasgos:

- a). Una de las partes espera que la otra se haga cargo de todas o casi todas sus necesidades emocionales, en vez de asumir conjuntamente la tarea.
- b) Existe un gran vacío entre lo que se expresa verbalmente y lo que se lleva a la práctica.
- c) No reina la confianza mutua, o si existía ha sido violada repetida e intencionadamente por uno de los miembros de la pareja.
- d) El grado de entrega o de compromiso dentro de la unión o no existe o se da de manera desproporcionada.
- e) Uno de los componentes obra sistemáticamente de forma egoísta y muestra escaso interés en dar.
- f) La comunicación es desigual (una de las partes monopoliza el dialogo o apenas abre la boca.
- g) Uno de los miembros de la pareja, o los dos, fustigan y dan órdenes, y luego se censuran por no hacer caso de las exigencias formuladas
- h) Los antagonismos y las discusiones consumen gran parte del tiempo y las energías de la pareja, sin que normalmente se resuelvan los temas más importantes, o se resuelvan a medias.

Esto no significa que la verdadera intimidad sólo está presente cuando reina completa armonía y un afecto entrañable. El compromiso emocional en el seno de la relación y la solicitud hacia el compañero no garantizan que la intimidad origine siempre sentimientos positivos y placenteros, o un acuerdo mutuo en todos los terrenos. Las fluctuaciones sentimentales no quieren decir que la pareja carezca de verdadera o sustancial intimidad; demuestran, sencillamente, que los lazos de intimidad tienen una gran complejidad. Por lo que es indispensable que en la pareja siempre exista una adecuada comunicación, para que de esta forma, aquéllas dificultades que se vayan presentando se aclaren de la mejor manera evitando así la disolución de la pareja.

#### **4. Comunicación en la pareja**

Como se dijo con anterioridad, la intimidad se forja y desarrolla mediante una comunicación efectiva. Por lo tanto, entender cómo comunicarse en debida forma es la piedra angular de las relaciones interpersonales y sexuales (op. cit., 1987).

Comunicar etimológicamente se refiere al hecho de compartir o intercambiar algo. Para algunos teóricos, el proceso de la comunicación en la relación marital se puede conceptuar como todo aquella conversación que tengan los cónyuges entre sí (Fitzpatrick, 1988). En cambio para otros en la pareja conyugal, la comunicación comprende aspectos verbales y no verbales, y se define como el intercambio o transmisión de la información a través de signos, mensajes, gestos, palabras, expresiones y símbolos (Beck, 1990; Halfield y Rapson, 1987; citados, en Nina E. 1996). De manera reciente, se ha reconceptuado la comunicación en la pareja, como un proceso más complejo en el que se desarrolla el uso de códigos para generar el sentido de familia, lazos de lealtad y afecto, además de crear una historia y una expectativa hacia el futuro. (Noller y Fitzpatrick, 1988).

En la vida cotidiana de la pareja conyugal, la comunicación asume un papel de vital importancia para los protagonistas y los testigos de la relación. Según Fitzpatrick (1988) la comunicación en la pareja tiene las funciones de: 1) organizar la relación, 2) construir y validar una visión conjunta sobre el mundo y 3) proteger a los cónyuges de situaciones que les resulten vulnerables.

Este uso de la palabra en la relación marital tiene diversas manifestaciones que se pueden enmarcar entre lo constructivo y lo destructivo. Es por medio de la comunicación que los cónyuges pueden brindar información verbal sobre sentimientos, percepciones y temores (Jorgensen y Gaudy, 1981 cit. En Nina. 1996), impresiones, pensamientos, secretos de su vida, historias de su vida pasada y presente (Navran, 1967 cit. en op. cit. 1996) y acerca del funcionamiento de la relación marital (Epstein, Bishop y Baldwin, 1982, citados en Nina E. 1996).

Fitzpatrick (1988) comenta que la felicidad de un matrimonio depende de la buena comunicación que mantengan, dice que incluso existen matrimonios que

pueden interpretar adecuadamente los mensajes no verbales de su pareja, lo cual hace que mantengan un buen equilibrio en su relación.

Teóricamente los estudios sobre la comunicación podrían indicarnos que el nivel de acuerdo sobre la dinámica del matrimonio está relacionado con la habilidad de informar sobre las pautas y secuencias de interacción en la relación.

En un artículo acerca de la comunicación marital Susan Pick y Patricia Palos (1988) comentan: "La comunicación de la pareja ha sido considerada por varios autores (Gilber, 1976; Miller y cols, 1975; Satir, 1965) como un factor facilitador que contribuye a una interacción marital positiva, ya que la cantidad y el grado de intimidad de la información que se intercambia entre los esposos puede ser un indicador de la actitud que existe hacia la relación marital."

Un estudio realizado en México por Elu Leñero (1971; citado en op. cit. 1988) encontró que el 68.9% de las personas que expresaban un alto grado de satisfacción marital, también indicaban tener un buen alto nivel de comunicación con sus cónyuges.

#### 4.1 Contenido de la Comunicación.

Por contenido de la comunicación se entiende toda aquella comunicación verbal que contiene un mensaje (Boland y Follingstad, 1987; cit. op.cit. 1996).

Nina Estrella (1986) realizó un estudio de tipo exploratorio acerca del contenido de la comunicación, con el objeto de conocer de qué conversaban con mayor frecuencia las parejas en su relación. Encontró que hablan más acerca de temas acerca del diario vivir, la situación económica, los hijos y la familia extendida. Al parecer estos temas son necesarios para mantener el buen funcionamiento de la familia. De esta manera, Nina Estrella, (1985), informa que en los matrimonios mexicanos, la satisfacción depende de la divulgación de los sentimientos y emociones.

Por otra parte, encontró diferencias entre los sexos acerca de los temas que menos se comunican. Los varones comunican menos sobre todo de aquello que se refiere a su trabajo, porque no consideran importante tener un intercambio acerca de ello con su pareja. Mientras que las mujeres no hablan sobre su vida pasada para evitar conflictos con su pareja.

Por último, Nina Estrella, Díaz Loving, Pick de Weiss y Andrade Palos, 1993;(citados en op. cit. 1996) establecen tres categorías de matrimonios en cuanto a los patrones de comunicación: 1) comunicativos: parejas en donde ambos cónyuges hablan mucho entre sí; 2) disparejos: parejas donde la comunicación entre los cónyuges es diferente y 3) callados: parejas en la que ambos cónyuges hablan muy poco entre sí.

Nina Estrella (1991) menciona que uno de los aspectos que se dedican al estudio del contenido de la comunicación es la autodivulgación la cual se describirá a continuación.

#### 4.2 Autodivulgación.

Una de las definiciones más usadas es la Juorard (1971; citado en Nina E. 1985) quien define la autodivulgación como el acto de revelar información personal al otro.

Por otra parte, Goodstein y Reinecker (1974; citados en Nina E.1991) consideran que la autodivulgación se produce a través de una comunicación verbal y establece que el individuo selecciona a quien va a divulgar, el lugar de la divulgación, tiempo apropiado y el nivel de la intimidad.

La autodivulgación se puede considerar como: 1) se da en una interacción social entre dos a más personas, pero generalmente es una diada, 2) en la mayoría de los casos es una comunicación verbal y 3) la información es de índole personal.

##### 4.2.1 Autodivulgación en las Relaciones Maritales.

Existen pocas definiciones de autodivulgación marital, pero una de las más recientes y precisas es la de Nina Estrella (1985) quien la describe como: La comunicación verbal que expresa un cónyuge a otro sobre aspectos personales”.

Por otra parte, Pick de Wies y Andrade Palos (1988) consideran que “es la transmisión de información verbal y de naturaleza privada”

En algunos estudios que han realizado sobre autodivulgación en el matrimonio, citados por Nina Estrella (1991), se observó que estos han tenido dos propósitos personales: 1) analizar las variables demográficas ( sexo, edad, nivel socioeconómico) y 2) seleccionar algunas variables que intervienen en una relación conyugal con el proceso de divulgar ( por ejemplo: contenido de la comunicación y la cantidad, satisfacción marital, grado de intimidad de la información que se divulga y confianza conyugal).

##### 4.2.2 Variables Demográficas.

Jourard y Lasakow (1958; citados en Nina E. 1986) analizaron la cantidad de información que divulga una persona en diferentes tipos de relaciones interpersonales, encontraron que, en general los cónyuges son los que más divulgan información de sí mismos a su pareja como la mejor persona en quien confiar sus intimidades.

Morton (197; ciatdo en Nina E. 1985). Al comparar las divulgaciones de los cónyuges con otras personas, llevó a cabo un estudio experimental, en el que a

los sujetos se les brinda una lista de temas, con diferentes niveles de intimidad para discutir en pareja. Obtuvo entre otros resultados, que las divulgaciones de los cónyuges son las que tienen un alto grado de intimidad, debido a que la información que brinda a su pareja principalmente son temas de índole privado. Mientras que los que no se conocen entre sí, hablan más de hechos públicos.

Estos estudios muestran que los que más divulgan información de sí mismos y los que tienen más alto nivel de intimidad en sus conversaciones son los cónyuges.

Otro de los resultados consistentes realizados en Estados Unidos, que expone Nina (1991) es el hecho de que la relación conyugal son las mujeres las que con más frecuencia hablan (Levinger y Senn, 1967; Juorard, 1971; Burke, Weir y Harrison, 1976; Hendrick, 1981; citados en Nina E. 1985). Lo cual puede deberse a las normas culturales que propone las formas apropiadas de comunicación de acuerdo a cada sexo a través del proceso de socialización (Derlega y Chaikin, 1975; Komorowsky, 1962; citados en Nina E. 1986).

En cuanto al nivel socioeconómico, Mayer (1967; citado en Nina E. 1985) analizó las diferencias que existen entre las amas de casa de clase media y baja, al divulgar sobre sus problemas maritales. Aunque el autor no especifica sobre cuales problemas maritales divulgan las mujeres casadas, sus resultados mostraron que, las amas de casa de clase baja, en comparación con las de la clase media divulgan menos sobre sus problemas maritales. Y en caso de que llegaran a divulgar sus problemas maritales, preferían hacerlo con sus familiares más cercanos.

En cambio las amas de casa de la clase media, discuten sus problemas con su pareja. Este puede deberse que las mujeres de la clase media están más preparadas para enfrentarse a las dificultades en el matrimonio, en cambio las mujeres de clase baja están educadas para adaptarse a las situaciones de sus relaciones maritales, de manera tal que evitan tener conflictos con su cónyuge.

Otros aspectos estudiados en relación con la comunicación marital son la edad y años de casados. El estudio de Burke, Weir y Harrison (1975; citados en Nina E. 1986) se observó que las parejas con más años de casados y de mayor edad son las que menos divulgan entre sí sobre aspectos personales.

Por otra parte, Antill y Cotton (1987; citados por Nina E. 1985) observaron que a mayor número de hijos, la divulgación entre los cónyuges disminuye. Esta comunicación se ve afectada en matrimonios con más de tres hijos.

En los casos que sólo uno de los cónyuges trabaja (por lo regular el esposo) éste divulga más que aquel que solo labora dentro del hogar. Contrario a las parejas en que ambos trabajan la autodivulgación es más equitativa (Rosenfeld y Welsh (1985; citados en Fitzpatrick, 1988).

Una explicación que dan los autores, en este punto es que la relación marital en que ambos cónyuges laboran hay un mayor nivel educacional, además de un mutuo entendimiento y responsabilidad de los labores de la casa.

En otro estudio realizado por Chelune, Rosenfeld y Waring (1985; citado por Noller, 1988), al querer establecer los patrones de autodivulgación de parejas estables y parejas en conflicto, encontraron que las mujeres de matrimonios en conflicto, divulgan con más frecuencia a su pareja información de sí misma. En cambio, en los matrimonios estables existe un intercambio equitativo de divulgaciones.

Por último Fitzpatrick (1988) en sus estudios sobre la tipología de matrimonios, considera que existen principalmente tres tipos de matrimonios que le dan un énfasis diferente a la comunicación. Así es como el autor (1988) crea las categorías de tradicionales, independientes y separados. Los tradicionales son los que divulgan más sobre sus sentimientos, emociones y opiniones; los independientes, en la mayor parte de sus divulgaciones dan consejos y son abiertos para hablar con sus parejas de sentimientos; y contrario a estos están los separados, son los que no gustan de expresar sus sentimientos, dar opiniones o consejos a su pareja, más bien, tiende a limitar la cantidad de divulgación que existe entre ambos.

#### 4.2.3 Contenido de la Autodivulgación

Otro aspecto importante que Nina Estrella (1991) menciona es el contenido de la divulgación, del cual se mencionarán algunos estudios tomados de su trabajo.

Shapiro y Swensen (1969) encontraron que los cónyuges hablan con más frecuencia sobre su cuerpo, sexo, actitudes y opiniones en general; y entre los temas que se comunican con menos frecuencia se encuentra aquéllos que se refieren al trabajo y a la educación.

En cuanto a la divulgación de problemas Burke, Weir y Harrison (1976; citado en Nina E. 1991) analizaron los motivos por los cuales los cónyuges divulgan a su pareja problemas o experiencias negativas. Basado en los resultados obtenidos llegó a la conclusión de que en general los cónyuges divulgan a sus parejas de sus problemas con el objeto de buscar un consejo, solucionar un conflicto, poder relajarse emocionalmente, y que su pareja los comprenda.

Sin embargo, muchas veces los esposos no divulgan a sus mujeres porque éstas no tienen conocimiento de los problemas que están pasando. Mientras que las mujeres prefieren no hablar de sus problemas para no preocupar a su cónyuge.

Peterson (1968; citado en Nina E. 1986) en su estudio sobre la comunicación de problemas entre los cónyuges obtuvo que la divulgación entre ellos se relaciona principalmente con la solución de problemas en cuanto al tiempo libre, moral de la familia, vida sexual, expectativas de la vida familiar y errores que se cometen en la relación.

En cuanto a la divulgación de afecto, Davison, Balswick y Halverson (1983; citados en Nina E. (1986), obtuvieron cuatro dimensiones sobre afecto: amor, tristeza, alegría y coraje. Además observaron que cuando existe discrepancia entre los cónyuges en cuanto al intercambio de divulgaciones afectivas esto se relaciona con un bajo nivel de ajuste matrimonial.

Finalmente, se ha estudiado la divulgación de ansiedades, con lo que diversos autores se refieren a la respuesta que brinda el cónyuge, al recibir una comunicación negativa de parte de su pareja (Schumm, Figley y Jurich, 1979; citados en Nina E. 1986). Esta respuesta puede presentarse en forma de excitación ó aversión para hablar.

Así se concluye, que la comunicación y en especial la comunicación marital es muy importante, ya que de ella depende que exista la felicidad en el matrimonio. Por medio de una comunicación eficaz las parejas pueden solucionar sus conflictos, expresar lo que más les gusta o les molesta, provocando que la pareja sepa con exactitud cómo tratarse en su vida diaria, por ello es necesario que la comunicación sea abierta y franca, lo cual provocará confianza y respeto mutuo existiendo así una relación más sana, feliz y duradera.

## **SATISFACCIÓN SEXUAL EN LA PAREJA**

La sexualidad es un factor inherente al desarrollo humano, cuya importancia se pone de manifiesto al observar el interés que ha generado en el ser humano de todo tiempo y condición y en la influencia que ha ejercido en las diferentes manifestaciones humanas de toda época, como el arte, la literatura, la política, la filosofía y las leyes, es decir la sexualidad como parte de la naturaleza humana se ha manifestado a lo largo de la historia en todas las dimensiones de su existencia.

Sin embargo, el estudio científico de la sexualidad es relativamente reciente, no fue sino hasta el presente siglo, cuando teóricos e investigadores se dieron a la tarea de estudiar de manera sistemática la sexualidad humana; empresa que no ha resultado nada sencilla si se toma en cuenta que la propia naturaleza de la sexualidad no facilita un análisis integrativo que permita conceptualizarla en toda su dimensión. De tal forma que ha tenido que ser sometida a la llamada atomización del conocimiento, es decir, a fin de analizar con mayor objetividad su estudio se divide en varios niveles: biológico, psicológico y social.

A continuación se presenta un breve panorama de las principales perspectivas en el estudio de la sexualidad y posteriormente se expondrá una parte del modelo de los Holones de Rubio, E. (1994).

### **1. Perspectivas de la Sexualidad.**

Dado que la sexualidad forma parte de todas las manifestaciones humanas, su estudio ha sido abordado bajo las perspectivas: biológica, psicológica social y conductual. No obstante, proceder al estudio de la sexualidad desde tan variadas ópticas hay que tener presente, que en última instancia, la sexualidad debe ser entendida como la integración de todas estas dimensiones.

#### **1.1 Dimensión biológica.**

La dimensión biológica básicamente se refiere a los aspectos físicos y fisiológicos de la sexualidad. Los factores biológicos controlan en gran medida el desarrollo sexual desde la concepción hasta el nacimiento, así como nuestra aptitud para procrear después de la pubertad. El plano biológico de la sexualidad afecta también, nuestra prestación sexual e indirectamente la satisfacción derivada de la relación amorosa. Incluso se cree que las fuerzas biológicas condicionan determinadas diferencias en el comportamiento sexual, como la tendencia del varón a ser más agresivo que la mujer. Por otra parte, la excitación sexual, cualquiera que sea el estímulo, produce una serie de cambios biológicos

concretos: aceleración del pulso, respuesta de los órganos sexuales y sensación de calor y hormigueo en todo el cuerpo (op. cit. 1981).

## 1.2 Aspecto psicosocial.

En la dimensión psicosocial de la sexualidad, participan tanto factores psicológicos como las emociones, las ideas y la personalidad y también los elementos de tipo social, como por ejemplo la influencia de la familia y los medios de comunicación.

La evaluación del aspecto psicosocial es muy importante porque arroja a la luz nuestra evolución como seres sexuales, así como los trastornos de tipo sexual que se van presentando. Desde la infancia, la identidad sexual o de género de un individuo (la convicción de sentirse hombre o mujer) viene configurada principalmente por fuerzas psicosociales.

Nuestras primeras actitudes hacia el sexo (que a menudo nos acompañan hasta el estado adulto) se basan en gran medida en lo que dicen o nos muestran los padres, maestros y compañeros acerca del sentido y los objetivos del sexo. La vertiente social de la sexualidad se manifiesta también en que la colectividad la regula mediante normas, proscripciones y presiones parentales y de los grupos de individuos de nuestra misma edad, con el propósito de inducirnos a encauzar nuestra conducta sexual por una senda determinada (op. cit. 1981).

Por otra parte Katchadourian (1985) menciona que, las teorías de la motivación psicológica de la conducta sexual son básicamente de dos tipos: en primer lugar está la que incluye la teoría psicoanalítica, los factores psicológicos que se consideran como representaciones o extensiones de fuerzas biológicas. Y en segundo lugar, muchas teorías del aprendizaje suponen que los patrones de conducta sexual son en gran parte adquiridos a través de muchos mecanismos psicológicos y sociales.

## 1.3 Aspecto Conductual.

El comportamiento sexual es producto de las fuerzas biológicas y psicosociales, pero su estudio intrínseco resulta instructivo y ofrece datos útiles. La perspectiva conductista nos permite saber no sólo lo que las personas hacen, sino comprender mejor cómo y porqué obran de cierta manera.

En el estudio de este tema se debe evitar enjuiciar el comportamiento sexual de los demás a través de ciertos principios morales y experiencias personales. Con frecuencia mucha gente tiende a plantearse la sexualidad de manera categórica, entre lo que es "normal" y lo que se antoja "anormal". En general, lo "normal" coincide con nuestro comportamiento mientras que consideramos anormal a la conducta ajena, los actos que parecen diferentes a los acostumbrados.

## 2. Un Modelo Sistémico de la Sexualidad.

Sin duda, las dimensiones ya mencionadas (biológica, psicológica, social y conductual) han contribuido enormemente al entendimiento de la sexualidad, no obstante debido a que la sexualidad se manifiesta en todos los niveles de la existencia humana, las conclusiones vertidas por estos modelos no han logrado establecer una formulación integral que la conceptualice en toda su amplitud

La ausencia de una visión integradora de la sexualidad y la propia ignorancia, mitos y tabúes que caracterizan el pensamiento de nuestros pueblos con respecto a ella, han provocado que el grueso de las personas circunscriban este concepto al aspecto genital – reproductivo. Y si bien como se vio la sexualidad tiene una importante base biológica (anatómica y fisiológica), su esencia va más allá de este nivel; la sexualidad se empieza a formar desde el inicio de la vida del individuo y se manifiesta en pensamientos, actitudes, valores y sentimientos, que en parte también responden a una regulación social y cultural.

Por todo esto, se ha hecho necesario emprender esfuerzos multidisciplinarios que fortalezcan una visión integral de la sexualidad, y que coadyuven así a su pleno entendimiento. Y precisamente el modelo de Rubio (1983) se refiere a un modelo integral basado en la Teoría del Sistema General. De acuerdo a este modelo la sexualidad se conceptualiza como parte fundamental de la naturaleza humana, que resulta de la integración cognitivo–afectiva de, básicamente cuatro experiencias ó potencialidades:

- a) Reproductividad, o potencialidad reproductiva.
- b) Género, o capacidad para diferenciarnos en dos sexos.
- c) Erotismo, o Potencialidad para experimentar placer sexual
- d) Vinculación afectiva, o capacidad para desarrollar vínculos afectivos, con otros seres humanos.

Uno de los elementos centrales de la Teoría del Sistema General, es la idea que todos los sistemas están formados por elementos en constante interacción, y que estos elementos constituyen a la vez subsistemas, que son llamados Holones (partes constituyentes de un sistema). En la teoría de sistemas, la integración de sistemas se refiere a que un elemento no puede ser adecuadamente representado si se le ubica de manera aislada, ya que su funcionamiento depende también de los otros elementos del sistema. Desde esta óptica, para el caso de la sexualidad, independientemente del nivel que se quiera estudiar: biológico, psicológico, social, o cultural, las características de los otros niveles estarán siempre presentes, es decir cada uno de ellos tiene manifestaciones en los otros niveles de estudio, dada la integración que se hace.

La integración de los sistemas se hace de diversas maneras pero en el caso de la sexualidad, ésta se hace presente gracias a los significados de las experiencias, es decir, la integración es fundamentalmente mental, producto de la adscripción de sentido, significado y afecto a aquello que el individuo en lo personal y en el grupo

social en general, viven como resultado de que las potencialidades sexuales están biológicamente determinadas (y por tanto son compartidas por la mayoría de los individuos). Sin embargo, lo que está determinado por nuestra naturaleza biológica es potencialidad para tener experiencias en las cuatro dimensiones señaladas: la reproducción, el género, el erotismo, y el vínculo afectivo. Literalmente, la sexualidad se construye en la mente del individuo a partir de las experiencias que su naturaleza biológica y la interacción con el grupo, le hacen vivir.

A continuación se dará una breve descripción de cada uno de los Holones (o subsistemas) sexuales que propone Rubio (1994). Pero a pesar de que se describirán por separado deben conceptualizarse como un todo, es decir un sistema con sus partes.

## 2.1 El holón de la reproductividad humana .

Este holón tiene importantes manifestaciones psicológicas y sociales y no se limita al evento biológico de la concepción, al embarazo y el parto. Este holón abre la posibilidad de analizar cómo la experiencia de pertenecer a un sexo, (género) da un sentido de paternidad o maternidad determinado, también el estudio de la significación del encuentro erótico y vínculos afectivos interpersonales, así como los aspectos sociales y legales, y políticas gubernamentales que influyen en dicho fenómeno.

## 2.2 Holón del género.

De acuerdo con Rubio (1994), "el género es una serie de construcciones mentales respecto a la pertenencia o no del individuo a las categorías dimórficas de los seres humanos: masculina y femenina, así como las características del individuo que lo ubican en algún punto del rango de diferencias." De la misma manera que los otros holones, el género tiene manifestaciones en los otros niveles del estudio de la sexualidad humana.

La base biológica del género, es el dimorfismo o diferenciación sexual pre y post natal, así como sus diversas manifestaciones anatómicas.

En el aspecto psicológico, la identidad del género se refiere a la comprensión interna del "ser" hombre y "ser" mujer y a la expresión de esta concepción a través de las actitudes, sentimientos y conductas por la que se le designa un rol o papel sexual (Money y Musaph, 1990; citados en Rubio, 1994).

Estos roles sexuales, están determinados en gran medida por la organización social y por los patrones de comportamiento que las instituciones sociales esperan, que sus miembros sigan de acuerdo a su género.

### 2.3 Holón del erotismo

El erotismo es un proceso humano que se manifiesta principalmente en la excitación sexual y en el orgasmo, cuyo producto es la calidad placentera de estas experiencias, así como las construcciones mentales entorno a éstas. De la misma manera que los otros holones sexuales, el erotismo se encuentra inmerso en los niveles: biológico, psicológico, social y conductual.

Al igual que en el género el individuo desarrolla una identidad erótica, que da cuenta de su sentir y pensar con respecto a su propia concepción del placer erótico, lo cual se elabora a través de representaciones y simbolizaciones psicológicas. Así mismo, los estudios transculturales han dejado claro la presencia de patrones de conducta erótica que dependen de las regulaciones y códigos que cada sociedad impone.

### 2.4 Holón de la vinculación afectiva

La vinculación afectiva se refiere a la capacidad para desarrollar afectos intensos ante la presencia o ausencia de otro, así como las construcciones mentales, individuales y sociales que de ellas deriva.

La vinculación afectiva es uno de los principales medios a través de los cuales los seres humanos nos relacionamos. Y "románticamente", se podría decir que es motor esencial de la sexualidad humana. El amor es una forma ideal de este tipo de vinculación.

Este holón al igual que los anteriores, se manifiesta en diferentes niveles, y aunque en la actualidad son cada vez más los estudios que tratan de averiguar sus bases biológicas, la mayoría de las investigaciones se han centrado sobre todo, en el aspecto psicológico, en donde se ha analizado la vinculación afectiva en diferentes niveles (pareja, amistad, relación materno-infantil, etc.). Así mismo este holón involucra la manera en que la sociedad regula este tipo de vínculos y la forma en que institucionaliza y legaliza la formación o disolución de los mismos.

La conceptualización integral de estos holones sexuales, así como de los diferentes niveles que lo conforman, nos permitirá definir y entender la sexualidad con toda su complejidad.

## 3. Definición integrativa de la Sexualidad.

Como ya se ha reiterado, la sexualidad como parte de la existencia humana se manifiesta en diversas formas, tiene un sustrato biológico, y también responde a determinantes psicológicos, sociales y culturales. Las características biológicas que nos diferencian en seres reproductivamente complementarios, dan origen a una serie de ideas, creencias, conocimientos actitudes y valores respecto a uno mismo y a la forma de relacionarse con los demás y con el medio en general, dicho en otras palabras, la sexualidad se refiere a la forma de ser, pensar y actuar

de acuerdo con el sexo genérico que guía la existencia y la vida en relación de cada individuo.

Al avanzar en el proceso de desarrollo, paulatinamente estas ideas van adquiriendo coherencia, unidad y sistematización, es decir se van organizando una respecto a otra, de manera tal que lejos de ser concepciones independientes relativamente aisladas una de la otra, adquieren un carácter de totalidad. Y de esta manera, proporcionan un marco de referencia que da identidad al ser humano y da sentido a su existencia.

#### **4. Manifestaciones de la Sexualidad Heterosexual en la edad adulta (Erotismo).**

El propósito de este apartado es revisar la forma en que los heterosexuales expresan el erotismo. Estas formas de expresión no son exclusivas de los adultos, sin embargo, para el propósito de la presente investigación nos referiremos en particular a la edad adulta y en especial al erotismo dentro del matrimonio o en pareja.

La expresión heterosexual del erotismo tiene tres características principales: es una forma de expresión humana que se da con un "otro"; ese otro es alguien de distinto sexo y provoca una respuesta psicofisiológica característica. Sin embargo no se puede hablar de una sola expresión, existen tantas expresiones como personas aunque en la mayoría de las ocasiones se compartan los cauces de dichas manifestaciones. Así habrá expresiones eróticas no coitales y expresiones eróticas heterosexuales coitales.

##### **4.1 Expresiones eróticas no coitales.**

La sexualidad erótica no se limita sólo al coito y sus variaciones, existen múltiples conductas eróticas que en ocasiones pueden precederlo, acompañarlo, pero que a veces puede ser la meta última de la expresión erótica. Existen cuatro tipos de expresión: la masturbación mutua, las caricias eróticas, el sexo anal y el sexo urogenital.

##### **a) Masturbación mutua.**

Este término se refiere a la estimulación de los genitales de un miembro de la pareja por el otro miembro. Se refiere al hecho de autoestimularse en presencia del compañero, según Velasco (1994) esta es una forma de erotismo heterosexual y no simplemente una autoestimulación debido a que a raíz de la aparición de SIDA y otras enfermedades sexualmente transmisibles, se han buscado técnicas seguras de placer mutuo sin riesgo al contagio o a un embarazo no deseado, haciendo más segura la sexualidad de pareja. La masturbación mutua tiene también la característica de ser sumamente placentera, no solamente desde el punto de vista físico, producido por las caricias en los genitales, sino desde el

punto de vista psicológico al ser una práctica muy excitante al observar a la pareja en una práctica socialmente etiquetada como "solitaria" o "prohibida" y al mismo tiempo al ser observado por el otro, contribuyendo a profundizar la confianza entre los miembros de la pareja (Heiman y LoPiccolo, 1990).

#### b) Caricias Eróticas.

¿Qué es lo que da la connotación de erótica a una caricia?, en primer lugar, la caricia erótica busca producir excitación en el receptor de la misma y para que esto sea posible tiene que hacerse en un lugar adecuado, al que llamaremos zona erógena, de una manera adecuada y por un tiempo adecuado, no se puede generalizar cuales son las zonas erógenas ya que para cada persona esto es exclusivo así como el tiempo y la forma de darse tal acercamiento, por ello debe existir una amplia comunicación en la pareja para que cada uno sepa que le es placentero y qué le es indiferente (Velasco, 1994; Masters, Johnson y Kolodny, 1987). También se puede decir que la misma caricia en la misma persona en diferentes ocasiones puede causar diversos resultados, algunas veces puede ser muy placentero y otras hasta llegar a ser aversivo.

Así se definen a las zonas erógenas como las partes del cuerpo sensibles a la excitación erótica. Las caricias eróticas no se refieren únicamente a los contactos con las manos o los dedos, sino también los besos, la boca, la lengua, los senos o el pecho y cualquier otro contacto con la pareja piel a piel.

En general, las respuestas de excitación más intensas se producen al acariciar los genitales, Masters y Johnson (1978) y Gray J. (1996) comentan que la experiencia con nuestro cuerpo nos sirve de guía al acariciar al otro, pero en ocasiones esa guía, no es muy eficaz, señalan que en general los hombres tienden a acariciar el clítoris de su pareja con mayor intensidad o fuerza de lo debido, guiados por la excitación producida en el pene con caricias intensas, cuestión que en lugar de producir placer puede llegar a causar dolor o molestia en la compañera; y por otro lado las mujeres suelen ser cuidadosas al acariciar el pene del compañero al pensar que algo más fuerte puede producir dolor como sucede en ella en el clítoris.

#### c) Sexo Anal.

Las caricias en la zona anal y el recto no se refieren únicamente a la penetración anal; esta es otra forma de sexo no coital que puede resultar tan placentero como la pareja lo desee. A pesar de que muchas personas piensan que es una práctica exclusiva de los hombres homosexuales, esto es totalmente falso ya que varios estudios han demostrado lo contrario. Hite en su estudio sobre conducta sexual femenina, encontró que el 27.4 % de las mujeres encuestadas respondieron que les gustaba el sexo anal y el 55 de los hombres de su encuesta habían recibido contacto o penetración anal ellos mismos (Hite, 1976; Hite, 1992; citado en Velasco, 1994).

#### d) Sexo Urogenital.

La estimulación de los genitales de la mujer con la lengua, los labios y la boca recibe el nombre de cunnilingus y la estimulación oral de los genitales masculinos recibe el nombre de felación o fellatio. Antiguamente se consideraba a esos actos como sucios y perversos pero en la actualidad se sabe que el sexo oral es una de las alternativas y variantes de la expresión heterosexual más común. Sin embargo, un porcentaje de la población sigue considerando como patológico, sucio o pecaminoso, pues es frecuente la creencia de que los genitales son zonas "sucias" dado que el pene es también la vía de salida de la orina y que en la vulva se encuentra el meato urinario, aunque para algunas personas las mismas secreciones son dignas de asco o repugnancia.

La estimulación de los genitales con la boca puede utilizarse para provocar excitación o conseguir el orgasmo y como toda expresión no coital puede ser el fin de la experiencia amorosa y no solamente parte del juego previo. Esta estimulación puede ser individual o recíproca. Las técnicas pueden ser múltiples y van desde lamer hasta morder, pasando por el succionar, presionar, besar, y puede combinarse con la estimulación de otras zonas del cuerpo. Para los hombres esta experiencia suele ser extremadamente placentera así como la estimulación del escroto, algunas mujeres prefieren no practicar el sexo oral con su pareja por la sensación de náusea que experimentan al introducir el pene en la boca sin embargo, Masters, Johnson y Kolodny (1987) refieren que al principio esta es una respuesta fisiológicamente normal, la mujer puede modificarlo de dos maneras: controlando la cantidad de pene que introducen o la desensibilización de la zona introduciendo en cada ocasión una cantidad mayor a su cavidad oral. Otra dificultad es la aceptación o no de la mujer a que el compañero eyacule en su boca, cuestión que evidentemente debe discutirse antes de realizar el sexo urogenital, siendo importante señalar que no existe ningún efecto perjudicial para la salud de la pareja recibir el semen en la boca y tampoco ningún beneficio físico.

#### 4.2 Expresiones Heterosexuales coitales.

Popularmente se entiende a la conducta sexual heterosexual como sinónimo de coito, es decir del contacto entre un hombre y una mujer en el que se presenta la penetración vaginal con el pene. Las formas en que los hombres y las mujeres nos unimos sexualmente son múltiples. Existen varios enfoques de ver las relaciones coitales algunas como un manual a que hay que seguir a paso a paso. Pero afortunadamente existe otro punto de vista, que no intenta clasificar, recetar, juzgar, más bien, intenta ofrecer a la pareja la posibilidad del crecimiento mediante el reconocimiento de la liga afectiva que se establece en el contacto erótico, olvidándose de romper récords, de coleccionar posiciones o parejas, de sobrepasar límites, tan sólo por el hecho de hacerlo, de reparar funciones descompuestas o deficientes o intentos de desaparecer el placer físico en aras de la magnificación de la reproductividad.

Con lo antes mencionado estamos llegando a una posición que por primera vez pondera e integra, como lo es la teoría de los holones sexuales de Rubio, en que como ya se mencionó la sexualidad es vista como un conjunto no sólo placentero (holón erótico) o de la capacidad de procreación (holón reproductivo-parentela) sino también de la significancia para nosotros de ser hombres o mujeres y cómo vivimos esta posibilidad (holón de la identidad de género), y también de la capacidad de relacionarnos con los otros, con él o la otra (holón vinculativo). Esta manera de observar a la sexualidad permite entonces acceder íntimamente a las posibilidades de expresión eróticas de cada individuo en base a su propia historia y no a base de estadísticas, manuales o a normas muchas veces extrañas a su propia historia personal.

## **5. Sexualidad en el Matrimonio.**

Establecer acuerdos en las diferentes áreas que se viven dentro del matrimonio no es tarea fácil. Una de estas áreas son las relaciones sexuales que necesitan de una adecuación mutua dentro de la pareja. En las relaciones sexuales se conjugan como ya se mencionó una serie de factores que están interactuando constantemente (holones sexuales), por lo que para llegar a establecer una relación sexual madura, habrá que haber pasado satisfactoriamente la etapa de la adolescencia, obteniendo así la intimidad necesaria para una relación posterior satisfactoria con la pareja. La educación que la familia nos da es total y definitiva en muchas de las actitudes que manifestamos como personas adultas; es también quien va formando y delineando los roles que iremos jugando en la vida, y con la pareja, por lo que la educación sexual desde luego va implícita por completo en ese proceso, pues si la sociedad es quien dictamina y determina el papel del hombre y la mujer, la familia es quien se encarga de mostrárselo e imponérselo (CONAPO, 1982).

El cómo y cuando de una relación sexual en el matrimonio depende de cada pareja, de las necesidades, el humor, el estado físico, y el deseo de cada uno por satisfacer al otro. No existen reglas por cumplir. La naturaleza y la frecuencia de las relaciones sexuales de la pareja depende única y exclusivamente de los cónyuges. Los problemas empiezan cuando la pareja trata de duplicar estándares establecidos por otros y/o se esfuerza a usar técnicas que otros utilizan.

La pareja sexualmente satisfecha es aquella que ha desarrollado sus propios hábitos y gustos, se guía por sus intereses y permite todo lo que a ambos les "estimule". Para lograr la satisfacción sexual la pareja necesita formas apropiadas de hablar y comunicarse (Gray, J, 1996; Hieman y LoPiccolo, 1990).

La incomodidad de la gente de comunicar sus placeres y gustos sexuales (es decir lo que les causa satisfacción y lo que les causa incomodidad) generalmente se origina en una educación sexual inadecuada. No haber tenido oportunidad de discutir acerca del sexo en la infancia y la adolescencia hace que el tema del sexo esté rodeado de ansiedad y vergüenza. Muchos creen que cuando se casen el sexo vendrá en forma natural, pero el grado de satisfacción sexual depende de la

habilidad de cada miembro de la pareja para pedir y describir lo que es personalmente más satisfactorio. Un desafortunado gran número de parejas empiezan el matrimonio con tensión, sintiéndose inadecuados y lastimados, dada la dificultad que tienen para hablar acerca de sus necesidades, deseos e inhibiciones sexuales.

Otra fuente de problemas sexuales, cuando no existen problemas físicos es que tanto hombres como mujeres, tienen la idea (influidos por su entorno social) de que el orgasmo es lo más importante de su sexualidad. El orgasmo es la culminación de la excitación física y psicológica y uno de los sentimientos sexuales más intensos pero no lo es todo. Quienes encuentran más satisfacción son aquéllos que ponen su atención en el proceso de la relación sexual, compartir, dar y recibir placer mutuo. Con frecuencia la preocupación por lograr un orgasmo disminuye el potencial del placer sexual, y en algunos casos provoca ansiedad que evita una relación sexual y produce una disfunción sexual. Al respecto Kaplan, 1984 menciona cuatro causas inmediatas de las disfunciones sexuales:

1. La evitación o el fracaso de la pareja a la hora de establecer una conducta sexual que sea excitante y estimulante para ambos.
2. El temor al fracaso, que suele estar exacerbado por presiones al realizar el acto sexual, es una fuente de ansiedad que bloquea la respuesta sexual en muchos hombres y mujeres. El exceso de crítica sobre la capacidad de agradar al compañero, que a su vez hinca sus raíces en el temor al rechazo, constituye también una fuente de ansiedad muy importante.
3. La tendencia a erigir defensas intelectuales y sensoriales contra el placer erótico.
4. El fracaso de la pareja para comunicarse abiertamente, sin sentimientos de culpa ni mecanismos de defensa, acerca de sus auténticos sentimientos, deseos y respuestas.

Por otra parte la falta de sensibilidad a los detalles del juego sexual también contribuyen a un mal ajuste sexual en la pareja. Los detalles del sexo incluyen palabras y conductas específicas que reflejan consideración e interés. En algunos casos significa que el esposo sea menos demandante sexualmente y más consciente de las necesidades de la esposa, de ternura, estimulación verbal y caricias suaves antes del coito. Y en otros casos mayor participación de la esposa en la relación sexual (Kaplan, 1984).

Con respecto a los hijos algunas personas piensan que una vez que ya nacieron el sexo deja de ser importante. Estas ideas son una forma en que la gente justifica la evitación y discontinuidad de una historia de relaciones sexuales insatisfactorias. Obviamente, la forma y el propósito de las relaciones sexuales cambian a medida que los años pasan y la pareja crece junta. El sexo se convierte más en un símbolo de la unión y en una forma de afirmación de ternura y amor.

Cada pareja especialmente las que ya tienen muchos años de casados deberían revisar periódicamente sus hábitos sexuales para crear más atractivo e interés en el matrimonio. Hablar acerca del momento en que se tienen relaciones sexuales (Por ejemplo, cuando se prefieren por la mañana o por la noche, lo que le gusta a cada uno), y de que expectativas tiene cada uno acerca del otro es esencial para una relación sexual satisfactoria. Otro aspecto es la frecuencia con la que se tienen relaciones sexuales lo cual debe ser discutido por la pareja, ya que no siempre existen las mismas necesidades, el hablar y compartir sus miedos reduce al mínimo las preocupaciones mutuas haciendo que la pareja crezca sexual y emocionalmente (LoPiccolo, 1990)

La satisfacción sexual depende de factores como son las conductas fisiológicas del individuo, el estado emocional, la relación de pareja y el estilo de vida. Pensar que el sexo es una entidad separada de la totalidad de la relación matrimonial es un error. El sexo es una causa, una mezcla y un resultado de las diferentes reacciones y sentimientos que constituyen el matrimonio. Rara vez el sexo será satisfactorio en un matrimonio no satisfactorio.

En lo que se refiere a la relación de la satisfacción marital y la satisfacción sexual Gebhard, 1966 cit. En Masters, Johnson y Kolodny, 1987) llegó a la conclusión de que una mujer tenía muchas posibilidades de ser orgásmica en matrimonios felices. No está del todo claro si son los matrimonios felices los que generan un clima sexual más favorable o es a la inversa.

Algunos datos de la revista Play boy (cit. en op. cit. 1987) indican que una gran mayoría de hombres y mujeres casados afirmaron tener una vida sexual muy placentera y clasificaron su matrimonio de muy compenetrado.

Entre los que califican su vida sexual como insatisfactoria o carente de placer, casi ningún individuo, dijo que su matrimonio constituía una unión muy compenetrada; tan sólo un pequeño porcentaje declaró que su matrimonio era bastante íntimo. Según parece los hombres son capaces de disfrutar sexualmente en mayor grado que las mujeres cuando la relación marital no es del todo adecuada.

Blumstein y Schwartz (1983; citados en Op. cit. 1987) hallaron una correlación entre la frecuencia de la sexualidad matrimonial y la satisfacción sexual. Entre los que realizaban el coito tres o más veces por semana, el 89% de los maridos y de las esposas se mostraron satisfechos con la calidad de su vida sexual, en tanto que sólo el 53% de los que realizaban entre una vez a la semana y una vez al mes se mostraron satisfechos. En los matrimonios en los que la frecuencia del acto sexual era de una vez al mes o menos, el porcentaje, descendía a tan sólo 32%. Otro factor clave era el horario de iniciar o rechazar el acto sexual. El 80% de los maridos y esposas que manifestaron que existía igualdad a la hora de iniciar la actividad sexual se declararon satisfechos de la calidad de su vida sexual, mientras que en el caso de los que declararon que la iniciación de la actividad

sexual corría a cargo de un solo miembro de la pareja, el porcentaje descendía al 66%.

Otro aspecto que menciona Masters, Johnson y Kolodny es el que los hombres que practican y reciben la sexualidad oral dicen tener una vida sexual más feliz y una relación convivencial más armoniosa que los que no recurren a esa práctica ni son objeto de la misma. No obstante, parece ser que la sexualidad oral (activa o pasiva) referida a las mujeres heterosexuales no repercute en la satisfacción sexual, seguramente porque ven la felación como ya se mencionó con anterioridad como algo sucio y pecaminoso aún en la actualidad.

Las encuestas no son el único modo de dilucidar cuál es la relación entre la satisfacción sexual matrimonial; además el intento de adscribir a una categoría el concepto exclusivo de satisfacción se presta a muchos equívocos. Una persona puede sentirse satisfecha porque su matrimonio le depara seguridad económica y no le plantea conflictos serios, en tanto que otro individuo considerará tolerable una unión de ese género, pero le parecerá insatisfactoria. Asimismo, habrá quien evalúe la satisfacción que obtiene de una relación sexual atendiendo sobre todo a la frecuencia del coito, mientras que otro valorará la variedad del juego amoroso y la calidad de las respuestas sexuales de la pareja. Si ambos cónyuges están de acuerdo en los elementos que deben ocurrir para que se alcance la felicidad sexual y matrimonial, parece que tienen más posibilidades reales de hacer suyo su objetivo. Por otra parte muchos sexólogos están en condiciones de acreditar que muchos matrimonios sufren los efectos de algún trastorno o malestar sexual grave (Masters, Johnson y Kolodny, 1987; Kaplan, 1984 y LoPiccolo, 1990). También se ha dicho que el elevado índice de relaciones extramatrimoniales puede estar relacionado con la falta de satisfacción sexual en el matrimonio, Reich, (1972) indica que "cuando es la satisfacción sexual derivada del matrimonio, menor es el deseo de tener relaciones extramaritales"

En México se han hecho algunos estudios sobre satisfacción sexual como los realizados por Casas, Garduño y Naldesticher (1986) quienes realizaron uno de los pocos instrumentos desarrollados para medir exclusivamente el área sexual, el cual consta de tres factores que miden, insatisfacción sexual, satisfacción sexual y disfrutar la sexualidad con el cónyuge, sólo que esta escala se desarrolló para poder medir la infidelidad. Por otro lado Pick de Weiss, Díaz-Loving y Andrade Palos (1988), realizaron un estudio sobre conducta sexual, donde encontraron que entre más tiempo de casados, las parejas tienen menos relaciones sexuales y presentan menor interés en tenerlas. Al mismo tiempo los hombres manifiestan tener más relaciones sexuales que las mujeres. En términos de interacción se encontró que hay un decremento en el número de relaciones sexuales conforme avanza la edad, así mientras los hombres muestran más interés en tener relaciones sexuales, las mujeres muestran un marcado desinterés en tenerlas. Finalmente se encontró que en términos generales existe un decremento en la satisfacción en la relación con el paso del tiempo.

En un estudio más reciente, Cortés, Reyes, Díaz-Loving, Rivera y Manjaraz (1994) elaboraron una escala para medir la satisfacción marital, donde un factor de esta escala media los aspectos físico –sexuales de la relación, considerando aspectos tales como; caricias, abrazos, besos y relaciones sexuales, encontrando que las parejas sin hijos presentan mayor satisfacción que las parejas con hijos, considerando que este factor es uno de los pilares más importantes para un buen funcionamiento de la satisfacción marital en general. Posteriormente Reyes, Cortés, Díaz-Loving y Rivera (1995) elaboraron una escala que medía la satisfacción sexual en la pareja, el instrumento estaba compuesto de un solo factor con cuatro reactivos y un indicador, en este estudio encontraron que las parejas que tienen hijos, a menor años de casados mayor satisfacción, de igual manera que a menor edad mayor satisfacción en la pareja. En lo que se refiere a las interacciones encontraron que las parejas jóvenes con o sin la presencia de los hijos están más satisfechas que las parejas de más de 40 años de edad. Por otro lado mencionan que las mujeres y los hombres jóvenes, están más satisfechos que las personas de más de 40 años. Finalmente reportan que con respecto a la escolaridad en relación a los años de casados, las parejas más satisfechas son las que tienen primaria y de 1 a 4 años de casados a diferencia de las parejas de más de 25 años de casados con escolaridad de postrado que son los que se encuentran menos satisfechos en la relación.

Así, en términos generales, la sexualidad en la pareja se va viendo afectada por ciertos aspectos que rodean la vida marital, como los hijos, el aspecto económico, el tiempo de casados y la escolaridad, disminuyendo en muchos casos, la satisfacción en las relaciones sexuales.

## ALGUNOS INSTRUMENTOS UTILIZADOS EN OTRAS INVESTIGACIONES.

Título de la investigación: Interacción entre la comunicación y la sexualidad en parejas con alto deseo sexual.

Autores: Trudel, G., Fortin, CH, Matte, B.

Lugar donde se encuentra: Revista escandinava de Terapia y Conducta Vol. 26(2) p. 49-53

Instrumento: Inventario de Interacción sexual e Inventario de Habilidades de la comunicación

Título de la investigación: Relación entre los factores de Relación sexual.

Autores: Renaud, Ch.; Byes, E, Pan S.

Lugar donde se encuentra: Revista canadiense de sexualidad humana; 1996 Ganan Vol. 5(4) p. 243-252

Instrumentos: Escala de satisfacción sexual y satisfacción marital.

Título de la Investigación: Encuesta de Actividad sexual: Una medida para mujeres con actividad sexual.

Autores: Thirlaway, K; Fallowfiel, L, Cuzick, J.

Lugar donde se encuentra: Revista de la Calidad de vida Internacional; Febrero de 1996 Vol. 5(1) p. 81-90

Instrumento: Cuestionario de Actividad Sexual, el cual mide tres factores: Placer en las relaciones sexuales, incomodidad durante la relación y disposición.

Título de la Investigación: La Culpa en la Primera Relación: Antecedente de la Insatisfacción Sexual en mujeres Universitarias.

Autores: Moore, N; Davison, J.

Lugar donde se encuentra: Revista de Terapia Sexual y Marital; 1997 Vol. 23(1) p. 29-46

Instrumento: El cuestionario recaba información sobre la historia sexual, cambios recientes en la conducta sexual, anticoncepción, enfermedades sexualmente transmisibles, actitudes ante la sexualidad, culpa sexual y satisfacción sexual.

Título de la Investigación: Emociones de Experiencias Sexuales Tempranas y el Ajuste en la Edad Adulta.

Autores: Bauserman, R; Davis, C.

Lugar donde se encuentra: Revista de Psicología y Sexualidad Humana, 1996 Vol. 8 (3) p. 37-59

Instrumento: Encuesta sobre la Historia de la sexualidad, estudio de la opinión sexual actitudes hacia sí mismo y con los demás e Inventario de satisfacción sexual.

Título de la Investigación: Confiabilidad y Validez de una Encuesta de relación sexual.

Autores: Corty, E; Althof S; Kurit, D

Lugar donde se encuentra: revista de Sexualidad y Terapia Marital, 1996 Vol. 22(1) p. 27-34

Instrumento: Se elaboró un instrumento para medir la relación sexual, fue creado en Centro para la Salud matrimonial y sexual (CMSH – SFQ), esta encuesta mide, la función eréctil y el orgasmo, deseo sexual, frecuencia de conducta sexual y satisfacción sexual.

Título de la Investigación: Conocimiento sobre los genitales y Actividad sexual en estudiantes: Sociedad para el Estudio Científico de Sexualidad de la Reunión Nacional (1992, San Diego, California)

Autores: Reinholtz, R; Muehlenhard; Ch.

Lugar donde se encuentra: Revista de investigación Sexual; 1995 Vol. 32 (2) p. 155 -165

Instrumento: El Instrumento midió Los conocimientos sobre el área genital, el goce sexual realizando y recibiendo sexo oral, relación genital y masturbación.

Título de la Investigación: El desempeño sexual en Parejas con tratamiento Clínico: Validez de la Escala de Interacción Sexual.

Autores: Woody, J; D'Souza, H; Crain, D.

Lugar donde se encuentra: Revista Americana de Terapia Familiar; 1994 Ganan Vol. 22 (4) p. 291-303

Instrumento: Se construyó una nueva Escala De Sistemas de Interacción Sexual (SISS), la cual mide la interacción sexual, satisfacción sexual y el ajuste matrimonial.

Título de la Investigación: La falta y secases del Orgasmo durante las relaciones sexuales: Mito versus Realidad en Mujeres Universitarias.

Autores: Davison, J.; Kenneth; Moore, N.

Lugar donde se encuentra: Revista de Educación y terapia Sexual

Instrumento: Se aplicó una encuesta sobre Historia Sexual; historia sobre las enfermedades sexualmente transmisibles y actitudes sexuales: la culpa y la satisfacción.

Título de la Investigación: Informe de Autoevaluación en la Relación Sexual de la Mujer: Evaluación Psicométrica del índice de Relaciones Sexuales en la Mujer.

Autores: Taylos, J.; Rosen, R.; Leiblum, S.

Lugar donde se encuentra: Archivo de Conducta Sexual; 1994 Dic. Vol. 23 (6) p. 627-643.

Instrumento: Se evaluó las propiedades del instrumento del Índice de Relaciones Sexuales para la mujer (BISF-W), instrumento que mide los niveles actuales de las relaciones sexuales en la mujer y la satisfacción en las mismas. Tiene tres factores: Interés/desinterés, actividad sexual y satisfacción.

Título de la Investigación: La Satisfacción Sexual y el bienestar Matrimonial en los Primeros años de Casados.

Autores: Henderson, K.; Donna, H.; Veroff, J.

Lugar donde se encuentra: Revista Social y de Relaciones Personales; 1994 Nov. Vol.11 (4) p. 509-534

Instrumento: El instrumento mide la relación entre la satisfacción sexual, sentimientos de afirmación y tensión, y 4 dimensiones del bienestar matrimonial.

Título de la Investigación: La Satisfacción Sexual en hombres maduros.

Autores: Schiavi, R.; Mandali, J.; Schereir E.

Lugar donde se encuentra: Revista de Terapia sexual y matrimonial.

Instrumento: Inventario de Relaciones Sexuales de Locke-Wallace, la Prueba de ajuste Matrimonial (L-W).

Título de la Investigación: La Culpa de la Masturbación y la Conformidad Sexual entre las Mujeres después de salir de la Universidad: La satisfacción Sexual volvió.

Autores: Davison, J.; Kenneth; Darling, C.

Lugar donde se encuentra: Revista de Terapia matrimonial y sexualidad; 1993 Vol. 19 (4) 289-300

Instrumento: El instrumento utilizado mide: ajuste sexual, satisfacción sexual fisiológica y psicológica.

Título de la Investigación: LA Fantasía Sexual y la Satisfacción, un Análisis Multidimensional de diferencias de Género.

Autores: Alfonso, Vincent; Allison, D.; Dunn, Gary, M.

Lugar donde se encuentra: Revista de Psicología y Sexualidad Humana; 1992 Vol. (3) 19-37

Instrumento: Se utilizó una Escala de Fantasía sexual y la Satisfacción Extendida.

Título de la Investigación: La Maternidad y Sexualidad de la Mujer después de un año del parto: Un estudio en Esposas de Militares.

Autores: Apt. C.; Hurlbert, D.

Lugar donde se encuentra: Revista de Educación y Terapia Sexual.

Instrumento: Se utilizaron Varios Instrumentos: Índice de Satisfacción Matrimonial, Índice de Satisfacción Sexual, Índice de Hurlbert sobre el Deseo Sexual y la Escala de Crowne-Marlowe de Convivencia Social.

Título de la Investigación: El Narcisismo Sexual y el Hombre Prepotente.

Autores: Hurlbert, D.; Apt. C.

Lugar donde se encuentra: Revista de Sexualidad y Terapia matrimonial; 1991 Ganan Vol. 17 (4) 279-292.

Instrumento: Inventario de Relaciones Intimas; Índice de Acierto Sexual; Estudio de la Opinión sexual; 3 subescalas de la Escala de Sexualidad y El Índice de Satisfacción sexual.

Títulos de la Investigación: La Conducta Sexual Mujeres de la Ciudad.

Autores: House, W.; Faulk, A.; Kubovchik, M.

Lugar donde se encuentra: Revista de Educación y Terapia Sexual.

Instrumentos: Se utilizó una encuesta que mide el deseo sexual y la frecuencia de las relaciones sexuales, los métodos de excitación sexual, conductas que llevan al orgasmo, Preferencias sexuales, y satisfacción sexual global y problemas en las relaciones sexuales.

## CAPÍTULO IV

### METODOLOGÍA

#### 1. Identificación del Problema.

A través de la literatura se encontró que la comunicación y la satisfacción sexual son dos componentes muy importantes en la vida de la pareja. Se piensa que si no existe una adecuada comunicación marital, esto repercute en las relaciones sexuales y a su vez en otros aspectos del matrimonio, lo cual, puede traer consecuencias muy graves en la relación conyugal, tales como discusiones, infidelidad y algunas veces hasta la disolución del matrimonio. De allí, la importancia de realizar una investigación acerca de:

- La relación existente entre los factores de la comunicación marital y los factores de la satisfacción sexual.
- Las diferencias actitudinales entre hombres y mujeres mexicanos que viven en pareja ante la comunicación marital y la satisfacción sexual.
- Así como las diferencias actitudinales de las personas que tienen y las que no tienen hijos, respecto a la comunicación marital y la satisfacción sexual.

#### 2. Hipótesis

Hipótesis conceptual:

Heiman y LoPiccolo (1990), afirman que llegar a comunicarse de manera que cada uno aprenda del otro y aprenda a responder a sus deseos, asegura que cada experiencia sexual sea única y espontánea.

Hipótesis de trabajo.

Las personas que expresan sus necesidades y conversan a cerca de diversos temas, tendrán mayor satisfacción sexual que aquellas que no se comuniquen.

Hipótesis Alterna

Existe relación estadísticamente significativa entre la comunicación marital y la satisfacción sexual.

Hipótesis Nula

No existen diferencias estadísticamente significativas entre la comunicación marital y la satisfacción sexual.

### Hipótesis Alterna

Existen diferencias estadísticamente significativas en la actitud de hombres y mujeres casados respecto a la comunicación marital y la satisfacción sexual.

### Hipótesis Nula.

No existen diferencias estadísticamente significativas en la actitud de hombres y mujeres casados respecto a la comunicación marital y la satisfacción sexual.

### Hipótesis Alterna.

Existen diferencias estadísticamente significativas en la actitud de personas que tienen hijos y las que no tienen hijos, respecto a la comunicación marital y la satisfacción sexual.

### Hipótesis Nula.

No existen diferencias estadísticamente significativas en la actitud de personas que tienen hijos y de las que no tienen hijos respecto a la comunicación marital y la satisfacción sexual.

## **3. Identificación de Variables**

Variable Independiente. Comunicación marital.

Variable Dependiente. Satisfacción sexual.

## **4. Definición Conceptual de Variables**

Satisfacción sexual.

"En el curso de los preliminares sexuales se crea una tensión que podría experimentarse como displacentera si no fuera seguida por una gratificación. Sin embargo la anticipación del placer de la gratificación produce no sólo tensión sino descarga una pequeña cantidad de energía sexual. Esta satisfacción parcial, agregada a la anticipación del gran placer final, prepondera, pesa más que el displacer de la tensión inicial " (Reich, 1972).

Comunicación marital.

"El uso de la palabra en la relación marital tiene diversas manifestaciones que se pueden enmarcar entre lo constructivo y lo destructivo. Es por medio de la comunicación que los cónyuges pueden brindar información verbal sobre sentimientos, percepciones y temores (Jorgensen y Gaudy, 1981), impresiones, pensamientos, secretos de su vida, historias de su vida pasada y presente

(Navran, 1967) y acerca de funcionamiento de la relación marital” (cit. En Nina E. 1996).

## **5. Definición operacional de Variables**

### Comunicación Marital

Es la forma como ambos miembros de la pareja expresan sus necesidades y conversan a cerca de diversos temas relacionados o no con su matrimonio.

Esta variable se midió a través de los resultados obtenidos de la escala Tipo Lickert (COMARI) de comunicación marital elaborado Nina E. (1991). La cual tiene cinco opciones de respuesta que van de 1 a 5, obteniendo los puntajes más altos las personas que tienen mayor comunicación marital.

### Satisfacción Sexual.

Es llevar a cabo una relación con la pareja con amor, espontaneidad y respeto mutuo, en donde exista una entrega total por parte de ambos miembros desde el principio hasta el final de la unión con plena libertad en el acto sexual, teniendo como resultado final, un sentimiento de plenitud y placer. Esta variable se medió a través de una escala tipo Lickert, en la que a mayor puntaje mayor es la satisfacción sexual con la pareja.

## **6. Tipo de estudio.**

El tipo de estudio de esta investigación, fue de tipo ex post facto, ya que no existió manipulación directa ni indirecta de la variable independiente debido a que ésta ya ha ocurrido. Fue de Campo, porque se trabajo en el ambiente natural de los sujetos y transversal, ya que se elaboró a corto plazo.

## **7. Población.**

Se trabajó con personas de ambos sexos, que viven con su pareja ya sea casadas o en unión libre (no con parejas), que tuvieran una edad entre 25 y 51 años de edad, y que fueran residentes del D.F.

## **8. Muestreo.**

Se utilizó un muestreo no probabilístico intencional, ya que la selección de los sujetos no fue al azar sino de acuerdo a las características anteriormente descritas.

## 9. Diseño.

Se utilizó un diseño para muestras independientes, ya que, los resultados fueron divididos entre aquéllos en los que existió satisfacción sexual y los que no la tenían.

## 10. Instrumento.

Para medir la satisfacción sexual se realizó un cuestionario piloto tipo escala Lickert, con 86 reactivos que intervienen en la satisfacción sexual (Anexo 1). La escala constó de reactivos negativos y positivos. Contaba con cinco opciones de respuesta que iban de completamente de acuerdo a completamente en desacuerdo. Para los reactivos positivos la puntuación fue de cinco a uno y para los negativos fue de uno a cinco de acuerdo con la respuesta otorgada.

En la primera hoja del instrumento se dio una breve explicación del motivo de la investigación la cual fue: " La Facultad de Psicología de la UNAM, está llevando a cabo la presente investigación con el objetivo de conocer la relación existente entre la comunicación y la relación de pareja, por tal motivo las respuestas que usted proporcione serán totalmente de carácter confidencial y con fines de tipo estadístico, de antemano gracias por su colaboración.

En la segunda hoja del cuestionario se escribieron las instrucciones para que los sujetos respondieran correctamente: "A continuación se presentan una serie de reactivos referentes a las relaciones de pareja cada uno tiene cinco opciones de respuesta: Marque con una "X" la respuesta que más se adecue a su relación".  
Ejemplo:

Cuando tengo relaciones sexuales con mi pareja siento que me falta algo.

COMPLETAMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	INDECISO	EN DESACUERDO	COMPLETAMENTE EN DESACUERDO
_____	_____	_____	_____	_____
				X

Si tiene alguna duda le agradecerá que me lo haga saber y por favor no deje ninguna pregunta sin resolver.

El instrumento se construyó de acuerdo a los siguientes indicadores, los cuales fueron extraídos a través de la literatura a cerca del tema:

1. Excitación
2. Satisfacción marital o de pareja
3. Orgasmo
4. Resolución de la actividad sexual
5. Respeto hacia la pareja
6. Alternativas sexuales con la pareja
7. Comunicación sexual

8. Disfunciones sexuales
9. Frecuencia de la actividad sexual.

Para poder conocer la confiabilidad y validez del instrumento se aplicó a 100 sujetos y después del análisis estadístico correspondiente (descrito en el Capítulo Análisis de Resultados), quedó constituido el instrumento final, el cual consta de 35 reactivos (Anexo 2).

Además, el instrumento contiene datos sociodemográficos que debían ser llenados por los sujetos tales como: edad, sexo, Estado civil, etc.

Y por último contiene una sección referente a la satisfacción personal, la cual consta de 4 rubros: a) Relación matrimonial, b) trabajo, c) familia y Amigos, la que tiene una puntuación de 1 a 4, dándose a mayor puntaje, mayor satisfacción. Esta sección se añadió para eliminar las variables extrañas de insatisfacción en otras áreas de la vida y que pueden alterar la vida sexual de las personas. Por otra parte para medir la comunicación marital en la pareja (Ver Anexo 3), se utilizó un instrumento adecuado para ello elaborado por Nina Estrella (1991), el cual consta de 86 reactivos tipo Lickert con cinco opciones de respuesta que van de 1 a 5, lo cual significa, que a mayor numeración, existe mayor comunicación marital con la pareja y viceversa.

En la primera hoja del instrumento se describen las instrucciones para que los sujetos respondan correctamente cada reactivo, las cuales son:

" A continuación se presenta una lista de temas que se refieren a diferentes aspectos sobre la pareja y el matrimonio. Por favor marque con una X el número que corresponda a la respuesta que indique que tanto usted le platica a su pareja sobre dichos temas".

El instrumento fue elaborado en base a 12 áreas como indicadores las cuales son las siguientes:

1. Afecto
2. Emoción
3. Familia extendida
4. Vida sexual
5. Amistades
6. Hijos
7. Vida laboral
8. Relación marital
9. Vida diaria.
10. Expectativas
11. Economía
12. Atracción.

## 11. Procedimiento.

Para realizar el estudio piloto, se aplicó el instrumento de satisfacción sexual a 100 personas con las características requeridas para el estudio, se les buscó en diferentes partes de la ciudad tales como parques, casa habitación, Facultad de Psicología, fuera de escuelas de nivel primaria y en una clínica de ISSSTE. Para conocer si podían colaborar en el estudio se estableció un pequeño rapport diciéndoles lo siguiente: "buenos días o buenas tardes (según correspondía), vengo de la facultad de Psicología de la UNAM y estoy realizando una investigación sobre la pareja, quisiera saber si puedo contar con su ayuda contestando el siguiente cuestionario, el cual es anónimo y nadie conocerá sus respuestas. Gracias". Una vez que aceptaban se les proporcionó el instrumento y se les pidió no dejar ninguna respuesta sin responder.

Una vez aplicados los 100 instrumentos se procedió a realizar el análisis estadístico correspondiente para sacar la confiabilidad y validez del instrumento (ver capítulo 5).

En la segunda parte de la investigación, se procedió a aplicar ambos instrumentos, el de satisfacción sexual y el de comunicación marital, buscando a los sujetos en los mismos lugares para el piloteo pero fue aplicado a diferentes personas que también reunían las características requeridas para la investigación. De igual forma se estableció un rapport con cada uno de ellos diciéndoles lo mismo que en la anterior aplicación del instrumento

Finalmente se procedió a la calificación de los instrumentos para llevar el análisis estadístico correspondiente.

# CAPÍTULO V

## RESULTADOS

La presente investigación se realizó con la finalidad de conocer la relación existente entre la satisfacción sexual y la comunicación marital.

El estudio consta de dos partes; en la primera de ellas se llevó a cabo un estudio piloto con la finalidad de conocer la confiabilidad y la validez del instrumento de satisfacción sexual.

La segunda parte de la investigación consta de la aplicación final del instrumento de satisfacción sexual junto con el de comunicación marital (Nina, E. 1991), esto con el objeto de conocer la correlación que existe entre ambas variables y por otra parte para poder aceptar o rechazar la hipótesis de trabajo.

### 1. Análisis Psicométrico.

#### 1.1 Descripción del Instrumento.

El instrumento de satisfacción sexual originalmente constaba de 50 reactivos, realizados en base a 8 indicadores que se obtuvieron a través de la literatura acerca del tema. Dichos indicadores eran los siguientes:

- a) Excitación (2 ítems)
- b) Satisfacción marital o de pareja (13 ítems)
- c) Respeto hacia la pareja (3 ítems)
- d) Alternativas Sexuales con la pareja (2 ítems)
- e) Comunicación sexual (7 ítems)
- f) Disfunciones sexuales (10 ítems)
- g) Frecuencia de la actividad sexual (6 ítems)
- h) Orgasmo (7 ítems)

El instrumento fue aplicado a 100 sujetos los cuales cumplieron con las características requeridas para el estudio, es decir, hombres y mujeres casados o que vivieran en unión libre y que tuvieran entre 20 y 50 años de edad.

Los resultados del Piloteo se obtuvieron a través de un Análisis Psicométrico por medio del Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS), los cuales serán descritos a continuación:

## 1.2 Discriminación de reactivos del instrumento de satisfacción sexual.

Se aplicó la Prueba "T" para obtener la discriminación de reactivos del instrumento. Por medio de dicha prueba se eliminaron aquellos reactivos que tuvieron un nivel de significancia mayor o igual a 0.05 (Tabla 1) y dejando aquellos que tuvieron un nivel de significancia menor que 0.05 (tabla 2).

**TABLA 1. Reactivos que no discriminan al 95% de confianza.**

Reactivos	t	p
12. Me gusta decirle a mi pareja el tipo de estimulación durante el acto sexual.	-1.26	.214
15. Si no puede haber penetración pene-vagina por alguna causa no tenemos relaciones sexuales	-.75	.459
30. Generalmente yo inicio las relaciones sexuales	-1.36	.181
37. Le cuesta trabajo conseguir la erección antes de comenzar el acto.	-.25	.800
38. Le cuesta trabajo mantener la erección, una vez iniciado el coito.	-1.20	.240
40. Me gustaría que el juego sexual y el coito durara más tiempo.	-1.81	.077
49. Consigo con facilidad la erección.	-.46	.646
50. Mantengo la erección sin ningún tipo de problema.	-.42	.680

**TABLA 2. Reactivos que discriminan al 95% de confianza**

Reactivos	t	p
1. Me excito fácilmente cuando tengo relaciones sexuales.	-5.63	.000
2. Trato de evitar lo más posible las relaciones sexuales con mi pareja.	-8.01	.000
3. Me gustaría que mi pareja fuera diferente cuando tenemos relaciones sexuales.	-12.34	.000
4. Me parece que nuestros encuentros sexuales son poco frecuentes.	-5.32	.000
5. Cuando finalizamos una relación sexual me siento tranquilo (a).	-5.88	.000
6. Frecuentemente no llego al orgasmo cuando tenemos relaciones sexuales.	-5.95	.000
7. Requiero de mucha estimulación al iniciar una relación sexual con mi pareja.	-5.97	.000
8. Me agrada tener relaciones sexuales con mi pareja	-5.93	.000
9. Al terminar una relación sexual me siento completa.	-4.88	.000
10. Mi pareja no me satisface sexualmente.	-5.17	.000
11. Temo que mi pareja me rechace durante el acto sexual, por eso hago lo que me pide.	-6.20	.000
13. Cuando tengo relaciones con mi pareja me siento relajada (o)	-5.73	.000
14. Mi pareja me respeta sexualmente y nunca me exige que haga algo que yo no quiero.	-4.82	.000
16. La mayor parte del tiempo cuando tengo relaciones sexuales me siento tensa (o).	-5.20	.000
17. Alcanzo con facilidad el orgasmo.	-4.71	.000
18. Cuando termino una relación sexual con mi pareja siento que me falta algo.	-7.01	.000

### 1.3 Validez.

Se obtuvo una validez de constructo en el instrumento de satisfacción sexual, a través de un Análisis Factorial de componentes principales, con rotación oblicua debido a que existía correlación entre los factores.

Dentro del Análisis Factorial se eligieron aquellos factores que tenían un valor propio (eigenvalue) mayor o igual a 1, es decir, que explica por lo menos la Varianza de una variable. Tomando en cuenta estas características, se encontraron cinco factores (tomados de los indicadores iniciales del instrumento) después de la rotación que explicaban el 49.2% de la varianza (tabla 3).

**TABLA 3. Análisis Factorial de tipo Oblicuo.**

Factor	Valor Propio	% de Varianza por Factor	% de Varianza Acumulada
1	12.76	30.4	30.4
2	2.73	6.5	36.9
3	2.30	5.5	3.7
4	1.56	3.7	46.1
5	1.30	3.1	49.2

Dentro de los factores se eligieron aquellos reactivos que cumplieran con las siguientes características:

- a) Que tuvieran un peso factorial  $\geq \pm .30$
- b) Que presentara congruencia conceptual con cada factor.

El instrumento quedó constituido por 35 reactivos que presentaban las características anteriormente mencionadas, distribuidas en cinco factores (Tabla 4).

**Tabla 4. Análisis Factorial.**

Reactivo	F1	F2	F3	F4	F5
3. Me gustaría que mi pareja fuera diferente cuando tenemos relaciones sexuales.	.52				
5. Cuando finalizamos una relación sexual me siento tranquila (o).	.65				
9. Al terminar una relación sexual me siento completa (o)	.52				
13. Cuando termina una relación sexual con mi pareja me siento relajada(o).	.59				
22. Me siento segura(o) al realizar el acto sexual con mi pareja.	.62				
27. Me siento bien con la duración de una relación sexual	.78				
28. En general mis relaciones sexuales con mi pareja son satisfactorias.	.78				
31. Generalmente acepto con placer cuando mi pareja se insinúa sexualmente.	.50				
34. Generalmente cuando mantiene contacto sexual con su					

pareja incluyendo el juego sexual y el coito siente aceleración de la respiración y el pulso, humedecimiento de la vagina (en caso de ser mujer), sensaciones placenteras en el pecho u otras partes del cuerpo.	.31			
42. Muchas veces finjo llegar al orgasmo para satisfacer a mi pareja.	.54			
44. Me gusta la forma de ser de mi pareja cuando tenemos relaciones sexuales.	.51			
43. Cuando tengo relaciones sexuales con mi pareja incluyendo el juego sexual no tengo ningún cambio físico, ni sensaciones placenteras en ninguna parte del cuerpo.	.59			
46. Muchas veces le digo a mi pareja lo que me gusta de nuestras relaciones sexuales.	.36			
1. Me excito fácilmente cuando tengo relaciones sexuales.	.40			
7. Requiero de mucha estimulación al iniciar una relación sexual con mi pareja.	.44			
35. Tiene la vagina tan "seca" o "tensa" que no puede practicar el coito.	.84			
36. Siento dolor en los genitales durante el coito.	.85			
39. La frecuencia con la que realizamos el acto sexual me es insatisfactoria.	.60			
47. Tengo la vagina lo suficientemente húmeda y relajada que puedo practicar el coito con facilidad.	.83			
48. Puedo realizar mi actividad sexual sin ningún tipo de dolor o molestia.	.76			
2. Trato de evitar lo más posible las relaciones sexuales con mi pareja.		.54		
4. Me parece que nuestros encuentros sexuales son poco frecuentes		.68		
6. frecuentemente no llega el orgasmo cuando tenemos relaciones sexuales.		.46		
10. Mi pareja no me satisface sexualmente.		.58		
18. Cuando termino una relación sexual con mi pareja siento que me falta algo.		.33		
24. Me apena pedirle a mi pareja que me estimule en los lugares que me agradan.		.48		
45. Me siento insegura(o) cuando tenemos relaciones sexuales mi pareja y yo.		.45		
8. Me agrada tener relaciones sexuales con mi pareja.		.40		
32. Cuando mi pareja me pide que tengamos relaciones acepto de mala gana.		.53		
33. Frecuentemente me niego cuando mi pareja se insinúa sexualmente.		.75		
11. Temo que mi pareja me rechace durante el acto sexual por eso hago lo que me pide.			.53	
14. Mi pareja me respeta sexualmente y nunca me exige que haga algo que yo no quiero.			.47	
19. Muy frecuentemente cuando terminamos una relación sexual siento angustia e ira.			.38	
20. Mi compañera(o) me pide que haga cosas de tipo sexual que me avergüenzan.			.63	

25. Nunca le digo a mi pareja lo que me gusta de nuestras relaciones sexuales por temor a ser rechazada.					.61
--	--	--	--	--	-----

#### 1.4 Confiabilidad.

La confiabilidad fue obtenida a través del coeficiente Alpha Cronbach para cada uno de los factores obtenidos. Dicho coeficiente se aplicó debido a que se quería saber si existía consistencia interna dentro de cada factor (Tabla 5).

**Tabla 5. Confiabilidad por Alpha Cronbach.**

Factor	No. de ítems	Alpha
1. Satisfacción con las relaciones sexuales	13	.9059
2. Disfunciones sexuales	7	.8496
3. Comunicación sexual	7	.8231
4. Rechazo	3	.7224
5. temor	5	.7938
Total	34	.9393

## 2. Análisis de Frecuencias.

Se realizó un análisis de frecuencias con el fin de conocer la distribución de los datos sociodemográficos.

### 2.1 Estado Civil

En el estudio participaron 100 sujetos de los cuales el 98% fueron casados (Tabla 6).

**TABLA 6. Estado Civil**

Estado Civil	Frecuencia	Porcentaje
Casado	98	98%
Unión libre	2	2%
Total	100	100%

### 2.2 Edad.

La edad de los sujetos fluctuó entre los 23 y los 51 años. Con una media de 36.5, encontrándose con mayor frecuencia sujetos de 32 años, constituyendo un 10% de la población total, con una desviación estándar de 7.295 (10 sujetos) (tabla 7).

TABLA 7. Edad

Edad	Frecuencia	Porcentaje
23	1	1.0%
24	3	3.0%
25	1	1.0%
26	1	1.0%
27	4	4.0%
28	3	3.0%
29	3	3.0%
30	4	4.0%
31	5	5.0%
32	10	10.0%
33	4	4.0%
34	4	4.0%
35	9	9.0%
36	6	6.0%
37	4	4.0%
38	3	3.0%
39	3	3.0%
40	6	6.0%
41	1	1.0%
42	4	4.0%
44	2	2.0%
45	3	3.0%
46	3	3.0%
48	3	3.0%
49	3	3.0%
50	6	6.0%
51	1	1.0%
Total	100	100%

### 2.3 Escolaridad.

En la escolaridad de los sujetos, se encontraron con una mayor frecuencia los que tenían nivel de licenciatura (58 sujetos) (Tabla 8).

**TABLA 8. Escolaridad**

Escolaridad	Frecuencia	Porcentaje
No respondió	1	1.0%
Secundaria	8	8.0%
Preparatoria	25	25.0%
Licenciatura	58	58.0%
Postgrado	8	8.0%
Total	100	100%

### 2.4 Hijos.

De la muestra total el 87% tenían hijos. (Tabla 9)

**TABLA 9. Hijos**

Hijos	Frecuencia	Porcentaje
Tienen hijos	87	87.0%
No tienen hijos	13	13.0%
Total	100	100%

### 2.5 Número de hijos.

Con respecto al número de hijos, se obtuvo con mayor frecuencia quienes tenían dos hijos (37%), con una media de 1.63 y una desviación estándar de 1.11 (Tabla 10).

**TABLA 10. Número de Hijos.**

Número de hijos	Frecuencia	Porcentaje
No respondió	6	6.0%
0	13	13.0%
1	24	24.0%
2	37	37.0%
3	16	16.0%
4	3	3.0%
5	1	1.0%
Total	----- 100	----- 100%

**2.6 Hijos de ambos.**

Con respecto a los hijos se encontró que en un 80% de los que participaron los hijos eran de ambos miembros de la pareja (Tabla 11).

**TABLA 11. Hijos de Ambos**

Hijos de ambos	Frecuencia	Porcentaje
Sin hijos	13	13.0%
Son de ambos	80	80.0%
No son de ambos	7	7.0%
Total	----- 100	----- 100%

**2.7 horas Laborales**

Con respecto a las horas que trabajan se encontraron entre 0 y 24 horas al día. Se obtuvo una media de 6.13, encontrándose con mayor frecuencia 8 horas (27 sujetos con un 27% del total de la muestra) y con una desviación estándar de 4.43 (Tabla 12).

**TABLA 12. Horas Laborales.**

Horas laborales	Frecuencia	Porcentaje
0	26	26.0%
2	1	1.0%
4	2	2.0%
5	3	3.0%
6	15	15.0%
7	3	3.0%
8	27	27.0%
9	2	2.0%
10	11	11.0%
11	4	4.0%
12	3	3.0%
14	1	1.0%
15	1	1.0%
24	1	1.0%
Total	100	100%

**2. 8 Medicamentos.**

Solamente el 10% de la muestra total consumía algún tipo de medicamento (Tabla 13).

**TABLA 13. Medicamentos**

Medicamentos	Frecuencia	Porcentaje
Toma medicamentos	10	10.0%
No toma medica.	90	90.0%
Total	100	100

**2. 9 Ocupación.**

La ocupación de los sujetos, fue muy variable encontrándose con mayor frecuencia las amas de casa y los profesores con un porcentaje de 28% cada uno (tabla 14).

**TABLA 14. Ocupación.**

Ocupación	Frecuencia	Porcentaje
No respondió	1	1.0%
Ama de casa	28	28.0%
Secretaria o técnico	4	4.0%
Empleado	8	8.0%
Obrero	1	1.0%
Contador Público	2	2.0%
Piloto	1	1.0%
Estudiante	3	3.0%
Bibliotecario	3	3.0%
Psicólogo	6	6.0%
Investigador	1	1.0
Profesionista	10	10.0%
Computación	2	2.0%
Policía	2	2.0%
Profesor	28	28.0%
Total	100	100

### 3. Análisis de Correlación.

Se aplicó la Correlación de Pearson con el objetivo de conocer si existe relación entre los factores de la escala de comunicación marital y satisfacción sexual, así como también para saber si existe relación entre las variables sociodemográficas.

Con respecto a la comunicación sexual se observa que ésta incrementa a medida que las parejas se sienten más satisfechas en sus relaciones sexuales y tienen mayor escolaridad. Por otro lado, la comunicación sexual se ve disminuida cuando se presenta disfunción sexual, temor y rechazo en las relaciones sexuales.

En lo que se refiere a la disfunción sexual ésta se ve incrementada cuando las parejas hablan acerca de sus hijos, familia extendida, de sus sentimientos y emociones, de su trabajo, tienen menor escolaridad y existe rechazo hacia las relaciones sexuales. Por otro parte, la disfunción sexual se ve disminuida cuando existe satisfacción en las relaciones sexuales.

Por otra parte, las personas que hablan de sus hijos con su pareja, tienen mayor tiempo de casados y cuentan con menor escolaridad, se comunican más cerca de la familia extendida, de sus relaciones maritales, de sus sentimientos y emociones, de su trabajo y de su vida sexual. Sin embargo, presentan rechazo en sus relaciones sexuales.

Con respecto al área de familia extendida se encontró que las parejas hablan más de este tema cuando se comunican acerca de sus relaciones maritales, de sus sentimientos y emociones, de su trabajo, de su vida sexual y tienen menor número de hijos. Por otra parte la comunicación de la familia extendida aumenta al existir rechazo en las relaciones sexuales.

En lo que se refiere a la comunicación de las relaciones maritales, ésta incrementa cuando existe comunicación de los sentimientos y emociones, del trabajo y de la vida sexual. Por otro lado, ésta se ve disminuida cuando las parejas tienen mayor edad y mayor número de hijos.

Por otra parte, con respecto a la satisfacción en las relaciones sexuales ésta se ve disminuida cuando existe temor y rechazo ante las relaciones sexuales. Sin embargo, la satisfacción en las relaciones incrementa en personas que tienen mayor escolaridad.

En el área de la comunicación de los sentimientos y emociones se encontró que ésta incrementa cuando las parejas hablan a cerca de su trabajo, de su vida sexual y cuando existe rechazo en sus relaciones sexuales. Por otro lado, ésta se ve disminuida cuando tienen mayor edad y mayor número de hijos.

Con respecto al temor durante las relaciones sexuales, se observa que éste incrementa al presentarse el rechazo en las relaciones sexuales, en personas que tienen mayor tiempo de casados, mayor edad y tienen menor escolaridad.

En lo que se refiere al área de comunicación acerca del trabajo se observa, que ésta incrementa cuando las parejas hablan a cerca de su vida sexual y tienen menor número de hijos.

Por otra parte en el aspecto de la comunicación a cerca de la vida sexual, se encontró que ésta se ve disminuida con la edad y en personas con mayor número de hijos.

En el área de rechazo en las relaciones sexuales se observa que ésta incrementa en parejas que tienen mayor tiempo de casados y menor escolaridad.

Se observa que ésta área se relaciona sólo con dos variables sociodemográficas (tiempo de casados y escolaridad).

Con respecto al tiempo de casados éste incrementa en personas con mayor edad y mayor número de hijos.

En cuanto a la escolaridad, se encuentra que a mayor escolaridad las parejas presentan mayor comunicación sexual y más satisfacción en sus relaciones sexuales, por otro lado, se observa, que tienen menor disfunción sexual, hablan menos a cerca de sus hijos, disminuye el temor y el rechazo hacia las relaciones sexuales.

Como se puede ver, la escolaridad se relaciona con todas las áreas de satisfacción sexual y con una de comunicación marital (hijos).

Por otra parte, con respecto a la edad, se observa que a mayor edad existe menor comunicación de la relación marital, de los sentimientos y emociones y de la vida sexual. Por otro lado, existe mayor temor hacia las relaciones sexuales.

Esta variable sociodemográfica se relaciona con tres de las áreas de comunicación marital (relaciones maritales, sentimientos y emociones y vida sexual) y sólo con una de satisfacción sexual (temor).

Con respecto al número de hijos, se puede ver que las parejas que tienen menor número de hijos, presentan menor comunicación a cerca de la familia extendida, de la relación marital, de sus sentimientos y emociones, de su trabajo y de su vida sexual.

Se observa que la relación con el área de la comunicación marital es significativa ya que se relaciona casi todas las áreas menos con la de comunicación acerca de los hijos. Por otra parte, no existe ninguna relación con el área de satisfacción sexual.

#### **4. Análisis de la Prueba T.**

Se aplicó la Prueba T con la finalidad de conocer si existen diferencias significativas entre los sexos y entre las parejas que tienen y las que no tienen hijos respecto a la comunicación marital y la satisfacción sexual

##### **4.1 Diferencias entre sexos.**

###### **4.1.1 Comunicación marital.**

Con respecto a la vida sexual se encontró que las mujeres hablan más acerca de este tema que los hombres.

En lo que se refiere a la comunicación de los sentimientos y emociones se encontró que las mujeres hablan más al respecto que los hombres.

En lo que se refiere a la comunicación respecto a las relaciones maritales se encontró que las mujeres hablan más sobre en tema.

En la comunicación de la familia extendida se observa que las mujeres se comunican más al respecto que los hombres.

#### 4.1.2 Satisfacción Sexual.

En el área de rechazo hacia las relaciones sexuales se observa que las mujeres presentan mayor rechazo que los hombres.

En lo que se refiere a las disfunciones sexuales se puede ver que las mujeres presentan mayor disfunción que los hombres.

Por otra parte, con respecto al temor hacia las relaciones sexuales, satisfacción sexual, comunicación acerca de los hijos y comunicación sexual, no se encontraron diferencias entre sexos.

Como se observa, existen diferencias significativas entre ambos sexos en las variables de comunicación marital encontrándose que en general las mujeres se comunican más que los hombres.

Por otro lado, se encontraron diferencias significativas en el área de satisfacción sexual, ya que las mujeres presentan mayor rechazo hacia las mismas, así como también mayor disfunción sexual (Ver Tablas 15 y 16).

**TABLA 15. Diferencias entre hombres y mujeres acerca de la Comunicación Marital.**

AREA	MUJERES	Hombres	T	P
Vida sexual	28.35	24.17	2.08	.04*
Trabajo	18.76	15.94	2.73	.008*
Sentimientos y emociones	58.46	45.45	3.80	.000*
Relaciones sexuales	26.44	23.62	2.19	.031*
Familia extendida	26.49	21.28	2.86	.005*
Hijos	30.21	26.60	1.84	.070

•  $p \leq .05$

**TABLA 16. Diferencias entre hombres y mujeres respecto a la satisfacción sexual.**

AREA	MUJERES	HOMBRES	T	P
Temor	7.81	7.65	.26	.79
Satisfacción en las rel. Sex.	55.03	55.62	-.36	.69
Rechazo en las rel. Sex.	5.38	4.48	2.00	.048*
Comunicación sexual	27.73	29.28	-1.47	.144

Disfunciones sexuales	14.33	8.82	6.29	.000*
-----------------------	-------	------	------	-------

P ≤ .05

#### 4.2 Diferencias entre las personas que tienen y las que no tienen hijos.

##### 4.2.1 Comunicación marital.

Se encontró que las personas que no tienen hijos hablan más sobre su vida sexual, de su trabajo, de sus sentimientos y emociones y sobre su relación marital.

Por otra parte, se observa que las parejas que tienen hijos hablan más acerca de los mismos. Y por último en el área de familia extendida no se encontraron diferencias.

##### 4.2.2 Satisfacción sexual.

En el área de satisfacción sexual se encontró que las parejas que tienen hijos presentan mayor rechazo y disfunciones ante las relaciones sexuales.

En cuanto a las áreas de temor hacia las relaciones sexuales, satisfacción en las relaciones sexuales, rechazo ante las relaciones sexuales y comunicación sexual no se encontraron diferencias entre las personas que tienen y las que no tienen hijos.

Como se observa existen diferencias significativas entre las parejas que tienen y las que no tienen hijos respecto a la comunicación marital, encontrándose que las personas con hijos se comunican más.

Por otra parte se puede ver que existen diferencias significativas sólo en una de las dimensiones del área de satisfacción sexual (Tablas 17 y 18).

**TABLA 17. Diferencias entre las parejas que tienen y las que no tienen hijos respecto a la comunicación marital.**

AREA	TIENEN HIJOS	NO TIENEN HIJOS	T	P
Vida sexual	25.80	34.15	-3.0	.003*
Trabajo	17.36	20.53	-3.00	.036*
Sentimientos y emociones	51.82	67.84	-3.24	.002*
Relación marital	24.51	31.76	-4.22	.000*
Familia Extendida	24.22	27.61	-1.27	.208
Hijos	30.80	16.53	5.82	.000*

\*p ≤ .05

**TABLA 18. Diferencias entre las parejas que tienen y las que no tienen hijos respecto a la satisfacción sexual.**

AREA	TIENEN HIJOS	NO TIENEN HIJOS	T	P
Temor	7.83	7.23	.70	.483
Satisfacción en las rel. Sex.	55.04	56.53	-.68	.495
Comunicación en las rel. Sex.	28.16	29.07	-.61	.544
Rechazo	5.20	4.15	1.64	.04*
Disfunción sexual	12.33	12.92	-.40	.689

\* $p \leq .05$

## CAPÍTULO VI

### DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

Se considera que la comunicación marital es uno de los elementos más importantes para que exista una relación de pareja favorable, a través de la comunicación cada miembro de la pareja expresa su amor, enojo, cosas de la vida cotidiana, asuntos relacionados con sus hijos, su trabajo, su familia extendida, de sueños, fantasías y logros.

Diversos estudios (Fitzpatrick, 1988; Pick de Weiss, 1988) han comprobado que la satisfacción en la pareja y la comunicación marital están estrechamente relacionados, encontrándose que las parejas que hablan más sobre sus asuntos personales son más felices que aquéllos que no lo hacen.

Al igual que la comunicación, la satisfacción sexual es otro aspecto muy importante en la relación de pareja, ya que, lejos de ser un simple acto de reproducción (como se veía en épocas antiguas, castigando y señalando a aquéllos que tenían una vida sexual con otro fin y alabando a quienes permanecían castos, puros o preferían el celibato), es un acto de amor en donde cada miembro de la pareja expresa sus emociones y al mismo tiempo experimenta cierto placer físico y emocional. Afortunadamente esas ideas han ido quedando atrás y cada vez más se le da la importancia y el valor suficiente a nuestra sexualidad, aunque todavía queda mucho camino por recorrer, poco a poco se van reconociendo muchos aspectos sexuales, entre ellos el placer y en especial el placer femenino al cual no se le otorgaba ninguna importancia.

Ahora se sabe que las relaciones sexuales es una de las formas de acercarse de la pareja para demostrar, el amor, el respeto mutuo y el deseo.

De esta manera la comunicación marital y la satisfacción sexual son dos aspectos muy importantes en la vida de la pareja, por ello, se realizó el presente estudio con el fin de conocer la relación existente entre ambas variables.

Para medir la comunicación marital, se utilizó la escala tipo lickert de comunicación marital COMARI (Nina, E. 1991) la cual consta de cinco factores: 1) Sentimientos y Emociones, 2) Familia Extendida, 3) Vida Sexual, 4) Hijos, 5) Relación marital. Este instrumento se basa principalmente en la cantidad de comunicación que tiene la pareja sobre diversos temas. A esta escala no se le hizo ninguna modificación, ya que se adecuaba a las necesidades de la investigación.

Con respecto a la satisfacción sexual se construyó una escala tipo lickert, elaborando los reactivos por medio de la literatura (Lopicolo, 1990; Master, Johnson y Kolodny, 1987; Kaplan, 1984).

De acuerdo a los resultados obtenidos se puede observar que el instrumento de satisfacción sexual tuvo una validez alta, este instrumento está constituido por cinco factores los cuales son: 1) Satisfacción con las relaciones sexuales que se encuentra en los reactivos 1, 9, 13, 14, 17, 21, 22, 27, 28, 29, 32, 33. 2) Disfunciones sexuales, el cual consta de siete reactivos 2, 10, 12, 15, 18, 19 y 31; 3) Comunicación sexual con 7 reactivos 3, 4, 6, 16, 26, 30 y 34; 4) Rechazo, con tres reactivos en 5, 20 y 24; 5) Temor el cual contiene cinco reactivos 7, 8, 11, 23 y 25.

Dichos instrumentos fueron aplicados a personas casadas o que vivían en unión libre con su pareja; esto se hizo con la finalidad de conocer la correlación existente entre ambas variables, después del análisis estadístico correspondiente hecho por el paquete estadístico SPSS se encontraron los siguientes resultados y de los cuales se puede concluir lo siguiente.

Primero se analizan las variables sociodemográficas, posteriormente se hace un análisis de cada factor y sus respectivas correlaciones.

En cuanto a la edad ésta fluctuó entre los 23 y los 51 años con una media de 36.5 y una mayor frecuencia en sujetos de 32 años. Con respecto a esta variable se encontró que a mayor edad las personas comunican menos a su pareja sus sentimientos, emociones y hablan menos de su vida sexual; existe mayor temor hacia las relaciones sexuales lo cual se corrobora con un estudio realizado por Reyes, Cortés, Díaz\_Loving y Rivera (1995) en donde encontraron que a menor edad existe mayor satisfacción en la pareja. Así mismo Pick De Weiss, Díaz-Loving y Palos (1988) encontraron al respecto que hay un decremento en el número de las relaciones sexuales conforme avanza la edad, existiendo una disminución en el interés hacia las relaciones con el paso del tiempo. Esto tal vez pueda deberse a que a través de las etapas de la vida en pareja las personas van dirigiendo su atención a otros aspectos de la vida, como pueden ser los hijos, la economía, la salud, etc. lo cual los aleja un poco de la intimidad de la pareja.

En lo que se refiere a la escolaridad se trabajó con sujetos de nivel secundaria hasta postgrado con una mayor frecuencia en el nivel licenciatura (58%). En esta variable se encontró que a mayor escolaridad, las parejas presentan mayor comunicación sexual y más satisfacción en sus relaciones sexuales, por otro lado, se presenta menos la disfunción sexual por lo que existe mayor satisfacción en sus relaciones, hablan menos acerca de sus hijos y existe menor temor y rechazo hacia las relaciones con su pareja. Al respecto Nina E. (1985) comenta que las personas que tienen un nivel educativo mayor tienen una comunicación más equitativa. Por otro lado en un estudio realizado por Reyes, Cortés; díaz y Rivera (1995) encontraron con mayor satisfacción sexual a aquellas personas que tenían solamente la primaria.

Con respecto a las personas que tienen hijos se obtuvo una mayor frecuencia en quienes tienen 2 (37%). En esta variable se encontró que las personas que tienen mayor número de hijos, presentan menor comunicación en temas de la familia extendida, de su relación marital, hablan menos de sus sentimientos y emociones y de su trabajo. A mayor número de hijos disminuye la comunicación de la vida sexual. Esto se corrobora con un estudio realizado por Antill y Cotton (1987; citado en Nina E. 1985) donde encontraron que a mayor número de hijos la divulgación entre los cónyuges disminuye. Esta comunicación se ve más afectada en parejas que tienen más de tres hijos. Respecto a la satisfacción sexual no se encontraron diferencias entre ambos grupos (los que tienen y los que no tienen hijos. Sin embargo muestran mayor rechazo las personas con mayor número de hijos. Pick Y Andrade (1988) citan a Felderman (1964), quien dice que la satisfacción y la interacción marital, entre las parejas que tienen hijos, es inferior a la de aquellas que no los tienen. Andrade y Pick (1988) concluyen que "tener uno o dos hijos no influye en la satisfacción con la estructura y organización del cónyuge, ya que se puede adaptar más fácilmente a ellos, mientras que la diferencia entre no tener y tener más de tres, conlleva a la disminución del grado de satisfacción con la organización y estructura de la pareja" (p.17). Estas autoras argumentan que es lógico pensar que la atención que antes se le prestaba a la pareja sea desviada hacia los hijos. Finalmente en un estudio realizado por Cortés, Reyes, Díaz - Loving Rivera y Monjaraz (1994) encontraron que las parejas sin hijos presentan mayor satisfacción que las parejas con hijos.

El Factor que reportó mayor varianza explicada fue el de temor hacia la pareja, el cual reporta, acato a las peticiones de la pareja, miedo a decir algo que no le parezca a la pareja e inseguridad. La importancia de este factor radica en que a través de la historia, principalmente la mujer ha sido sometida sexualmente, realizando actos que muchas veces no desea, pero por temor, tiene que hacer lo que su pareja le demanda; por otra parte, tanto hombres como mujeres temen no satisfacer a su pareja, perdiendo el propio placer. Al respecto Kaplan (1984), menciona que el temor al fracaso que suele estar exacerbado por presiones a realizar el acto sexual, es una fuente de ansiedad que bloquea la respuesta sexual en muchos hombres y mujeres. El exceso de crítica sobre la propia capacidad de agradar al compañero, que a su vez hinca sus raíces en el temor al rechazo, constituye también una fuente de ansiedad muy importante. En los resultados que se obtuvieron se observa que el temor aumenta al presentarse el rechazo en las relaciones sexuales, en personas que tienen mayor tiempo de casados, mayor edad y menor escolaridad.

En lo que se refiere al segundo factor, el cual nos habla sobre el rechazo hacia las relaciones sexuales, contiene aspectos como negatividad ante la petición del compañero(a) ante una relación sexual, aceptación en contra de la voluntad, lo cual tiene que ver con la falta de interés en la propia satisfacción sexual. Al respecto se puede decir que en muchas ocasiones, principalmente después de varios años de casados algún miembro de la pareja (en su mayoría la mujer) empieza a perder interés por la relación sexual dándole mayor importancia a otros aspectos de la relación como pueden ser los hijos, el aspecto económico, la

limpieza de la casa, etc. El rechazo también puede ser una excusa y estar relacionado con el temor de no poder satisfacer al cónyuge o de no poder obtener la propia satisfacción, lo cual va generando ansiedad y culpa ante las relaciones de tipo sexual (Kaplan, 1984) .

Kaplan(1984) comenta que la conducta sexual de muchas personas se haya presidida por la ansiedad y culpa inconsciente. Tales personas evitan experimentar el placer sexual o, en el mejor de los casos, adoptan una serie de compromisos insatisfactorios. Ahuyentan inconscientemente al compañero sexual. O bien llenan su existencia con una serie de actividades compulsivas que dejan poco tiempo para el amor. Cuando por fin dejan un momento libre, suelen hacerlo de una manera mecánica, paupérrima y meramente orientada hacia el orgasmo. A menudo expresan conflictos intentado hacer el amor con un compañero no atrayente y en circunstancias que exigen el apresuramiento.

Por otra parte, el dar placer sexual se halla sometido a unas vicisitudes similares a las que entrafía al recibirlo. Algunas personas no brindan a sus compañeros una estimulación eficaz porque carecen del conocimiento y de la sensibilidad necesaria para saber cómo hacerlo de una manera satisfactoria. También, muchas personas se abstienen de dar a su compañero placer debido a la hostilidad inconsciente que sienten hacia dicho compañero y a la ansiedad que experimentan. Cuando una mujer, por ejemplo, se halla resentida con su marido, no es posible que piense en la manera de deleitarle y de darle placer. Todo lo contrario: lo más seguro es que se abstenga de los tipos de estimulación y de la respuesta que sabe que él desea realmente. De la misma manera, el marido que se halla amenazado por la sexualidad de su mujer o que muestra un espíritu de competencia inconsciente hacia ella, evita hacer el amor de una manera generosa, cariñosa y eficaz, polarizando toda la actividad hacia el orgasmo (Kaplan, 1984).

De acuerdo a los resultados se puede ver que existe mayor rechazo en las personas que tienen mayor tiempo de casados y las que presentan menor escolaridad. Al respecto Pick de Weiss, Díaz-Loving y Andrade (1988) realizaron un estudio sobre conducta sexual, donde encontraron que entre más tiempo de casados, las parejas tienen menos relaciones sexuales y presentan menor interés en tenerlas.

El rechazo ante las relaciones sexuales, es uno de los aspectos más importantes de este estudio, ya que, cuando existe alguna o varias causas para que no se dé una adecuada relación de pareja no puede existir la satisfacción en las relaciones sexuales.

El tercer factor, se refiere a la comunicación de tipo sexual, el cual nos habla a cerca de la disponibilidad de cada miembro de la pareja a expresar lo que les agrada o no de una relación sexual, el lugar donde más les agradan las caricias de tipo sexual, la frecuencia con la que les agrada tener relaciones sexuales, cuando no existe la disponibilidad de tener una relación y en general se refiere a expresar todo aquello que se encuentre relacionado con los aspectos

sexuales de su relación. Sin embargo, a muchas parejas todavía en la actualidad se les dificulta expresar sus gustos y preferencias sexuales, así como aquello que no les agrada, ya que vivimos en una sociedad en donde hablar de estos temas todavía causan temor y vergüenza; además la falta de educación sexual impide que mucha gente no se conozca a sí misma y muchas veces no sabe expresar o ni siquiera sabe lo que prefiere en este aspecto. Desafortunadamente vivimos en una cultura de contradicciones en donde por un lado; por medio del cine, radio, T.V, anuncios, etc. nos encontramos rodeados de sexo, pero por otra parte no se nos da la educación sexual suficiente para saber qué es la sexualidad y como disfrutarla. Sin embargo cuando una pareja tiene una buena comunicación en otros aspectos de su relación es más fácil que se de la comunicación de tipo sexual, la que quizá en un principio sea un poco incómoda pero al cabo del tiempo se va haciendo más fácil de expresar lo cual llevará a una relación de mayor confianza y seguridad.

Heiman y LoPiccolo (1990), mencionan al respecto que las personas no se encuentran muy cómodas cuando empiezan a comunicarse directamente sobre cosas referentes al aspecto sexual. "A la mayoría de nosotros no nos dieron muchas ocasiones de practicar la comunicación sexual mientras crecíamos. Sin embargo el reconocer esto en pareja hace más fácil la comunicación, ya que ambos cónyuges se pueden dar el apoyo mutuo para poder expresarse sexualmente."

Por otra parte Kaplan (1984) comenta: Muchas veces la causa de las disfunciones sexuales es la incapacidad que muestran muchas personas para comunicar abiertamente sus sentimientos y sus experiencias sexuales..

La falta de comunicación muchas veces no es una causa de disfunción, sino más bien ayuda a perpetuar un sistema sexual destructivo y a potenciar un problema ya existente. La comunicación abierta y genuina es una maravilla para corregir y remediar los problemas entre dos personas. (op. cit).

"A la terapia sexual le interesa sobre manera el crear esta relación franca entre los miembros de la pareja, que supone siempre una mejor comunicación. Cuando los deseos y las necesidades reales se expresan sin temor y sin vergüenza, el compañero suele prestarse a satisfacerlos ávidamente. Cuando se sacan a la superficie los temores al fracaso y a la humillación, pierden una gran parte de su capacidad para hacer daño" ( Kaplan, 1984).

En este factor se encontró que la comunicación de la vida sexual, ésta se ve disminuida conforme avanza la edad y en personas con mayor número de hijos. Esto puede deberse a que como ya se mencionó al aumentar la edad se va perdiendo el interés sexual y por otra parte el interés hacia los hijos desvía la atención en muchas parejas.

El cuarto factor nos habla acerca de las disfunciones sexuales, las que se refieren básicamente a la falta de interés en las relaciones sexuales, es decir al

deseo inhibido, a la falta o poca respuesta de excitación ante el estímulo sexual, anorgasmia, dolor al realizar una relación sexual o cualquier otro aspecto que impida realizar o disfrutar el acto sexual. De acuerdo a los resultados obtenidos se pudo observar que en general este tipo de disfunciones se encuentran relacionadas con el temor y el rechazo a las relaciones sexuales, lo que es lógico ya que no puede existir una relación "normal" existiendo problemas de este tipo, causándose de esta manera el alejamiento sexual. Así mismo se pudo observar que las personas que tienen hijos presentan mayor disfunción sexual, ello tal vez se deba a la importancia que se le dan a otros aspectos en el matrimonio descuidando hasta cierto punto la sexualidad en la pareja, lo cual, en muchas ocasiones trae como consecuencia el alejamiento marital en ésta área. En un estudio reciente realizado por Cortés, Reyes, Díaz\_Loving, Rivera y Manzaraz (1994) encontraron que las parejas sin hijos presentan mayor satisfacción en sus relaciones que las parejas con hijos.

Las disfunciones sexuales operan en el "aquí y ahora", destruyendo la respuesta sexual en el momento en que el individuo intenta embarcarse en una conducta sexual. La respuesta sexual consiste en una serie compleja de reflejos viscerales autónomos, que sólo pueden operar con éxito si la persona en cuestión está tranquila y si el proceso marcha bien, esto es, si no se halla bloqueado por un proceso consciente de control. En otras palabras, para funcionar bien sexualmente es preciso que el individuo se abandone a la experiencia erótica. Tiene que ser capaz de abandonar temporalmente todo control y perder hasta cierto punto el contacto con su medio ambiente (Kaplan 1984).

Por otra parte, Rubio y Díaz (1994) comentan: las disfunciones sexuales son problemas en el funcionamiento erótico de las personas, que usualmente impiden el desarrollo de una vida erótica plena, el desarrollo de vínculos eróticos satisfactorios en las parejas y que, muy frecuentemente deterioran la autoimagen y la autoestima de las personas. Sus determinantes pueden encontrarse en una variedad de niveles de nuestra naturaleza humana, desde nuestra constitución biológica, con los avatares que sobre la misma producen muchas enfermedades, nuestra naturaleza psicológica, que reclama la integración armónica de nuestras potencialidades eróticas dentro de la totalidad de la persona, la naturaleza del vínculo de pareja y el ambiente social y cultural ante el erotismo.

Y por último el quinto factor, el cual se refiere a la satisfacción sexual, nos habla acerca del placer obtenido en una relación sexual con la pareja, del respeto mutuo, de una buena comunicación en la pareja y de la confianza de estar con la persona indicada durante una relación sexual. La importancia de este factor radica en que la satisfacción alcanzada en las relaciones sexuales con la pareja ayudan para que exista una relación matrimonial más estable. Actualmente se sabe que se pueden dar muchos divorcios e infidelidades por causa de una sexualidad no satisfactoria. Por ello, es importante que cada pareja le de el valor suficiente a las relaciones sexuales con su pareja, ya que desafortunadamente, por tantas presiones de la vida cotidiana se le ha ido restando importancia al aspecto sexual

de la vida matrimonial, y como ya se mencionó la sexualidad no es sólo el coito y el orgasmo, sino que involucra muchos otros aspectos de la vida diaria en pareja.

La pareja sexualmente satisfecha es aquélla que ha desarrollado y constituido sus propios hábitos y gustos, se guía por sus intereses y permite todo lo que a ambos les estimule. Para lograr la satisfacción sexual la pareja necesita formas apropiadas de hablar y comunicarse (Ehrlich, 1989; citado en Rubio y Díaz, 1994).

Gray (1996) dice que para una relación sexual satisfactoria, es importante que se tenga la noción de que hacer el amor no empieza y termina en la recámara, es también tomarse de la mano mientras se ve la T.V., un beso y un abrazo espontáneo. También se demuestra en el respeto y cariño que se manifiesten el uno al otro. Si se pone atención en estos aspectos del sexo, el acto sexual se volverá más satisfactorio, libre de conflictos y más duradero.

Así, pensar que el sexo es una entidad separada de la totalidad de la relación matrimonial es un error. El sexo es una causa, una mezcla y un resultado de diferentes reacciones y sentimientos que constituyen el matrimonio. Rara vez el sexo será satisfactorio en un matrimonio no satisfactorio (Masters, Johnson y Kolodny, 1987).

Como se puede constatar, se obtuvo un instrumento válido que permitió evaluar varios de los factores que ya habían sido evaluados por varios autores como por ejemplo: Kaplan, 1984; LoPiccolo, 1988; Masters, Johnson y Kolodny, 1991, entre otros.

En este factor se observa que la satisfacción sexual se ve disminuida en personas que presentan temor y rechazo hacia las relaciones con su pareja. Por otra parte se encontró que la satisfacción aumenta en las personas con mayor escolaridad.

Así, se puede hablar de que el instrumento de satisfacción sexual es confiable, ya que, presenta altas correlaciones entre los reactivos.

En lo que se refiere a la correlación entre los factores de la escala de satisfacción sexual y los de la escala de comunicación marital, de acuerdo a los resultados obtenidos, se puede decir que el factor de la comunicación sexual se encuentra estrechamente relacionado con la satisfacción sexual, ya que como se mencionó anteriormente la comunicación en general, es uno de los aspectos de mayor importancia para que exista una sexualidad satisfactoria.

A grosso modo, se puede decir que los factores de la escala de comunicación marital se relacionan primordialmente con los factores de disfunción sexual, temor y rechazo hacia las relaciones sexuales de la escala de satisfacción sexual. Esto puede deberse principalmente a que las parejas a través de los años van dando mayor importancia a muchos temas relacionados con su vida conyugal

como: los hijos, la situación económica, la familia extendida, sus sentimientos, etc. restándole interés a la sexualidad y provocando en muchas ocasiones disfunciones sexuales, las cuales, si la pareja se percata de ello, lo pueden trabajar a través de una terapia sexual.

En relación a las diferencias encontradas respecto a los factores y las variables sociodemográficas se puede concluir que las mujeres tienden a expresar más sus pensamientos de manera verbal que los hombres. Esto puede deberse primordialmente a la educación, ya que, por un lado se nos da la libertad que desde pequeñas expresemos nuestro dolor por medio del llanto o alguna otra emoción y se censura al género masculino diciéndoles que "sea macho" o que "los hombres no lloran", entre otras cosas, esto provoca que al ser mayores, las mujeres expresen con mayor libertad sus emociones y los hombres se vean más limitados.

No obstante que las emociones son abiertas en las mujeres en la sexualidad se les limita. En lo que se refiere a las escalas de satisfacción sexual, se encontró que las mujeres presentan mayor disfunción sexual y temor hacia las relaciones sexuales que los hombres. Volviendo nuevamente al problema de la educación, a los hombres desde adolescentes se les da mayor oportunidad de vivir con libertad su sexualidad limitando a las mujeres en este aspecto, y provocando que el género masculino disfrute más su vida sexual que el femenino.

En un estudio realizado por Reyes, Cortés, Díaz-Loving y Rivera (1995) encontraron que existe mayor insatisfacción sexual en mujeres de más de 40 años que en los hombres. En otro estudio sobre conducta sexual realizado por Díaz-Loving y Andrade Palos (1988), encontraron que los hombres manifiestan tener más relaciones sexuales que las mujeres, así mientras que los hombres mostraron un marcado interés en tener relaciones sexuales, las mujeres muestran desinterés en tenerlas.

Hunt (citado en Mastes y cols. 1987), en una encuesta realizada en 1975, encontró que el 59% de los hombres calificaba su sexualidad matrimonial muy satisfactoria, sin importar otros aspectos de la relación, en comparación con las mujeres sólo el 38% declaró tener una vida sexual placentera.

En cuanto a los factores de satisfacción sexual sólo se encontró correlación con el rechazo a las relaciones sexuales en las personas que tienen hijos. Esto se debe primordialmente a que las parejas que tienen hijos al darles mayor importancia en su vida, van descuidando el aspecto sexual y por otra parte en muchas ocasiones las parejas pierden su intimidad con la presencia de los hijos.

Así, que una de las principales aportaciones del presente trabajo fue la de dar a conocer las correlaciones existentes entre los instrumentos de satisfacción sexual y comunicación marital. Y por otro lado, también, es importante la aportación de un instrumento de satisfacción sexual, ya que, por medio de éste se

puede conocer el diagnóstico de algún problema de tipo sexual y el área donde existe mayor conflicto con la pareja. Dicho instrumento puede ser utilizado en la terapia sexual y de pareja, así como para realizar otro tipo de investigaciones.

Por lo anteriormente expuesto, se puede decir que la satisfacción sexual y la comunicación marital son dos aspectos muy importantes de la vida en pareja debido a que ambas van interactuando a lo largo de cada una de las etapas de la vida conyugal. Al estar hablando de la vida en pareja nos referimos a un sistema en donde si algún aspecto de la relación se ve alterado, todo el sistema sufrirá algún tipo de trastorno, por lo que la pareja, debe revisar periódicamente su relación para que los cambios naturales que se dan a través del tiempo influyan en lo más mínimo en las áreas que en este caso nos interesan como son la comunicación marital y la satisfacción sexual, logrando de esta manera hacer más placentera su relación. Finalmente, es importante mencionar que la educación formal e informal en todos los aspectos influye para una vida sexual y marital con mayor satisfacción y responsabilidad.

## LIMITACIONES

Uno de los aspectos que limitó el presente trabajo fue la falta de investigaciones con respecto a la satisfacción sexual y la comunicación marital.

Otra limitante, la falta de disponibilidad de muchos sujetos para responder al instrumento, esto tal vez a la controversia del tema lo cual puede ocasionar conflictos en muchas personas.

Y por último se considera que el tiempo que se invirtió en la aplicación de los instrumentos fue muy extenso.

## SUGERENCIAS

- Que la presente investigación se retome para hacer un seguimiento u otras investigaciones.
- Ampliar el factor de disfunciones sexuales, adicionando reactivos de cada una de las disfunciones que existen en la actualidad, tomando como base el DSMIV
- Aplicar el instrumento a ambos miembros de la pareja.

En general se sugiere se hagan más investigaciones relacionadas con la satisfacción sexual y otras variables que puedan ser relevantes para aportar datos estadísticos que sean útiles en el trabajo de la terapia sexual y de pareja.

## BIBLIOGRAFÍA

- Batson(1976) Comunicación y relaciones Humanas un enfoque interdisciplinario. Buenos Aires, Argentina. Edit. Tiempo Contemporáneo
- Beauvoir, Simone de. (1968) El Segundo Sexo. Buenos Aires, Argentina Ed. Siglo XXI.
- Berger y Luckman (1968) La Construcción Social de la Realidad. Buenos Aires, Argentina. Edit. Amorroutu.
- Bueno, Belloch M. (1985) Relaciones de Pareja. Principales Modelos Teóricos. España, Ed. Desclee de Brouwer.
- Casas, M. E., Gudiño S., Nadelsticher A. (1986). La infidelidad en Matrimonios Mexicanos: La Psicología Social en México. Vol. I pag. 392-398.
- CONAPO (1982) La Educación de la Sexualidad Humana. Sociedad y Sexualidad. Vol. I Y Vol. II.
- Cortés, M. S., Reyes D., Díaz-Loving, R., Rivera A. S. y Monjaraz, C. (1994). Elaboración y Análisis Psicométrico del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM). La Psicología Social en México. Vol. V pág. 123-131.
- Díaz-Loving R., Rivera, A. S. y Sánchez R. (1994) Género y Pareja. (Universidad Nacional Autónoma de México). Psicología Contemporánea. Vol. I No. 2 Pág. 4-15.
- Delfin, L F. (1994) Variantes de las Prácticas Eróticas o expresiones del comportamiento Erótico. En Antología de la Sexualidad humana. CONAPO. Tomo I. Ed. Porrúa.
- Engles, F y Marx (1979). Origen de la Familia de la Propiedad Privada y el Estado. México. Edit Época
- Flaherty, M. y Janowitz, L. (1984) La Vida en Pareja. Orientación para la mujer. México, Ed. Pax México.
- Fitzpatrick, M. (1988) Between Husbands and Wives: Communication in Marriage. CA: sage Publications.
- Foucault, M. (1987) Historia de la Sexualidad. México, Ed. Siglo XXI.
- Gray, J. (1995) Las Mujeres son de Venus y los hombres son de Marte. México. Ed. Oceano.

- Gray, J. (1996) Marte y Venus en la Alcoba. México. Ed. Emecé.
- Heiman, J. y Lopiccolo, J. (1990) Para Alcanzar el Orgasmo. México, Ed. Grijalbo.
- Jerome, y Rainer J. (1977) El Placer Sexual en el matrimonio. Buenos Aires, Argentina. Ed. Siglo XX.
- Kaplan, S. H. (1981) El sentido del Sexo. Barcelona. Edit. Grijalbo.
- Kaplan, S. (1984) La Nueva Terapia Sexual. Madrid, Ed. Alianza.
- Katchadourian (1985) Las Bases de la Sexualidad Humana. México. Edit. CECOSA.
- Kerlinger, F. (1988) Investigación del Comportamiento. México, Ed. McGrawhill.
- Kurt, D. (1976) Comunicación Interpersonal. México, Ed. Manual Moderno.
- Lemaire, J. (1986) La pareja Humana. Elección. Buenos Aires, Argentina. Edit. Amorroto.
- López Rouse, M. (1990) Manifestaciones de Poder a Través de los Roles Sexuales para la Supervivencia de la Pareja. Tesis para obtener el título de Lic. En Psicología, Facultad de Psicología. UNAM.
- Masters, W. Y Johnson, V. (1978). El Vínculo del Placer. Barcelona. Edit. Grijalbo.
- Masters, Johnson y Kolodny. (1987) La Sexualidad Humana. Vol. 1 y 2 Barcelona, Ed. Grijalbo.
- Nina, Estrella, R. (1985). Autodivulgación y Satisfacción Marital en Matrimonios de México y Puertorrico. Tesis de Maestría. Universidad Autónoma de México. Facultad de Psicología.
- Nina, Estrella, R. (1986). Exploración de la Autodivulgación Marital. AMEPSO. La Psicología Social en México. Vol. I
- Nina Estrella, R. (1991) Comunicación Marital y Estilos de Comunicación: Construcción y Validación. Tesis de Doctorado. Facultad de Psicología, UNAM.
- Nina Estrella, R. (1996) Psicología Contemporánea Vol. 3 No.1 pags. 66-67
- Noller, P. And Fitzpatrick, M (1988) Perspectives on marital Interaccion. Clevedon: Mispol.

Pick de Weiss, S y Andrade Palos, P. (1987) Escala de Comunicación Marital su desarrollo y validación. Revista de Psicología y Personalidad. Vol. 3 No. 2 pag. 39-48

Pick de Weiss, S y Andrade Palos, P (1988) Relación entre el número de Hijos, la Satisfacción Marital y la Comunicación con el Cónyuge. Salud Mental Vol. II Año II No. 3. pág. 15-18

Pick de Weiss, Díaz-Loving R. Y Andrade Palos (1988) Conducta Sexual, "Infidelidad y Amor en relación a sexo, edad y número de años de la relación". La Psicología Social en México. Vol II.

Reich, W. (1972) La Función del Orgasmo: El descubrimiento de Orgon, Problemas económico-sexuales de la Energía Biológica. Buenos Aires, Ed. Paidós.

Reyes D., Cotés, S. Díaz-Loving, R. y Rivera, A. (1995). Satisfacción Sexual en la Pareja. Investigación presentada en el XXII Congreso nacional del CENEIP. Mazatlán, Sin. México.

Ricci (1980) Comportamiento no verbal y comunicación. Santa Cortesi, Italia. Edit. Gustavo.

Rubio, E. (1994) Introducción al estudio de la Sexualidad Humana. Antología de la Sexualidad Humana. Tomo I. México. edit. Porrúa. CONAPO.

Rubio, E. Y Díaz M. (1994). Las Disfunciones Sexuales. Antología de la Sexualidad Humana. Tomo III. México. Edit. Porrúa. CONAPO.

Sánchez, R. y Díaz, R. (1996) Amor, Cercanía y satisfacción en la Pareja Mexicana. Psicología Contemporánea. Vol. 3 No. 1. Pág. 54-58

Satir V. (1980). Relaciones Humanas en el Núcleo familiar. México. Edit. Pax. México.

Scott, M. y Powers, W. (1985) La Comunicación Interpersonal como Necesidad Madrid, Ed. Narcea.

Tordjaman, G. (1989) La Pareja. México, Ed. Grijalbo.

Ussell, J. (1974) La Represión Sexual. México, Ed. Roca.

Velasco, L., Monroy A., Velasco, M. (1994) Modelo de prevención secundaria del embarazo en adolescentes. México. CORA

Watzlawick, P., Beavin, J. y Jackson D. (1991) Teoría de la Comunicación Humana. Barcelona.

Winch, R. (1966) La familia. México U.T.E.H.A

## ESCALA PILOTO (ANEXO 1)

A continuación se presentan una serie de reactivos y datos personales favor de contestar lo que se le pide.

1. Edad.....
2. Sexo.....
3. Escolaridad.....
4. ¿Actualmente está casado(a)? SI..... NO.....
5. ¿Vive en unión libre con su pareja?.....
6. Tiempo de Vivir juntos.....
7. ¿Tiene hijos? SI..... NO..... Número de Hijos.....  
¿Todos sus hijos son suyos y de su pareja? SI..... No.....  
¿Cuántos son suyos?.....
8. Ocupación.....
9. ¿Cuántas horas trabaja diariamente?.....
10. ¿Ingiere habitualmente algún tipo de medicamento? SI..... No.....
11. ¿Actualmente padece alguna enfermedad SI..... No.....  
¿Cuál?.....
12. ¿ha visitado algún Psicoterapeuta o médico por alguna causa de tipo sexual?  
SI..... NO.....

Responda que tan satisfecho(a) se siente actualmente con los siguientes aspectos de su vida. Rodee en un círculo la respuesta que más le convenga.

	nada	Algo	Mucho	Completamente
12. Relación matrimonial	1	2	3	4
13. Trabajo	1	2	3	4
14. Familia	1	2	3	4
15. Amigos	1	2	3	4

A continuación se presentan una serie de afirmaciones referentes a las relaciones de pareja, esto es con la finalidad de conocer cómo se llevan actualmente las parejas, Ya que éstas forman una parte muy importante en nuestra sociedad; cada oración tiene cinco opciones de respuesta que van desde completamente de acuerdo a completamente en desacuerdo. Marque con una "X" la respuesta que más se adecue a su relación.

Ejemplo:

Regularmente le platico a mi pareja lo que me gusta.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____X_____	_____	_____	_____

1. Me éxito fácilmente cuando tengo relaciones sexuales

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

2. Trato de evitar lo más posible las relaciones sexuales con mi pareja.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

3. Me gustaría que mi pareja fuera diferente cuando tenemos relaciones sexuales.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

4. Me parece que nuestros encuentros sexuales son poco frecuentes.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

5. Cuando finalizamos una relación sexual me siento tranquilo(a).

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

6. Frecuentemente no llego al orgasmo cuando tenemos relaciones sexuales.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

7. Requiero de mucha estimulación al iniciar una relación sexual con mi pareja.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

8. Me agrada tener relaciones sexuales con mi pareja.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

9. Al terminar una relación sexual me siento completo(a).

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

10. Mi pareja no me satisface sexualmente.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

11. Temo que mi pareja me rechace durante el acto sexual, por eso hago lo que me pide.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

12. Me gusta decirle a mi pareja el tipo de estimulación que necesito durante el acto sexual.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

13. Cuando tengo relaciones sexuales con mi pareja me siento relajado(a).

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

14. Mi pareja me respeta sexualmente y nunca me exige que haga algo que yo no quiero.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

15. Si no puede haber penetración pene-vagina por alguna causa no tenemos relaciones sexuales.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

16. La mayor parte del tiempo cuando tengo relaciones sexuales me siento tenso(a).

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

17. Alcanzo con facilidad el orgasmo.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

18. Cuando termina una relación sexual con mi pareja siento que me falta algo.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

19. Muy frecuentemente cuando terminamos una relación sexual siento angustia e ira.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

20. Mi compañero(a) me pide que haga cosas de tipo sexual que me avergüenzan.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

21. Cuando en una relación sexual no puede existir la penetración buscamos otras opciones.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

22. Me siento seguro(a) al realizar el acto sexual con mi pareja.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

23. Frecuentemente le comunico a mi pareja lo que me agrada o desagrada de nuestras relaciones sexuales.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

24. Me apena pedirle a mi pareja que me estimule en los lugares que me agradan.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

25. Nunca le digo a mi pareja lo que me gusta de nuestras relaciones por temor a ser rechazada(o) ó criticada(o).

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

26. La frecuencia con la que practicamos el coito es la adecuada a mis necesidades.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

27. Me siento bien con la duración de una relación sexual.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

28. En general mis relaciones con mi pareja

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

29. Habitualmente mi pareja inicia nuestra actividad sexual.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

30. Generalmente yo inicio las relaciones sexuales con mi pareja.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

31. Generalmente acepto con placer cuando mi pareja se insinúa sexualmente.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

32. Cuando mi pareja me pide que tengamos relaciones acepto de mala gana.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

33. Frecuentemente me niego cuando mi pareja se insinúa sexualmente.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

34. Generalmente cuando mantiene contacto sexual con su pareja incluyendo el Juego sexual y el coito siente aceleración de la respiración y el pulso, humedecimiento de la vagina (en caso de ser mujer), sensaciones placenteras en el pecho u otras partes del cuerpo.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES SÓLO PODRÁN SER CONTESTADAS POR PERSONAS DEL SEXO FEMENINO, EN CASO DE LO CONTRARIO PASE AL REACTIVO 37.

35. Tiene la vagina tan seca y tensa que no puede practicar el coito.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

36. Siente dolor en los genitales durante el coito.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

REACTIVOS 37 Y 38 SÓLO PODRÁN SER CONTESTADOS POR VARONES.

37. Le cuesta trabajo conseguir la erección antes de comenzar el coito.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

38. Le cuesta trabajo mantener la erección una vez iniciado el coito.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

39. La frecuencia con la que realizamos el acto sexual me es insatisfactoria.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

40. Me gustaría que el juego sexual durara más tiempo.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
--------------------------	------------	----------	---------------	-----------------------------

41. Me gustaría que el juego sexual durara menos tiempo.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
--------------------------	------------	----------	---------------	-----------------------------

42. Muchas veces finjo al llegar al orgasmo para complacer a mi pareja.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
--------------------------	------------	----------	---------------	-----------------------------

43. Cuando tengo relaciones sexuales con mi pareja incluyendo el juego sexual no tengo ningún cambio físico ni sensaciones placenteras en ninguna parte del cuerpo.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
--------------------------	------------	----------	---------------	-----------------------------

44. Me gusta la forma de ser de mi pareja cuando tenemos relaciones sexuales.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
--------------------------	------------	----------	---------------	-----------------------------

45. Me siento insegura(o) cuando tenemos relaciones sexuales mi pareja y yo.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
--------------------------	------------	----------	---------------	-----------------------------

46. Muchas veces le digo a mi pareja lo que me gusta de nuestras relaciones sexuales.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
--------------------------	------------	----------	---------------	-----------------------------

LAS SIGUIENTES ORACIONES SÓLO PODRÁN SER RESPONDIDAS POR PERSONAS DEL SEXO FEMENINO EN CASO CONTRARIO PASE A LA PREGUNTA 49.

47. Tengo la vagina lo suficientemente húmeda y relajada que puedo practicar el coito con facilidad.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

48. Puedo realizar mi actividad sexual sin ningún tipo de dolor o molestia.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

PREGUNTAS QUE SÓLO PUEDEN SER CONTESTADAS POR VARONES.

49. Consigo fácilmente la erección.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

50. Mantengo la erección sin ningún tipo de dolor o molestia.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

GRACIAS.

## INSTRUMENTO FINAL (ANEXO 2)

A continuación se presentan una serie de reactivos y datos personales. Favor de contestar lo que se le pide.

1. Edad.....
2. Sexo.....
3. Escolaridad.....
4. ¿Actualmente está casada(o)? Si..... NO.....  
Tiempo de casada(o).....
5. ¿Vive en unión libre con su pareja? Si..... NO.....  
Tiempo de vivir juntos.....
6. ¿Tiene hijos? Si..... NO..... número de hijos.....  
¿ Todos sus hijos son suyos y de su pareja? Si..... NO.....
7. Ocupación.....
8. ¿ Cuántas horas trabaja diariamente? .....
9. ¿Actualmente padece algún tipo de enfermedad? Si..... NO.....
10. ¿Ingiere habitualmente algún tipo de medicamento? Si..... NO.....  
¿Cuál (es) ?.....
11. ¿Ha visitado a algún psicoterapeuta o médico por alguna causa de tipo sexual?  
Si..... NO.....

RESPONDA QUE TAN SATISFECHO(A) SE SIENTE ACTUALMENTE CON LOS SIGUIENTES ASPECTOS DE SU VIDA. RODEE EN UN CIRCULO LA RESPUESTA QUE MÁS SE ADECUE A USTED.

	Nada	Algo	Mucho	Completamente
13. Relación matrimonial	1	2	3	4
14. Trabajo	1	2	3	4
15. Familia	1	2	3	4
16. Amigos	1	2	3	4

A continuación se presentan una serie de afirmaciones referentes a las relaciones de pareja, esto es con la finalidad de conocer cómo se llevan actualmente las parejas; cada oración tiene cinco opciones de respuesta que van desde completamente de acuerdo a desacuerdo. Marque con una "X" la respuesta que más se adecue a su relación.

Ejemplo:

Regularmente le platico a mi pareja lo que me gusta de nuestra relación.

Completamente de acuerdo	De acuerdo x	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
--------------------------	-----------------	----------	---------------	-----------------------------

1. Me gustaría que mi pareja fuera diferente cuando tenemos relaciones sexuales.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
--------------------------	------------	----------	---------------	-----------------------------

2. Puedo realizar mi actividad sexual sin ningún tipo de dolor a de molestia.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
--------------------------	------------	----------	---------------	-----------------------------

3. Mi pareja no me satisface sexualmente.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
--------------------------	------------	----------	---------------	-----------------------------

4. Me parece que nuestros encuentros sexuales son poco frecuentes.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
--------------------------	------------	----------	---------------	-----------------------------

5. Cuando mi pareja me pide que tengamos relaciones acepto de mala gana.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
--------------------------	------------	----------	---------------	-----------------------------

6. Cuando termino una relación sexual con mi pareja siento que me falta algo.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

7. Nunca le digo a mi pareja lo que me gusta de nuestras relaciones sexuales por temor a ser rechazada (o) o criticada (o).

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

8. Mi pareja me respeta sexualmente y nunca me exige que haga algo que yo no quiero.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

9. Cuando finalizamos una relación sexual me siento tranquila(o)

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

10. Siento dolor en los genitales durante el coito.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

11. Temo que mi pareja me rechace durante el acto sexual por eso hago lo que me pide.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

**El siguiente reactivo sólo puede ser contestado por mujeres en caso de lo contrario pase a la pregunta 13.**

12. Tengo la vagina lo suficientemente húmeda y relajada que puedo practicar el coito con facilidad.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

13. Muchas veces le digo a mi pareja lo que me gusta de nuestras relaciones sexuales.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
--------------------------	------------	----------	---------------	-----------------------------

14. Cuando tengo relaciones con mi pareja me siento relajada(o).

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
--------------------------	------------	----------	---------------	-----------------------------

15. Me excito fácilmente cuando tengo relaciones sexuales.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
--------------------------	------------	----------	---------------	-----------------------------

16. Trato de evitar lo más posible las relaciones sexuales con mi pareja.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
--------------------------	------------	----------	---------------	-----------------------------

17. Al terminar una relación sexual me siento completa(o).

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
--------------------------	------------	----------	---------------	-----------------------------

18. Requiero de mucha estimulación al iniciar una relación sexual con mi pareja.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
--------------------------	------------	----------	---------------	-----------------------------

**El siguiente reactivo Sólo puede ser contestado por personas del sexo femenino de lo contrario pase al 20.**

19. Tiene la vagina tan "seca" o "tensa" que no puede practicar el coito

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
--------------------------	------------	----------	---------------	-----------------------------

20. Me agrada tener relaciones sexuales con mi pareja.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
--------------------------	------------	----------	---------------	-----------------------------

21. Me siento bien con la duración de una relación sexual.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

22. Me siento segura(o) al realizar el acto sexual con mi pareja.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

23. Muy frecuentemente cuando terminamos una relación sexual siento angustia e ira.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

24. Frecuentemente me niego cuando mi pareja se insinúa sexualmente.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

25. Mi compañera(o) me pide que haga cosas de tipo sexual que me avergüenzan.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

26. Frecuentemente no llego al orgasmo cuando tenemos relaciones sexuales.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

27. Generalmente cuando mantiene contacto sexual con su pareja incluyendo el juego sexual y el coito siente aceleración de la respiración y el pulso, humedecimiento de la vagina (en caso de ser mujer), sensaciones placenteras en el pecho u otras partes del cuerpo.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

28. Generalmente acepto con placer cuando mi pareja se insinúa sexualmente.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

29. En general mis relaciones sexuales con mi pareja son satisfactorias.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

30. Me siento insegura(o) cuando tenemos relaciones sexuales mi pareja y yo.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

31. La frecuencia con la que realizamos el acto sexual me es insatisfactoria.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

32. Cuando tengo relaciones sexuales con mi pareja incluyendo el juego sexual no tengo ningún cambio físico, ni sensaciones placenteras en ninguna parte del cuerpo.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

33. Me gusta la forma de ser de mi pareja cuando tenemos relaciones sexuales.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

34. Me apena pedirle a mi pareja que me estimule en los lugares que me agradan.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

35. Muchas veces finjo llegar al orgasmo para satisfacer a mi pareja.

Completamente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Completamente en desacuerdo
_____	_____	_____	_____	_____

## INSTRUMENTO DE COMUNICACIÓN MARITAL (ANEXO 3)

A continuación Se presenta una lista de temas que se refieren a diferentes aspectos sobre la pareja y el matrimonio. Por favor marque con una "X" el número que corresponda a la respuesta que indique que tanto usted le platica a su pareja sobre dichos temas.

Ejemplo	Poco					Mucho
De los arreglos de la casa	1	2	3	4	5	
1. Lo que me hace sentir tranquilo (a)	1	2	3	4	5	
2. Lo que me gusta de sus amistades	1	2	3	4	5	
3. Los problemas que tengo en mi trabajo.	1	2	3	4	5	
4. De quién, debe tomar las diferentes decisiones en el hogar	1	2	3	4	5	
5. Las cosas que me disgustan de él (ella)	1	2	3	4	5	
6. De visitar a su familia.	1	2	3	4	5	
7. De quién debe hablar de temas delicados con los hijos.	1	2	3	4	5	
8. Las situaciones en que desconfío de él (ella)	1	2	3	4	5	
9. Lo que hago con el dinero.	1	2	3	4	5	
10. Lo que hago en mi trabajo.	1	2	3	4	5	
11. De que deben hacer los hijos en su tiempo libre	1	2	3	4	5	
12. De quién, debería administrar el dinero en el hogar	1	2	3	4	5	
13. Lo que me disgusta físicamente de él (ella)	1	2	3	4	5	
14. Lo que me disgusta de mi trabajo.	1	2	3	4	5	
15. Las situaciones en que me enojo con su familia.	1	2	3	4	5	
16. Las situaciones por las que siento rencor.	1	2	3	4	5	
17. De como reducir nuestros gastos.	1	2	3	4	5	
18. De lo que me da vergüenza.	1	2	3	4	5	

19. La situación económica que pasa el país.	1	2	3	4	5
20. Nuestras diferencias en cuanto que hacer en el tiempo libre.	1	2	3	4	5
21. De cómo me siento en mi trabajo.	1	2	3	4	5
22. De quién, debe disciplinar a los hijos.	1	2	3	4	5
23. Las cosas que me causan tristeza.	1	2	3	4	5
24. Lo que me pasa en el día	1	2	3	4	5
25. Las amistades que no me gusta que tenga.	1	2	3	4	5
26. El tiempo que mi cónyuge dedica a nuestro matrimonio.	1	2	3	4	5
27. La necesidad de educar a nuestros hijos dentro de una religión.	1	2	3	4	5
28. Las cosas que me deprimen.	1	2	3	4	5
29. De lo que no me gusta de mi familia	1	2	3	4	5
30. Del gobierno actual.	1	2	3	4	5
31. De lo que pienso de él (ella).	1	2	3	4	5
32. La conducta de los hijos fuera del hogar.	1	2	3	4	5
33. Las cosas que no tolero de él (ella).	1	2	3	4	5
34. A quién le toca hacer las tareas domésticas en el hogar	1	2	3	4	5
35. Los castigos a los hijos.	1	2	3	4	5
36. De que me gustaría salir solo (a) con amistades de mi propio sexo.	1	2	3	4	5
37. Las prioridades que tengo en la vida.	1	2	3	4	5
38. De qué debería hacer él (ella) en su tiempo libre.	1	2	3	4	5
39. De que no se debe hablar con los hijos.	1	2	3	4	5
40. Lo que me gusta de mis amistades.	1	2	3	4	5

41. La forma como él (ella) trata a los problemas.	1	2	3	4	5
42. Cuando su familia se mete en nuestras vidas.	1	2	3	4	5
43. La frecuencia con la que tenemos relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
44. Lo que me hace sentir mal.	1	2	3	4	5
45. Quién debería tomar las decisiones.	1	2	3	4	5
46. Porque no quiero tener relaciones sexuales	1	2	3	4	5
47. El número de hijos que deseamos tener	1	2	3	4	5
48. Las cosas que me dan miedo.	1	2	3	4	5
49. De quién, es responsable de los problemas en una relación.	1	2	3	4	5
50. Lo que me disgusta de su trabajo.	1	2	3	4	5
51. A quién, le debería tocar las tareas domésticas.	1	2	3	4	5
52. Los aspectos negativos de nuestra relación.	1	2	3	4	5
53. Cuando tenemos algún problema en nuestra relación.	1	2	3	4	5
54. La necesidad de gastar parte del dinero en mis cosas personales.	1	2	3	4	5
55. Los secretos que me confían mis hijos.	1	2	3	4	5
56. La forma como me pide que tengamos relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
57. De visitar a mi familia.	1	2	3	4	5
58. Lo que me gusta de su trabajo.	1	2	3	4	5
59. Lo que me desagrada de su persona.	1	2	3	4	5
60. De lo que no me gusta de su familia.	1	2	3	4	5
61. De los momentos en que le tengo confianza	1	2	3	4	5
62. De que hago en mi tiempo libre.	1	2	3	4	5
63. Las reglas que mi pareja hace para que se lleven en el hogar.	1	2	3	4	5

64. La opinión que tengo de su familia.	1	2	3	4	5
65. El tiempo que le dedicamos a divertirnos.	1	2	3	4	5
66. Su reacción cuando no quiero tener relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
67. Quién administra el dinero en el hogar.	1	2	3	4	5
68. Las cosas positivas de mi familia	1	2	3	4	5
69. Las amistades nuevas que hago.	1	2	3	4	5
70. De mis creencias religiosas.	1	2	3	4	5
71. Lo que me disgusta de su arreglo personal	1	2	3	4	5
72. Las cosas que me disgustan de nuestra vida sexual.	1	2	3	4	5
73. De que nos visite su familia.	1	2	3	4	5
74. El interés que mi pareja tiene en lo que yo hago.	1	2	3	4	5
75. El uso de métodos anticonceptivos.	1	2	3	4	5
76. La escuela a la que deben asistir nuestros hijos.	1	2	3	4	5
77. Las cosas positivas de su familia.	1	2	3	4	5
78. Cuando me siento insatisfecho (a) sexualmente	1	2	3	4	5
79. El tiempo que dedica a sí mismo.	1	2	3	4	5
80. De que nos visite mi familia	1	2	3	4	5
81. De qué hace él (ella) en su tiempo libre	1	2	3	4	5
82. De los problemas sociales.	1	2	3	4	5
83. Las situaciones en que me enojo con mi familia.	1	2	3	4	5
84. Los problemas que tiene en su trabajo.	1	2	3	4	5
85. Lo que me gusta de mi trabajo.	1	2	3	4	5
86. De algún deporte.	1	2	3	4	5